CARAS Y CARETAS

AÑO X — BUENOS AIRES, 22 DE JUNIO DE 1907 — N.º 455

CONSEJOS DE UN "ZORRO" DE MAR



—No se peleen, muchachos, y repártanselo como puedan. Miren que por allí vienen otros que van á pedir su pesca.



Es evidente que el

CÁNCER

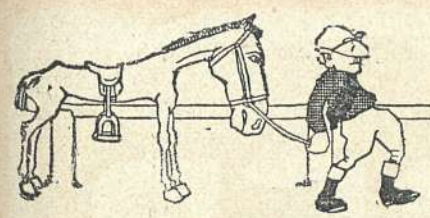
se cura por completo con el suero anti-canceroso del doctor BEARD, de la Universidad de Edimburgo, Inglaterra. El suero anti-canceroso se aplica en todos los hospitales de Europa y los Estados Unidos. En la República Argentina está únicamente autorizado el doctor JORGE LEACH, director del SANATORIO TEMPERLEY. Las consultas son absolutamente gratuitas y deben dirigirse al

SANATORIO TEMPERLEY

TEMPERLEY, F. C. S.

En la capital pueden obtenerse informes sobre la curación del cáncer, en

BOLIVAR, 332, de 1 á 3 p. m.



SPORT

Dos días seguidos de carreras, con tres clásicos, ofrece el hipódromo de la avenida Vertiz. El premio «Santiago Lawrie», que sirve de base á la reunión del domingo, será, si no tan interesante como los anteriores, no del todo descolorido, á pesar de la presencia del invicto Chisme. Efectivamente, justo es reconocer, después de sus repetidos triunfos, el gran poder del pupilo del stud Zubiaurre, pero como siempre había tomado parte hasta ahora favorecido en el peso, y mañana esta ventaja falta y además encuentra á algunos buenos campeones más en su tiro, no sería difícil que asistiéramos al desarrollo de una carrera que presente momentos interesantes. Creemos en el triunfo de Chisme porque se ha revelado un animal rico en condiciones sobresalientes, pero no dejamos de comprender que la prueba es de rigor para este ó cualquier caballo bueno, pues tiene que luchar en la milla con animales como Marte, Olinda é Index.



Bijou d'Or, ganador del premio «Sargento»



Orinoco, ganador del clásico «Eliseo Ramírez»

El clásico «Montevideo», uno de los que se disputará el lunes, ofrecerá la oportunidad para un nuevo encuentro entre Rubicón y Olascoaga que tan cerca uno de otro terminaron en el premio «Eliseo Ramírez». Allí Rubicón tal vez no haya empleado toda su fuerza en el final ya que veía el triunfo asegurado por su compañero de box, Orinoco, y entonces muy bien pudiera suceder que dados los progresos que ha demostrado, estuviera delante del pupilo del stud Las Cañas.

Un buen tercero en discordia puede ser Confesor que ha adelantado bastante.

El otro de los premios clásicos que se disputarán el lunes es el denominado «Ignacio Correas», en el cual entre el crecido número de potrancas que han mantenido su inscripción hay dos que se destacan por su forma actual: Cucurucha y Regia. Cucurucha acaba de ganar marcando un gran tiempo, un clásico en Belgrano, y Regia se midió recientemente con la hija de Pillito en Palermo, perdiendo en una atropellada, algo tardía, por una cabeza.

Como por las condiciones del premio Cucurucha debe dispensar tres kilos á Regia preferimos á esta última.

De los programas de los dos días el que se destaca por el número de inscripciones es el de la reunión del lunes.

En general no es pobre tampoco el del domingo, pero tiene dos pruebas que han reunido escaso número de competidores. Son éstas los premios denominados «Anatema» y «Chisme».

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Tarantela; 2.ª carrera, Tilcara; 3.ª carrera, Orfeón; 4.ª carrera, O'Connor; 5.ª carrera, Chisme; 6.ª carrera, Divina; 7.ª carrera, Don Paco.



El Chacho, ganador del premio «Díaz»

De España.—El bautizo del príncipe de Asturias

El sábado 18 del pasado tuvo lugar en la capilla, del Real Palacio, el bautizo del príncipe de Asturias, en presencia de la familia real, príncipes extranjeros, diplomáticos, cardenales y prelados, ministros, grandes de España y altos funcionarios palatinos.

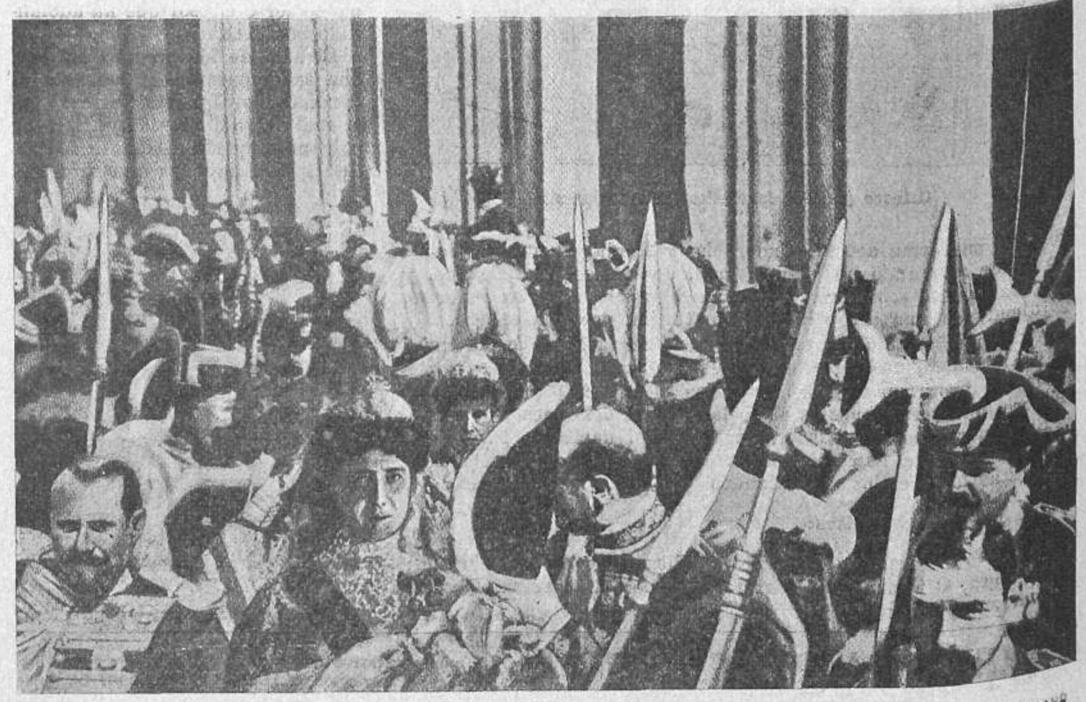
Los padrinos eran la reina María Cristina y, en representación de S. S., el nuncio monseñor Rinaldini. Oficiando el cardenal Sancha, se efectuó la ceremonia, ateniéndose al rito y tal como se hace en todos los bautizos ordinarios. El acto no duró más de diez minutos. Al príncipe se le impuso como primer nombre el de Alfonso y, después del bautismo, le fueron impuestas las insignias del Toisón de Oro, de Carlos III y de Isabel la Católica.


Primera fotografía del príncipe de Asturias

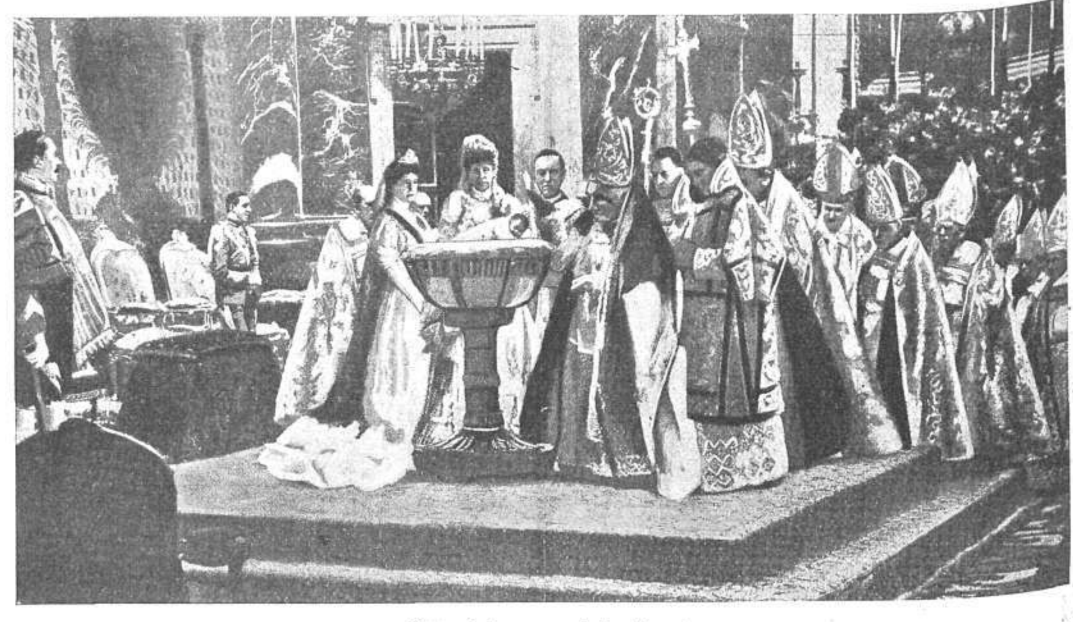
Para asistir al solemne acto enviaron representantes á Madrid los soberanos de Inglaterra, Alemania, Austria y Portugal. El rey Eduardo envió al príncipe de Connaught, el kaiser al príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern, el emperador Francisco José al archiduque Eugenio y el rey don Carlos al duque de Oporto.

Los cuatro personajes reales, al llegar á Madrid fueron solemnemente recibidos en la estación por S. M. el rey. El duque de Oporto llegó á las ocho de la mañana y el rey lo esperaba vistiendo el uniforme de coronel del regimiento 16 de infantería lusitana: con él estaba el infante don Alfonso de Orleans. Los príncipes y el archiduque llegaron por la tarde en el Sud-Expreso de Francia; y con el rey que, vestía uniforme de húsar con insignias de capitán general, fueron á recibirlos la reina doña Cristina y los infantes don Carlos y don Alfonso.

Para festejar solemnemente el éxito obtenido en las últimas elecciones generales, reuniéronse en fraternal banquete, que tuvo lugar en el sitio denominado los Viveros, los candidatos carlistas triunfantes y gran número de sus amigos y correligionarios.


La comitiva del bautizo regio.—La reina doña María Cristina y el aya, condesa viuda de los Llanos, con el príncipe de Asturias, atravesando las galerías de palacio

De España.—El bautizo del príncipe de Asturias



Durante la ceremonia bautismal

Alfonso XIII — Condesa viuda de los Llanos, aya del príncipe. — La reina María Cristina, madrina del príncipe. — Cardenal Sancha que administró el bautismo. — Cardenales y obispos españoles

Monseñor Rinaldini padrino en representación del Papa

En la mesa presidencial, ocuparon sus asientos, los señores Llorens, Vázquez Mella, Ampuero, Barrio y Mier, Alcocer, Conde Castillo Piñeiro, Junyént, Bolfarull, Llosas, Bordas, Allier y Negueruela.

En las 60 ó 70 mesas restantes tomaron asiento los delegados de las distintas regiones, y todos los demás comensales, entre los que se veía gran número de sacerdotes.

A la una, un sacerdote bendijo las mesas y empezó la comida. Durante ésta el orfeón de Durango entonó el «Guernikako Arbola» y otras composiciones, entre ellas un «zortzico». En to-



La embajada china saliendo de palacio, después del bautizo





Agregados militares de las embajadas alemana ó italiana, acompañados de sus señoras

Monumento al General Mitre

CONCURSO

DE LOS

CIGARRILLOS SIGLO XX

\$ m/n. 1.000 en efectivo ★ **\$ m/n. 500** en varios objetos

CON motivo de la ejecución del monumento que por subscripción popular se ha de levantar para perpetuar la memoria del Teniente General Don Bartolomé Mitre, hánse presentado á la comisión encargada de la erección del monumento varios bocetos y «maquettes», obras de los escultores señores Calandra, Querol y Coutan, los cuales se hallan expuestos al público en el local del antiguo congreso.

La base que sirve para el concurso que ofrecemos, es la siguiente:

¡A cuál de los artistas presentados al concurso le será aceptado su proyecto con ó sin modificaciones y qué cantidad de votos se recibirán en nuestra casa durante este concurso á favor del artista cuyo proyecto se acepte?

PREMIOS DEL CONCURSO

\$ 500—**QUINIENTOS PESOS** á la persona que, además de acertar el artista elegido por la comisión, acierte ó se aproxime más á la cantidad de votos que á favor de dicho artista se nos hayan enviado hasta el día de clausura del concurso.

\$ 200—**DOSCIENTOS PESOS** á la persona que ocupe el segundo lugar en las condiciones del anterior.

\$ 200 ó sea **CIEN PESOS** á cada una de las dos personas que ocupen el tercero y cuarto lugar en las condiciones referidas.

\$ 100 ó sea **CINCUENTA PESOS** á cada una de las dos personas que ocupen el quinto y sexto lugar en las condiciones referidas.

20 **VEINTE RELOJES** de acero «Maxim», para hombre, ó sea un reloj á cada una de las veinte personas que sigan en orden de acierto á las anteriores.

20—**VEINE PARES** botones de oro para puño, ó sea un par de ellos para cada una de las veinte personas que sigan en orden á las anteriores.

20—**VEINTE ALFILERES** de oro en estuches, para corbata, ó sea un alfiler á cada una de las veinte personas que sigan en acierto á las anteriores.

CONDICIONES PARA EL CONCURSO

1.ª—Este concurso es general, pudiendo tomar parte todos los fumadores de cigarrillos Siglo XX, tanto de la Capital como de cualquier punto de la República.

2.ª—Este concurso quedará clausurado el día en que la comisión del monumento dé su fallo.

3.ª—Cada solución ó voto que se nos envíe, deberá ser escrita con tinta en el dorso de una etiqueta vacía de los cigarrillos Siglo XX, cuya etiqueta debe estar entera y conservar adherida parte de la estampilla fiscal.

4.ª—Puede una misma persona remitir la cantidad de soluciones ó votos que desee, pero utilizando una etiqueta para cada solución.

5.ª—Los sobres ó paquetes con soluciones que se nos envíen deberán llevar la siguiente leyenda y dirección: «CONCURSO MONUMENTO A MITRE».—Cigarrillos **«SIGLO XX»**.—Bartolomé Mitre 2271, Buenos Aires.

6.ª—Fórmula de escribir cada solución:

(a)—Se aceptará el proyecto del artista Señor. . . . .

(b)—Se recibirán á favor de dicho artista votos. . . . .

(c)—Firma, domicilio ó residencia del votante. . . . .

(La cantidad de votos deberá escribirse con letras y rogamos se escriban estos datos con toda claridad.)

7.ª—Acto continuo de recibirse las soluciones ó votos, se irán anotando en un libro de registro especial, el cual estará á disposición del público para que compruebe si se ha recibido ó no la solución que haya enviado.

8.ª—Clausurado el concurso, dicho libro de registro será entregado á los escribanos, señores Medina y Gutiérrez, calle Bartolomé Mitre, 556, quienes procederán á verificar el cómputo de votos á fin de adjudicar los premios.

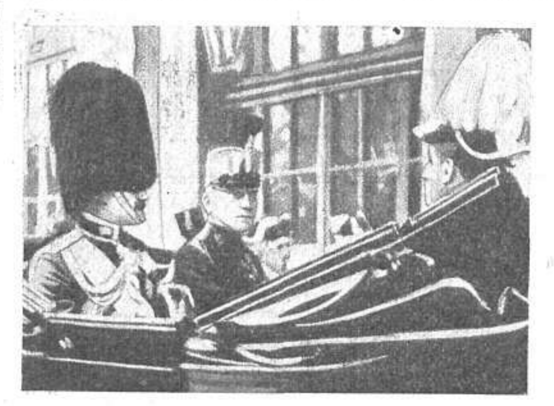
9.ª—En el caso de ser varias las personas que hubieran acertado el estado y cantidad de votos á su favor, se procederá entonces respecto de los premios en efectivo, á sortearlos entre los agraciados, ó bien si todos los desean á distribuir el importe respectivo en la proporción que les corresponda.

Los cigarrillos **«SIGLO XX»** son elaborados con los mejores tabacos habanos y con la higiene y esmero que requiere un producto de esa clase, pudiendo obtenerse en cambio de las figuritas que cada paquetito contiene, un variadísimo surtido de alhajas y objetos de valor, los que se encuentran en exhibición en nuestras exposiciones de obsequios.

BUEN ORDEN, 179 Buenos Aires — **García & Regueira** — CORDOBA, 854 Rosario

BARTOLOMÉ MITRE, 2271 - Buenos Aires

De España.—Príncipes extranjeros en Madrid. Banquete político



Duque de Connaught, de Inglaterra, acompañado del infante don Alfonso y del duque de Asión



Príncipe de Hohenzollern, de Alemania, acompañado del infante don Carlos

das fué muy aplaudido, y especialmente en esta última, titulada «Ume eder bat», que cantó admirablemente el barítono señor Barrena.

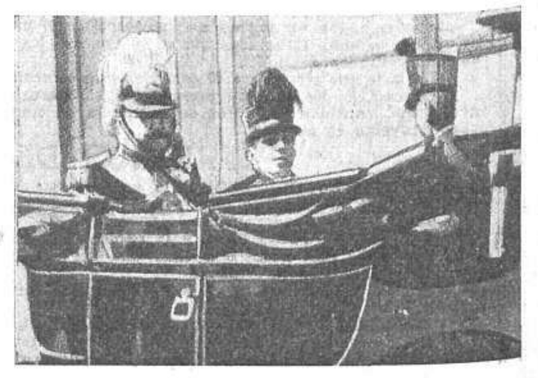


Archiduque Eugenio de Austria, acompañado de su hermana la reina María Cristina

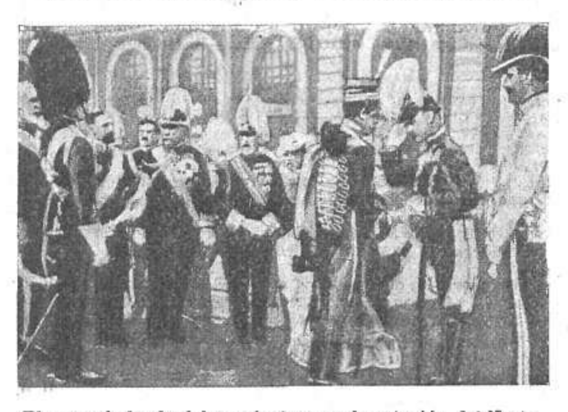
Terminado el almuerzo, el secretario del Círculo Carlista de Madrid dió cuenta de los telegramas y adhesiones recibidos.

El señor Barrio y Mier dió lectura de un telegrama de don Jaime.

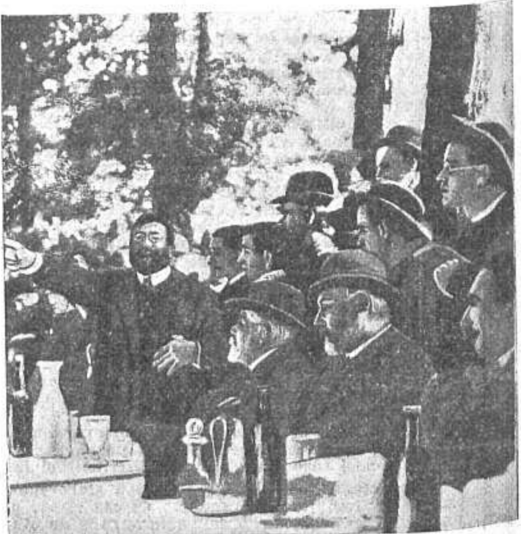
Inició los brindis el señor Bolaños, quien saludó á los presentes, sintiéndose orgulloso del acto que se realizaba, viva demostración de que las huestes carlistas se cuentan siempre por batallones.



Duque de Oporto, de Portugal, acompañado de Alfonso XIII



El rey saludando á los príncipes en la estación del Norte



Banquete en honor de los senadores y diputados carlistas. — El señor Vázquez Mella pronunciando su discurso

En busca del incógnito

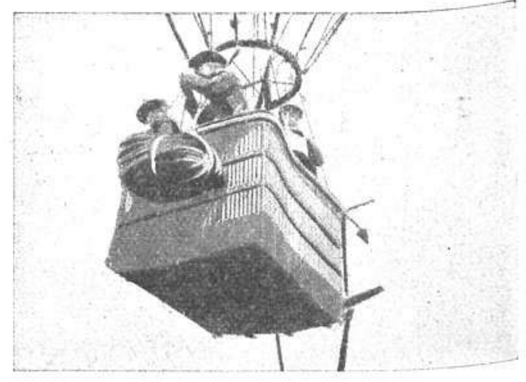
El día 23 de Junio de 5 á 6 de la tarde, aunque esté lloviendo, se encontrará paseando un caballero, desde la esquina de la calle Viamonte por Artes y Avenida de Mayo, hasta la Plaza de Mayo, volviendo á hacer el mismo recorrido. Dicho señor, llevará consigo doscientos cincuenta pesos moneda nacional que entregará al primero que le haga la siguiente pregunta. Señor, ¿lleva usted los 250 $ de la Exposición de Alfombras, Florida 322?

La pregunta ha de ser exacta á la citada; pues en caso de poner ó quitar una palabra se considerará nula. También se advierte que la pregunta ha de ser hecha en una de las calles que indicamos; hecha en otro trayecto, no será válida.

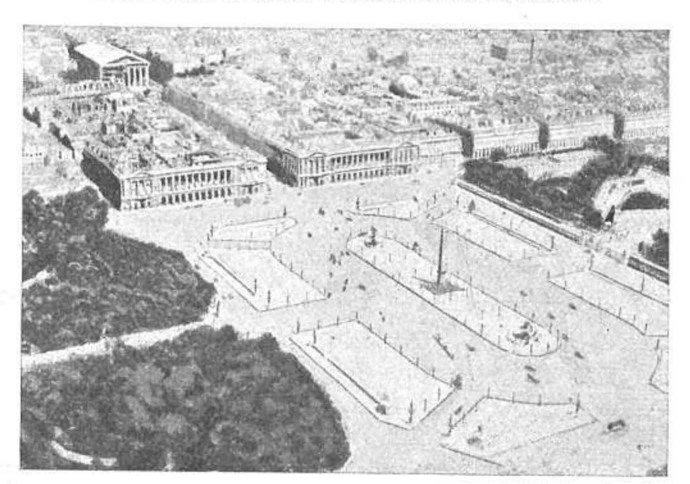
En caso de que nadie acertara, quedará dicho premio á beneficio de dos casas de beneficencia.

París á vista de pájaro





En el momento de la partida de la usina de gas de Nanterre



La plaza de la Concordia

Las vistas que aquí reproducimos, tomándolas de los clisés obtenidos con el estereociclo por los aeronautas L. Lemaire, miembro del Aero-Club de Francia, y su señora, durante el curso de una de sus últimas ascensiones, darán á nuestros lectores la ilusión de un verdadero viaje aéreo por encima de París.

El globo de los señores Lemaire—piloteado por Mr. Eugenio Pietri, el conocido aeronauta laureado en los concursos de aerostación de la exposición de 1900—partió del oeste de París y después de pasar por encima del Arco de Triunfo á 200 metros de altura, siguió su ascensión hasta balancearse suavemente á una elevación de 440 metros sobre las más altas cúpulas de París.

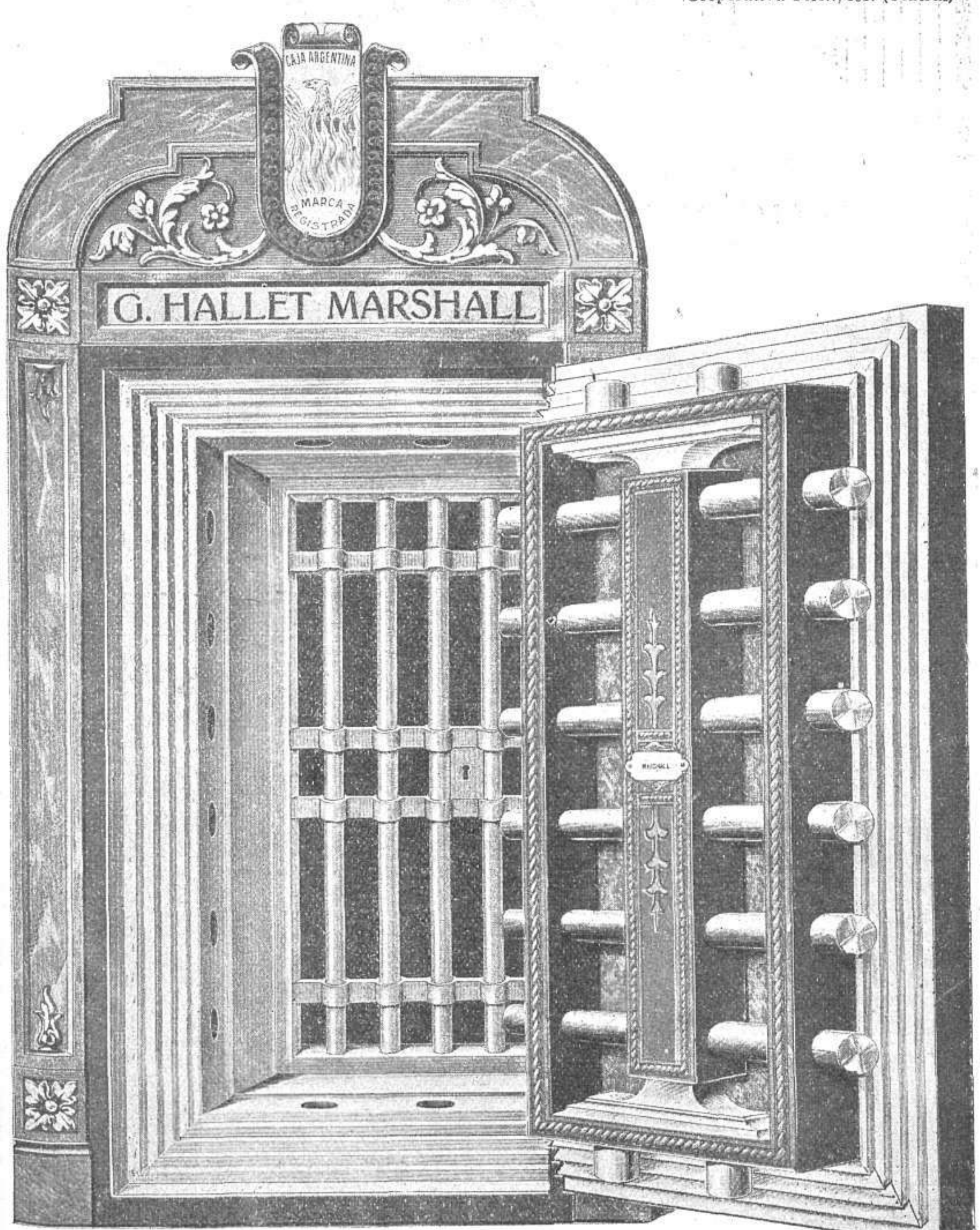
Desde el mo-

El Grand y el Petit-Palais y la avenida de los Campos Elíseos

G. HALLET MARSHALL

BASH Hnos. & Cía. = 623, Cuyo, 623

NO TIENE SUCURSAL ♣ ♣ TELÉFONOS: Unión Telefónica, 2303 (Avenida) Cooperativa Telef., 3017 (Central)



Unica casa que vende las afamadas CAJAS ARGENTINAS DE ACERO **BASH y EL FÉNIX**

CUIDADO que al comprar caja de seguridad no les vendan una imitación de nuestras marcas

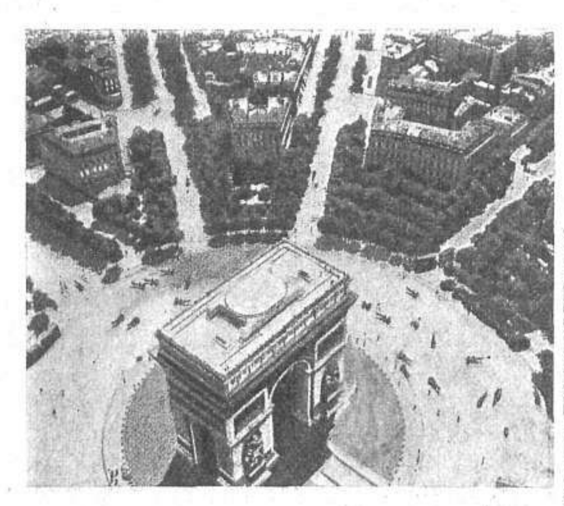
Talleres mecánicos: MAZA, 57 * Tesoros y Cajas de Acero Argentinas, Cerraduras finas, Prensas de copiar, Composturas y mudanzas de tesoro y cajas : : : :

PRUEBA DE FUEGO

« El voraz incendio que desgraciadamente ha destruído nuestra casa A LA CIUDAD DE MEJICO, ese fuego tan intenso no ha podido hacer nada á las Cajas de Hierro de los talleres del FENIX. Tan pronto instalemos nuestra nueva casa, avisaremos á ustedes para que nos remitan otras cajas más grandes. »

(Párrafo de la carta que nos han dirigido los señores Ollivier y Albert, con motivo del espléndido resultado de nuestras cajas en el incendio de la tienda A LA CIUDAD DE MEJICO.

París á vista de pájaro

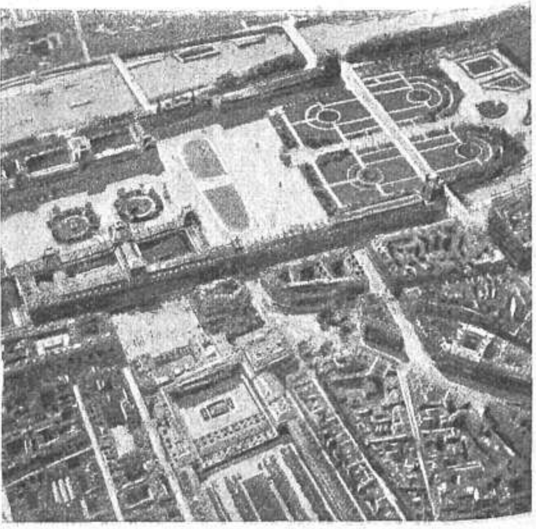


El Arco de Triunfo y la plaza de la Estrella, un domingo á medio día

mento de la partida, el fotógrafo de á bordo no dejó descansar un solo momento su aparato, obteniendo unas tras otras las interesantes fotografías que aquí reproducimos.

Sucesivamente pasan por delante del objetivo: la avenida Carnot, con la plaza de la Estrella en el horizonte (altura 200m.); el Arco de Triunfo de la Estrella, cuyo alto relieve presenta á los ojos no acostumbrados una extraña perspectiva; la soberbia avenida de los Campos Elíseos (altura 260m.); el Gran Palacio y el Pequeño Palacio (altura 200m.) y la plaza de la Concordia (altura 200m.)

Otro de nuestros grabados es una hermosa fotografía de la plaza Vendome, en el momento en que la sombra del globo se proyecta en ella, neta y precisa. Esta vista, tomada á 440m. de altura, es la reproducción casi fiel de una estampa que figura en el museo Carnavalet y que se remonta á los tiempos en que la plaza fué construída.



El Palais Royal la Comedia Francesa, la plaza del Carousel, las Tullerías y el Sena, vistos á 650 metros

LA ANEMIA
Y LA DEBILIDAD

PREDISPONEN

á todas las enfermedades

Debe atacárselas sin pérdida de tiempo, antes que el organismo, minado ya por el germen de la enfermedad, se muestre insensible á todo tratamiento : :: :: :: :: ::

El Vino y el Jarabe

YODO-TÁNICO
FOSFATADO

"Larrey"

Dan apetito, purifican y enriquecen la sangre, curan el agotamiento, el cansancio producido al menor esfuerzo; dan complexión á las personas pálidas y pobres de sangre, y nuevas energías á los neurasténicos; contribuyen al restablecimiento de los convalescientes.

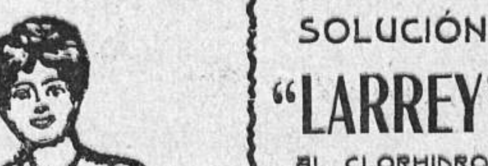
SUPERAN CON ENORMES VENTAJAS Á LOS ACEITES DE HÍGADO DE BACALAO Y Á LAS EMULSIONES.

Para NIÑOS,
EL JARABE: $ 1.50 el frasco

Para ADULTOS,
EL VINO: $ 2 el frasco

LO ÚNICO EFICAZ
Para curar la
TOS
Pastillas pectorales del Dr. Durand

CAJA: $ 1.—



SOLUCIÓN
"LARREY"

AL CLORHIDRO FOSFATO DE CAL CREOSOTADO.

LA PREPARACIÓN MÁS EFICAZ

Para curar la

TOS

BRONQUITIS,
CATARROS,
Tuberculosis,
ASMA, etc., etc.

FRASCO
$ 1.50

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Si no los encuentra Vd. en la más próxima, SIN ADMITIR SUSTITUCIÓN pida por teléfono ó por carta al

AGENTE GENERAL PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA

HUGO BELLICCHI — **SAN JUAN, 3402**
U. TELEF. 525 (Corrales).

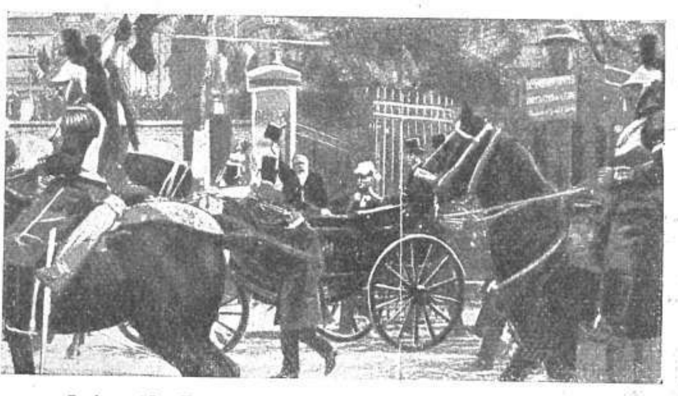
DEPÓSITOS: DROGUERÍA DE LA ESTRELLA, Alsina, 501-507; MOINE Y SOULIGNAC, Rivadavia, 723-735; BERETERVIDE y Cía., Piedras, 155-170; D. GIBSON, Defensa, 192; FARMACIA FRANCO-INGLESA, Cuyo 581; CADET y Cía., Belgrano, 721; SCHMITZ HERMANOS, B. Mitre, 2428; MORCHIO Y VASALLO, Rosario de Santa Fe.



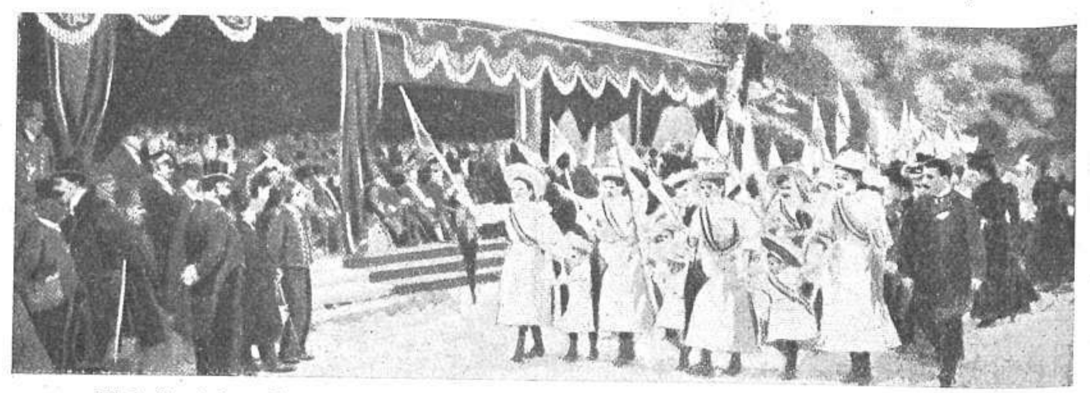
De Francia.—Mr. Falliéres en Lyon

El sábado 13 de mayo salió de París, para hacer una visita de dos días á Lyon, el presidente de la república. Componían la comitiva del primer magistrado, Mr. Clemenceau, presidente del consejo, y los tres ministros M. M. Picquart, Doumergue y Ruau. En Maçon les aguardaban Mr. Lutaud, prefecto del departamento del Ródano y el general Gallieni, gobernador militar de Lyon, quienes tomaron asiento en el coche presidencial.

Al desembarcar en la estación de Perrache á las 3 1|2 p. m., esperaban á los ilustres visitantes el alcalde de la ciudad Mr. Herriot y las auto-



Lyón.—Mr. Falliéres saliendo de la estación de Perrache



El desfile de las niñas de las escuelas ante la tribuna presidencial, en el parque de la Tête d'Or

A. CABEZAS

CUYO, 522 AL 562

AHORA SÍ que soy yo el que pongo fuego á mi casa. AHORA SÍ que va á arder

"LAS GRANDES LIQUIDACIONES DE MI CASA"

Jamás hice liquidaciones á precios tan bajos ni de tanta, ni tan buena mercadería.—Casi es más regalo que venta.—Todos deben venir á mi casa para aprovechar esta ocasión.—Los particulares deben emplear sus ahorros.—No pongo límite á la cantidad.—Los comerciantes deben hacer surtidos de todo.

Liquido: Regálo:

Confecciones para hombres.—Trajes, sobretodos, pantalones, chalecos fantasía, sacos de abrigo.

Trajes para mayordomo, ponchos de paño, ponchos impermeables, breeches, capas españolas, bombachas, y cuanto pueda imaginarse en ropa hecha.

Liquido: Regálo:

Confecciones para jóvenes.—Trajes, sobretodos, chalecos fantasía, sacos de abrigo, pantalones y todo lo que pueda necesitarse en ropa hecha.

Liquido: Regálo:

Confecciones para niños.—Trajes de todas las formas, sobretodos, capas marinero, bombachas solas, capas impermeables y todo lo que sea ropa hecha.

Liquido: Regálo:

Confecciones para niñas. — Trajes de todas las clases y estilos, paletots, chaquetas, pieles y todos los artículos hechos para niñas.

Liquido: Regálo:

Confecciones para señoras.—Paletots, capas, pieles, confecciones de piel, sacos, polleras, blusas, tra‚es sastre, trajes fantasía, guardapolvos é infinidad de artículos de confección.

Liquido: Regálo:

Camisería para hombres, niños y jóvenes.—Camisas de franela, de zephir, de Oxford y blancas de plancha.

Calzoncillos de todas las clases y tipos, cuellos y puños.

Liquido: Regálo:

Corbatería.—Miles de docenas de corbatas para hombres y niños.

Liquido: Regálo:

Bonetería y artículos de punto para hombres, para señoras, para niños y para niñas. Para invierno y medio tiempo.

Camisetas y medias para hombres, señoras, niños y niñas.—Calzoncillos para hombres y niños.—Calzones para señoras, niñas y niños, y todo lo que pueda necesitarse en artículos de punto y de franela: fajas, rodilleras y canilleras.

Liquido: Regálo:

Calzado y zapatería.—Todo el gran surtido de calzado de paño para hombres, señoras, niñas, niños y bebés, y gran parte de los artículos de cuero, becerro, cabritilla y charol.

Liquido: Regálo:

Sombrerería.—Toda la existencia de sombreros y gorras de invierno para hombres, niños y niñas, é infinidad de artículos de castor y casimir.

Vendo por Nada:

Lencería para señoras.—Batones, matinées, blusas, batas de punto y artículos en general de abrigo, calzones, camisones y batitas.

Liquido: Regálo:

Ropa de cama y de mesa.—Vendo casi gratis todas las carpetas de mesa, frazadas de lana y algodón, acolchados de algodón y de pluma, y otra infinidad de artículos incluyendo infinidad de mantelería y sevilletas.

Casi Regalo:

Ropas fantasía de punto de lana para bebés.—Batitas, polainitas, zapatitos, tapaditos, gorritas, vestiditos, capitas y toda mi gran especialidad en este artículo.

Liquido por el 20 o/o de su valor:

las tricotas para hombres, chalecos de punto fantasía, tricotas con mangas de seda y las tricotas para señoras.

Liquido con 50 o/o de pérdida:

Los guantes para hombres, señoras, niños y niñas, de cabritilla y otros cueros, de punto, y especiales para campo.

A la perfumería y jabones

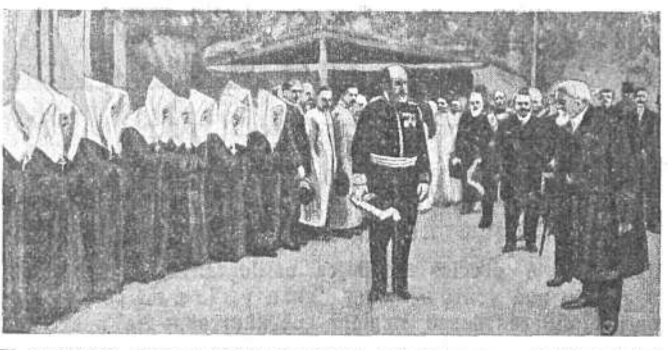
les hago grandes rebajas en la venta y en general á todas las existencias de mi casa, para invierno y medio tiempo; quiero venderlas á todo trance por cualquier plata. Naturalmente, que tratándose de una liquidación de muchos cientos de miles de pesos, forzosamente ha de durar algún tiempo, sin embargo, los que vengan primero, los que vengán en seguida, serán los que puedan elegir en el enorme stock.

Los que no residen en la capital, harán bien en emprender viaje inmediatamente y, por muy poco dinero que tengan disponible para compras, siempre será suficiente para que todos los gastos hayan corrido de mi cuenta.

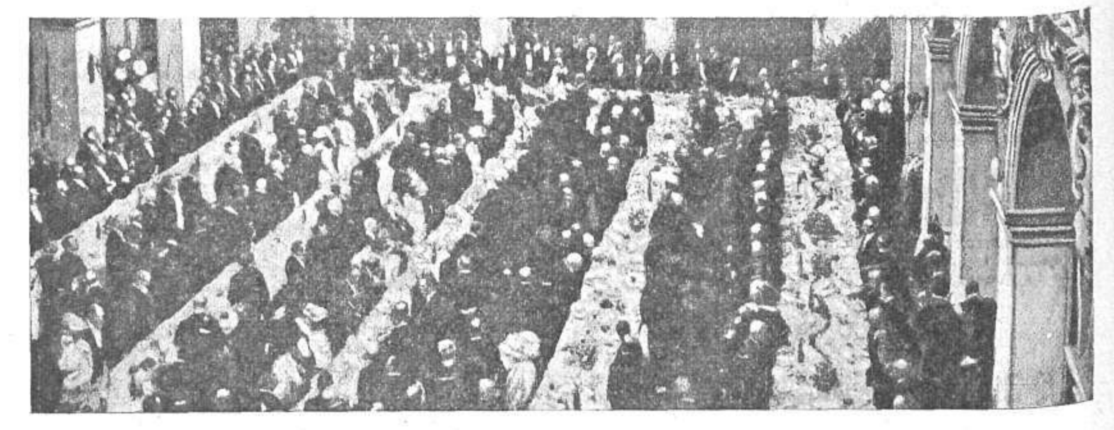
Avelino Cabezas

De Francia.—Mr. Falliéres en Lyon

ridades locales. El programa de los dos días que duró la visita presidencial, estuvo naturalmente sobrecargado de recepciones, banquetes y discursos. La fiesta de los alumnos de las escuelas públicas, organizada el domingo en el parque de la «Tête d'Or», resultó de todo punto lucidísima; llamó particularmente la atención el encantador espectáculo de más de tres mil niños y niñas que, en perfecto orden, desfilaron ante el jefe del estado, agitando pequeñas banderas tricolores y vivando al presidente.



El presidente de la república saludando á las hermanas del Hospital de Caridad



El banquete ofrecido al presidente por la cámara de comercio

Insurrección en la India



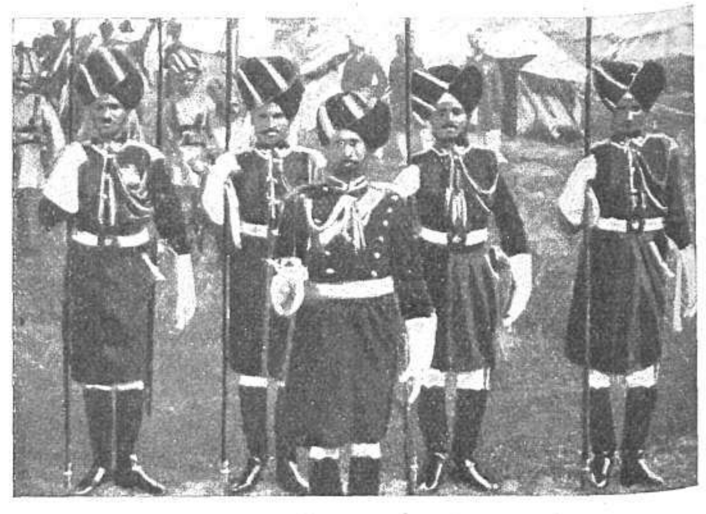
Lola-Djoru, jefe del movimiento revolucionario

Otra vez más el país de los rajahs, la India misteriosa, se conmueve y se convulsiona.

Recientes despachos telegráficos dan cuenta de levantamientos que han tenido por teatro las regiones de Lahore y Dheli. Sir Morley, el actual virrey, envió tropas para combatir á los insurgentes teniendo la suerte de apoderarse y deportar en seguida al famoso caudillo indígena Lola-Dforu.

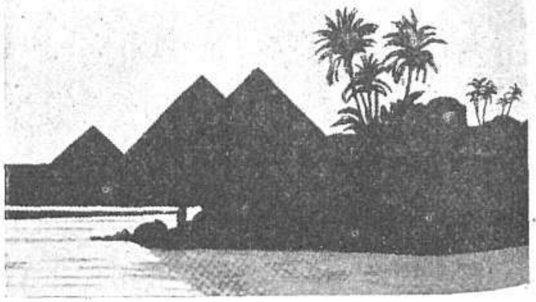
Las causas de esta insurrección son más bien económicas que políticas, y parece que, por fin, ha sonado para la metrópoli la hora de las concesiones á aquella vasta é importantísima colonia del imperio británico.

El actual movimiento, dirigido por gentes europeizadas, seguirá provocando nuevas revueltas que no dejarán de encontrar apoyo en el exterior, y pueden llegar á causar la ruina económica de Inglaterra en la India.



Destacamento de los lanceros de Bengala, en Bombay

Un arte antiguo que resucita



Las pirámides

Ocurre á menudo al que viaja—sobre todo por turismo—á pie, en bicicleta ó en automóvil por los caminos ordinarios, observar á la hora del alba ó á la puesta del sol efectos de luz tan pintorescos, que dan á la naturaleza y hasta á las obras del hombre aspectos singularísimos.

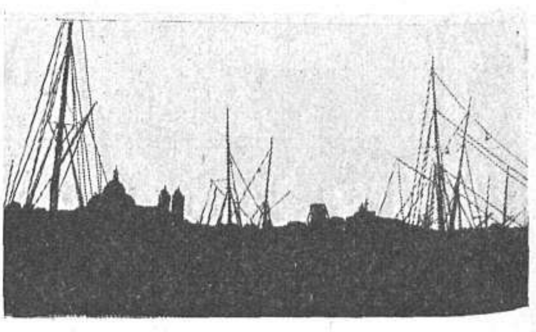
Sobre el fondo del cielo de un azul delicado se destacan las torres y las cúpulas doradas por los rayos del sol naciente que juega entre los árboles, en los contornos de las montañas y se quiebra en mil juegos de luz en el agua de los ríos.



El Cairo

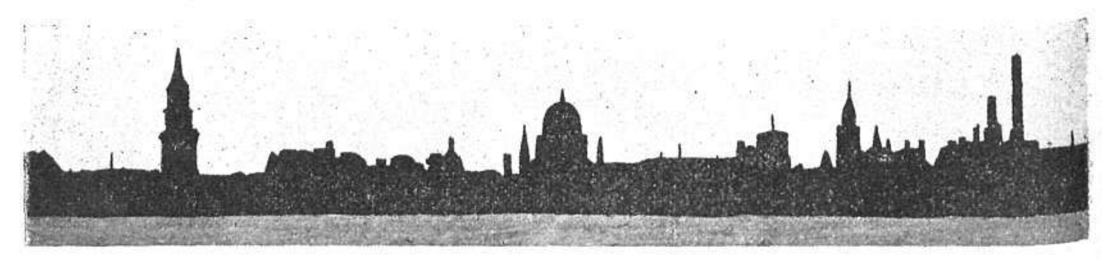
La mayor parte de los observadores cree que es el color el que da al cuadro todo el encanto. «Quitemos el color y quedará el encanto destruído». Nada hay absoluto, y esta aserción, como muchas otras, no es más que el corolario de un conjunto de premisas convencionales.

El que, en la penumbra del crepúsculo ó en las tinieblas de la noche, haya reconocido, por sus perfiles, una ciudad, no podrá negar que esta representación tenga su lado artístico. Por esto hay no pocos viajeros originales que, habiendo recorrido una buena parte del mundo, se han deleitado en trasladar á sus álbums los más bellos puntos de vista, no tales como los pinta la luz,



Marsella

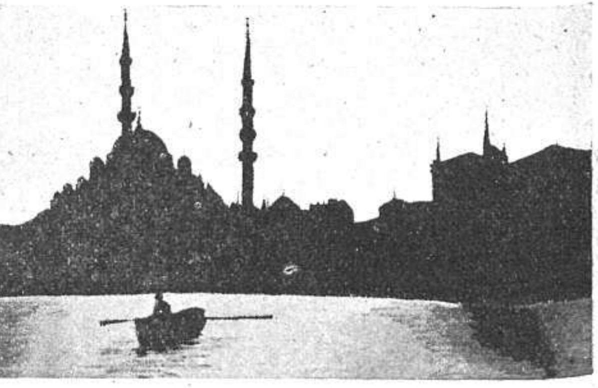
Un arte antiguo que resucita



Potsdam, visto desde Glienicke



Iglesia edificada en memoria del emperador Guillermo



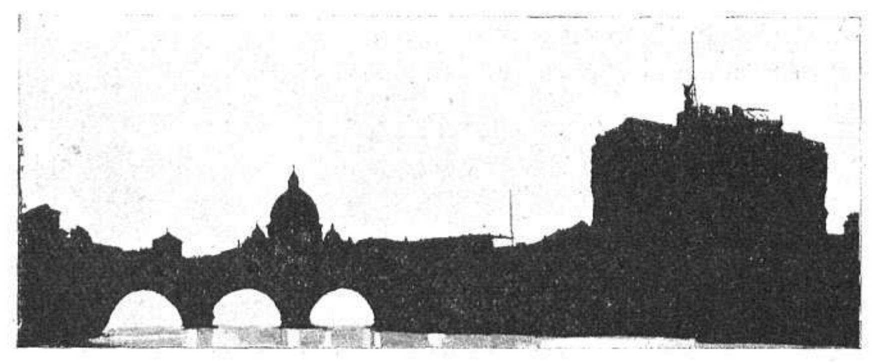
Constantinopla

sino como los perfila en sus contornos la obscuridad.

Claro es que, con esta nueva originalidad, el arte pictórico no ha adelantado un sólo paso; pero tampoco esos viajeros pretenden pasar por artistas: han querido sencillamente resucitar en una forma nueva aquella célebre moda de los retratos á la «silhuette», tan en boga en tiempos del famoso ministro francés de ese apellido. Este señor, que vivió á mediados del siglo diez y ocho, había sabido tan bien hacerse odiar de los parisienses, que éstos, para vengarse con el ridículo, á falta de argumentos más serios, se divirtieron en bautizar con el nombre de «silhuette»—silueta—todo objeto ó cosa ruín y mezquina. Estaban á la sazón en moda los retratos «á contorno», pues los pintores de entonces tenían pretensiones exageradas; la mayoría de la gente se contentaba, pues, con un retrato sencillo, á perfil seco, que después un artista de brocha gorda rellenaba de tinta, dejando todo lo más señalado el ojo y la oreja. Como se ve, el retrato resultaba, hecho de esta manera harto primitiva y al alcance de las fortunas más modestas, muy poca cosa, tanto en su valor intrínseco como en el extrínseco: era el retrato de los pobres diablos; el retrato á la «silhuette». Tal es el origen de este arte que hoy se trata de poner otra vez de moda.



Dresde



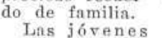
Castillo de Sant'Angelo en Roma

Historia del delantal



El antiguo delantal austriaco (1580)

El delantal, tan decaído en nuestros tiempos, tuvo su época de esplendor. En otras más remotas, fruto de un paciente trabajo de muchos meses, nacido punto tras punto, de las manecitas hermosas y hábiles de las matronas y de las doncellas, y rico de bordados y encajes, hoy sólo figura en las vitrinas de los museos, en los escaparates de los anticuarios ó en los armarios de las casas particulares como un precioso recuerdo de familia. Las jóvenes de hoy prefieren dedicarse á los estudios ó á los sports, tanto más cuanto que, en nuestros tiempos, la máquina ha alcanzado tan alto grado de perfeccionamiento que hasta en esa industria ha venido á suplir al paciente trabajo manual, produciendo, con ahorro de tiempo y costo, trabajos que, aun sin tener el valor y la belleza de los antiguos, son, sin embargo, graciosos y pueden mucho más fácilmente seguir los inconstantes caprichos de la moda.





Traje usado en la Italia septentrional en el siglo XVI

El lujo ha buscado siempre penetrar allí donde le ha sido posible, y esto es lo que hizo tratándose del delantal: cuando á la idea de la utilidad se añadió la de hacer del delantal un objeto ó prenda del vestido, la estética primó sobre las conveniencias prácticas.

Si se trata de buscar los orígenes del delantal, hay que remontarse hasta el lienzo que las mujeres llevaban por pudor, y que poco á poco fué transformándose hasta llegar á convertirse en el delantal de nuestros días. Los griegos y los romanos usaban un lienzo semejante á nuestro delantal, llevándolo sobre la túnica, pero no formaba, en rigor, parte de la indumentaria.

Esto sólo llegó hacia fines de la edad media: á partir del siglo diez y seis adquiere realmente importancia, tanto por lo que respecta al género como por lo que se refiere á la forma, ya muy semejante á la de hoy, y paso tras paso se convierte en prenda necesaria de adorno y vetido hasta para las señoras de elevado rango.

Por este mismo tiempo comenzaron también los hombres, dedicados á cierta clase de oficios, á ponerse el delantal durante las horas destinadas al trabajo.

Los grabados adjuntos muestran las sucesivas transformaciones sufridas por este aditamento femenino, en diversas épocas y en diferentes países.



Toilette francesa de la sociedad del siglo XVII

Una idea sigue á otra, se refunde en ella, toma un poco de allí, otro poco de allá; todo lo que se le antoja bueno de los pasados tiempos, lo desenvuelve, lo transforma, y nosotros aceptamos de año en año los modelos que nuestra soberana, la moda, tiene el capricho de imponernos. Y en nuestros días el delantal continúa sirviendo de complemento á la «toilette» femenina: es el compañero diario é inseparable de la mujer y del que ninguna de ellas acierta á separarse sin notar su falta en seguida, bien se trate del modesto delantal de uso casero que, durante las labores domésticas protege el vestido, bien del coquetón y elegante para los días que repican gordo, como suele decirse, en que se convierte en prenda exclusivamente de adorno.



Trajes franceses de paseo, en el siglo XVIII

Es indistintamente blanco, ó negro, ó de cualquier color; de seda de muselina ó de simple percal; sencillo ó adornado de bordados y puntillas; ancho por abajo y estrecho en la cintura, de la cual parten las cintas de seda, ó del mismo género, con que se hace un gracioso nudo detrás del talle.

Sería muy difícil poder precisar la forma del delantal moderno; cada mujer tiene su gusto particular y sus preferencias; además, no puede desconocerse que la diversidad de los trabajos á que hoy se dedica el sexo femenino, origina forzosamente la diversidad de forma que cada una adopta para mayor comodidad.

Traje de casa de mujer holandesa (siglo XVII)



Moda francesa del siglo XVIII



Dama de Colonia (siglo XVII)



El Exceso de Gordura

Tratamiento casero—fácil, rápido y eficaz—para adelgazar por medio del masaje vibratorio.

Los movimientos del masaje vibratorio, hace algún tiempo que están indicados como un medio local sumamente eficaz para rebajar los tejidos adiposos, y con el aparato mecánico «Veedee», este procedimiento racional puede practicarse con toda facilidad por el mismo paciente, en casi todos los sitios del cuerpo.

El gran número de personas demasiado gruesas que hay en la República Argentina, nos induce á consagrarles el presente artículo, bajo la seguridad de poderles prestar un señalado servicio. Hay entre ellas, muchas que se preocupan constantemente de su exagerado *peso*, de su *gordura*, de su falta de *agilidad* y de su aspecto *anti estético*. Si se trata de hombres, cualquiera puede verlos continuamente entregados á algún régimen alimenticio ó á diversos ejercicios molestos y fatigosos.

En la generalidad de los casos, puede asegurarse que raras veces consiguen su objeto, sin incurrir en algún perjuicio más ó menos sensible para su salud; pero en cambio, nadie más feliz que el obeso, cuando logra evidenciar alguna pequeña merma en su peso actual.

Algo peor aun pasa con las señoras, pues, cuando éstas son muy gruesas, luchan con la eterna preocupación de adelgazarse y, como esto no ha sido hasta ahora cosa fácil de conseguir, después de ensayar inútilmente aquellos mismos medios concluyen por tratar de *disimular* á toda costa su gordura. Para esto, se oprimen y se maltratan las carnes con el corsé, á fin de comprimirlas y de aparentar mayor esbeltez; pero, como el corsé resulta por sí solo insuficiente, tienen también que apelar á las *fajas abdominales*. El resultado de todo esto es que las señoras gruesas sufren una verdadera tortura durante todo el tiempo que permanecen en trajes de vestir.

Del punto de vista de la belleza de las formas, la verdad es que no gana mucho en apariencia estética la mujer gorda que se desliza por la calle ó el salón, sin soltura alguna en sus movimientos y con la misma rigidez que si estuviese completamente liada ó empaquetada. Pero aún es peor lo que pasa si se considera del punto de vista higiénico, pues todas estas compresiones—no obstante lo que suelen asegurar los ortopédicos—lejos de tener la virtud de reducir el volumen de las carnes, contribuyen, en muchos casos, á aumentarlo. Además: estos reiterados abusos traen con el tiempo, como consecuencia inevitable, diversos trastornos fisiológicos emanados de las frecuentes *congestiones* locales, que provocan esos aprensamientos antinaturales.

Ahora bien; en vez de andar buscando artificios perjudiciales á la salud; en vez de estar ocultando y comprimiendo cruelmente nuestras carnes; en vez de buscar la solución del problema por el lado de las simples *apariencias*... ¿no creen todos los que sufren de excesiva gordura que es muchísimo más sensato tentar un procedimiento racional y lógico, mediante el cual cada uno puede reconquistar en pocas semanas su verdadero *peso*, consumir el exceso de *grasas*, disminuir de *volumen*, aumentar el *vigor* muscular, fomentar la *salud* y recuperar la *elegancia* de los movimientos?

Ya se comprenderá que todo esto se encuadra, sin exageración alguna, dentro de la órbita de las conquistas del «Veedee», según ha podido constatarse en millares de casos concretos. He aquí la razón: el movimiento del masaje vibratorio conmueve de tal manera el organismo, que ejerce una acción directa é inmediata sobre todos los aparatos de la economía, llegando hasta el punto de provocar en ellos profundas modificaciones. Por eso y dada su poderosa influencia regularizadora sobre el sistema nervioso, sobre la circulación sanguínea y linfática, sobre el trabajo muscular, sobre las funciones viscerales, sobre las secreciones y excreciones,—nada tiene de extraño que provoque la rápida combustión de las grasas que por diversas causas se acumulan anormalmente alrededor del corazón y de los riñones, en la cavidad abdominal y sobre todo el tejido subcutáneo.

Terminaremos estas líneas, recomendando calurosamente á todos los que deseen rebajar su excesiva gordura, que adquieran el aparato «Veedee» y se lo apliquen por sí mismos durante dos ó tres semanas—tiempo más que suficiente, para convencerse de los sorprendentes resultados que ofrece el masaje vibratorio producido por dicha máquina.

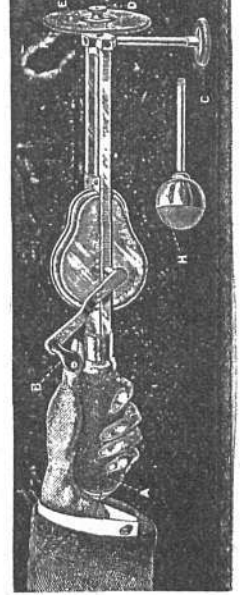
El "VEEDEE" para masaje vibratorio

Agente general para la República Argentina:

EASTON GARRETT - Belgrano, 514

PÍDANSE FOLLETOS EXPLICATIVOS

Depositarios: En Montevideo, E. M. Stanham, calle Misiones, 214. En el Rosario, Barnes & Gross, calle General Mitre, 643



El VEEDEE con sus accesorios más usuales

De punta á punta del mundo en ferrocarril



El recorrido completo desde el Cabo al estrecho de Magallanes

Se acerca el día en que será posible ir en ferrocarril de una punta á otra de la tierra.

Se nos dirá que, siendo esférica, la tierra no puede tener puntas; sin embargo, considerando solamente la parte sólida de nuestro globo, en ella encontramos desde luego dos puntas, y bien marcadas, situadas en opuestos hemisferios: el extremo meridional de Africa y el de la América del Sud. A estas puntas es á las que nos referimos. Para poder ir de una á otra sin necesidad de abandonar ni por un momento la vía férrea, sólo falta que estén terminados varios gigantescos proyectos. Son estos proyectos: 1.°, el ferrocarril del Cabo al Cairo, casi terminado y ya en funciones en las tres cuartas partes de su recorrido total, que comprende el continente africano en toda su longitud; 2.°, el ferrocarril del Sinaí, proyecto relativamente sencillo, que pondrá en comunicación las líneas férreas africanas con las del Asia Menor; 3.°, el túnel submarino del estrecho de Behring, que suprimirá toda solución de continuidad entre el ferrocarril transiberiano y las líneas norteamericanas, y 4.°, el ferrocarril panamericano, que partiendo de estas líneas llegará hasta el estrecho de Magallanes.

Este gran viaje tendrá la ventaja de que todas las capitales de Europa quedarán enlazadas con este trayecto mundial; hasta los ingleses, á pesar de habitar una isla, podrán llegar hasta él sin necesidad de embarcarse, tan pronto como sea un hecho el túnel bajo el canal de la Mancha.

El recorrido completo supone un viaje tal cual nunca pudieron soñarlo nuestros mayores: la vuelta al mundo, ó poco menos, en 51 días. En unas siete semanas el viajero recorrerá la friolera de treinta y ocho países distintos, verá los más variados paisajes, oirá los más diferentes idiomas y se rozará con hombres de todas las razas. Con rapidez sólo aventajada por la del pensamiento, de las selvas de la Rhodesia y de los desiertos del Sudán, donde los silbidos de la locomotora levantarán manadas enteras de cebras y de avestruces, se pasará al pintoresco valle del Nilo, con sus antiguos templos, sus esfinges y sus pirámides. Cruzaráse en seguida el canal de Suez, y se recorrerá la Tierra Santa, pasando por Jerusalén, y llegando hasta Damasco, la más antigua de las ciudades habitadas del mundo. Después de Damasco, viene la Turquía Asiática, y en seguida Europa; de Constantinopla á Viena, de Viena á París, de aquí á Berlín y de Berlín á Moscú, en el imperio de los zares. El viajero curioso podrá, gracias al túnel de la Mancha, llegarse un instante á Londres, y desde Moscú, si lo tiene por conveniente, podrá también hacer una escapada y visitar á San Petersburgo.

El ferrocarril transiberiano se encargará de llevarle al últimc confín del Asia, donde se encontrará el túnel de Behring, y ya en el Nuevo Mundo, se verá rápidamente transportado de Dawson á San Francisco, de aquí á Chicago y á Nueva York, de Nueva York á Nueva Orleans, y en seguida, á través de Méjico y de la América Central y Sud, hasta Buenos Aires.
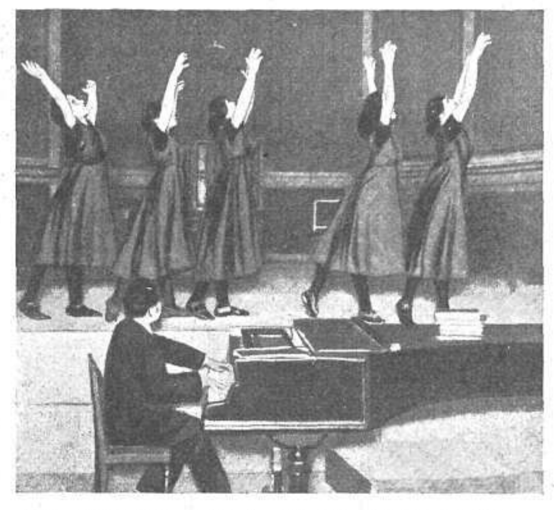


Proyecto del túnel submarino del estrecho de Behring

Gimnasia rítmica

Mr. Jacques Dalcroze, compositor original, musicógrafo distinguido y profesor verdaderamente apasionado de su arte, ha dado en París recientemente dos conferencias, una en el conservatorio para los alumnos de música, y la otra—especialmente dedicada á los profesores—en una sala particular. Todos los que tuvieron la buena suerte y, al mismo tiempo, la buena idea de asistir á ellas, salieron, al parecer, verdaderamente encantados.

Ahora bien, París, que se cree el centro del mundo y que no es, bien mirado, más que el compendio de la vanidad francesa, puede decirse que es la única capital de Europa que aun no conocía los procedimientos de enseñanza musical que Mr. Dalcroze pone en práctica con positivo éxito en el conservatorio de Ginebra.



Las alumnas del curso de gimnasia rítmica de Génova, dirigidas por su profesor señor Dalcroze

De todas partes, de Bélgica, de Alemania, de España, de Rusia, de los Estados Unidos y hasta del Egipto mismo concurrieron á Ginebra numerosos profesores, con el objeto de darse exacta cuenta de las excelencias del método imaginado y realizado por el profesor Mr. Dalcroze.

Este, en vista del buen resultado hasta ahora obtenido, y del alto interés que en París han despertado sus conferencias, ha anunciado un curso de enseñanza de la música por su método, para este año.



Ejercicio en pareja

La prensa, distinguidos profesores de música, compositores notables y hasta representantes del gobierno, seducidos, más aun, encantados por los ejercicios rítmicos que Mr. Dalcroze hizo realizar en su presencia á un grupo de alumnas, no han vacilado en ofrecerle su apoyo decidido para que el resultado corone tantos esfuerzos.

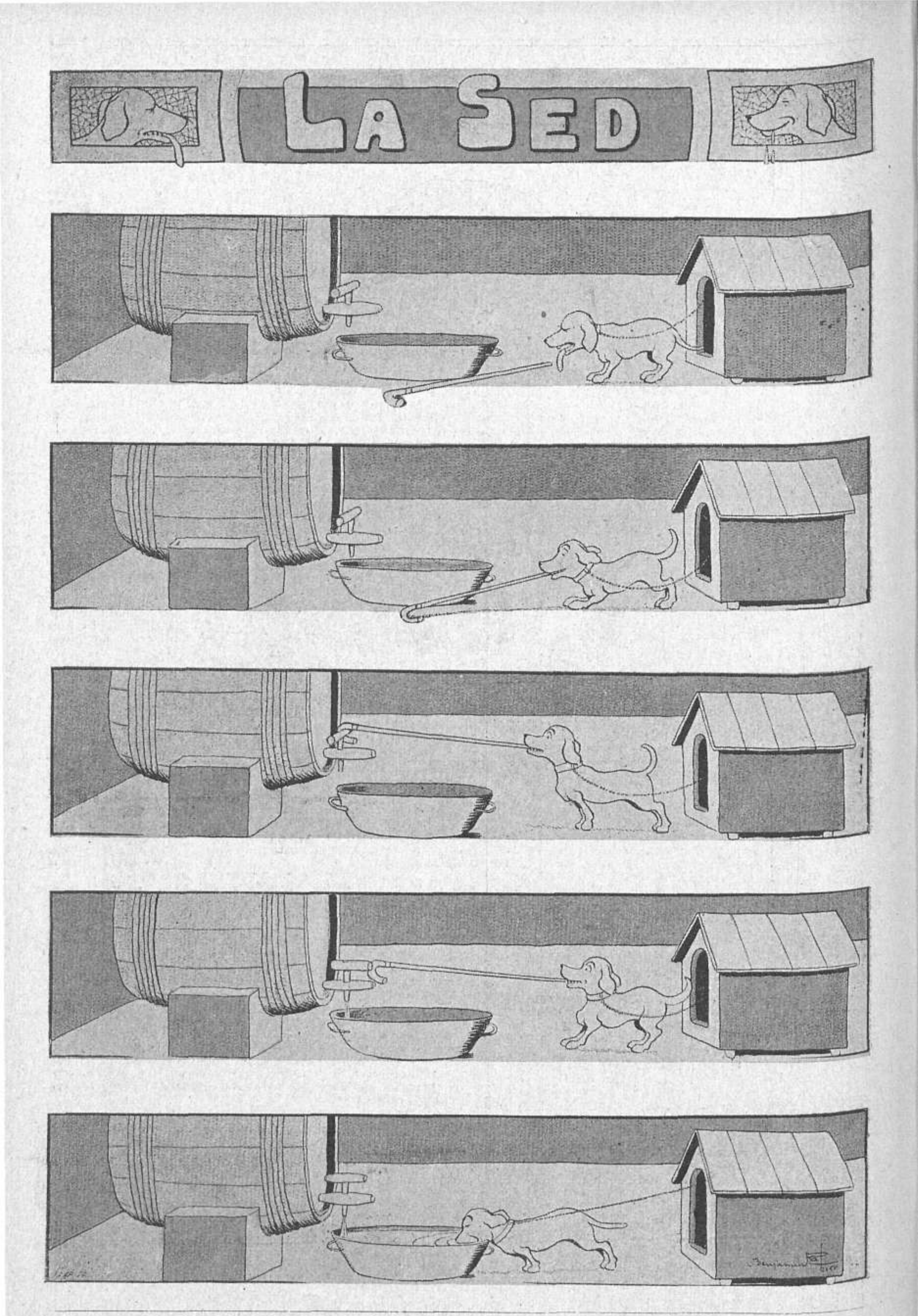


Ejercicio rítmico de conjunto. — La «corbeille»

Los grabados que aquí reproducimos suplen satisfactoriamente á las exp licaciones que no podemos extractar por no disponer de espacio suficiente para ello.



Diferentes posiciones tomadas por las alumnas durante los ejercicios rítmicos


LA SED



Sólo por su calidad superior y por el maravilloso perfeccionamiento de su mecanismo, al mismo tiempo que por su incomparable baratura, se explica el éxito asombroso alcanzado por el reloj «Omega» y su gemelo el «Labrador». Fundada el año 1848, la gran fábrica de relojes «Omega» ganó crédito desde el primer momento; sin embargo, el año 1880 ocupaba sólo á 125 obreros, que el año 1906 llegaban á 1.500. En la actualidad es la fábrica de relojería más importante del mundo.

El reloj «Omega» se compone de 144 piezas diferentes, cuya preparación exige 1.662 operaciones sucesivas. La ejecución de cada una de esas piezas es perfecta y su ajustamiento tan escrupuloso como el del mejor cronómetro, aun en las cualidades más baratas. El micrómetro, aparato que sirve para medir exactamente las dimensiones al centésimo de milímetro, se usa escrupulosamente. La confección de los cuadrantes es una operación especial. Antes se pintaban las horas á mano; actualmente, por nuevos procedimientos fotográficos se obtiene absoluta exactitud en la división de los minutos y segundos.

La preparación del mecanismo interno se efectúa en una gran usina, que ocupa 900 obreros; en otra, menos importante, que ocupa 300 obreros, se confeccionan las cajas. Esta se divide en talleres diferentes para el níquel, el acero, la plata, el oro, el grabado mecánico ó á mano, para el niquelado, oxidaje y lustrado de las cajas. En éstas se emplea, el oro de 18 quilates, y la plata á 900 de fino. Las cajas de plata emplean por sí solas, anualmente, 5.000 kilogramos de ese metal.


Vista general de las usinas del «Omega» en 1906—1.500 obreros.—A, fábrica de los mecanismos; B, fábrica de las cajas; C, taller de niquelado; D, taller de decoración; E, taller de cuadrantes; F, taller de balancines; G, taller de dorado.

La compostura de los relojes «Omega» y «Labrador», en caso de rotura, es especialmente fácil y poco costosa por la perfección con que son construídas sus distintas piezas, las que siempre se encuentran para repuesto en todos los depósitos de venta. Esta es otra ventaja importante para los compradores de esos relojes inmejorables.

La producción de la fábrica de los relojes «Omega» y «Labrador» alcanza actualmente á:

180.000 relojes por año,
600 „ „ día,
1 „ „ minuto,

de un valor medio de 50 francos!

Es, sin la menor duda, la fábrica más importante de Suiza, que, á su vez, es por excelencia el país de la relojería.

La fábrica del «Omega» ha sido la primera que introdujo la gran reforma en el calibre de los relojes, construyendo los chatos y los extrachatos, que conservan [illegible]do la más extrema precisión en el mecanismo, son tan cómodos para el transporte diario en el bolsillo.

Uno de los talleres mecánicos

En cuanto á la forma exterior, existe el surtido más completo de gustos y de precios, desde el minúsculo y elegantísimo para damas, finamente cincelado por artistas de mérito, hasta el sólido reloj para hombre, de caja doble y capaz de resistir á los choques y trepidaciones de los automóviles, bicicletas, caballos, etc.

Al ponerse en venta, todos los relojes «Omega» y «Labrador» son absolutamente garantidos, no tan sólo por su marcha, sino también por su precisión. Los de primera calidad no varían ni un segundo por semana, resultado no obtenido hasta ahora con relojes de precio abordable.

Por lo demás, el jurado de la Exposición Universal de París de 1900 ha reconocido el gran mérito de los relojes «Omega» y «Labrador», discerniéndoles el Gran Premio, que también han obtenido en todas las exposiciones en que han figurado.

Entre la variedad de tipos del «Omega» y del «Labrador» merecen especial mención los relojes para hombre de 47 milímetros de diámetro, muy finos y elegantes por su espesor muy reducido, forma extrachatos, que ya son preferidos por la gente de buen gusto por su comodidad para llevar en las ropas de etiqueta.

Hay que señalar, también, el *cronógrafo*, ó reloj de carreras, con aguja independiente que señala los $^1/_5$ de segundo. Este tipo es uno de los grandes éxitos del «Omega». Se construyen con diferentes cuadrantes, según el objeto especial á que se les destina: las carreras de caballos, la velocidad de los trenes, la marcha de los automóviles, etc., etc. Con otra disposición especial del cuadrante, se obtiene para los ejercicios de tiro otro aparato, el *telémetro*,

Los señores Anezin Hnos. y Cía., establecidos en Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, son los únicos concesionarios para la venta en la República Argentina, pero *sólo se ocupan de ventas por mayor, dejando á los relojeros con casa establecida el beneficio del detalle.*

En su casa de la calle Esmeralda, en la capital, se encuentra, también, un magnífico surtido de objetos de arte y orfebrería, así como todos los instrumentos y herramientas para el arte de la relojería.


Parte de los talleres de ajuste.

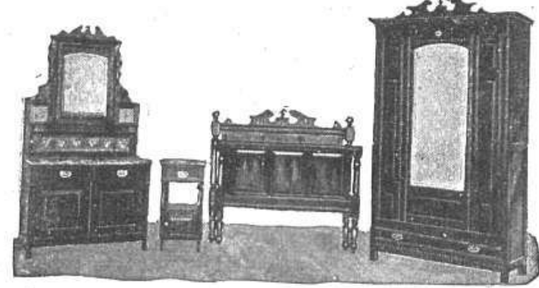
270, ARTES
BUENOS AIRES

Pidan mi Catálogo

AMADO ROCHE

ARTES, 270

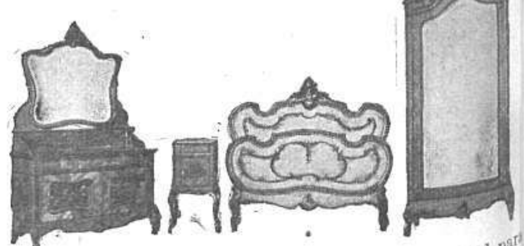
Sucesor de FELIX ROCHE
Fabricante é Importador de Muebles



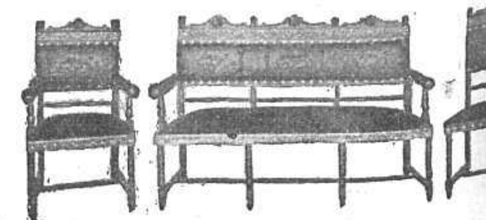
Dormitorio estilo Inglés, de cedro macizo, trabajo esmeradísimo, mármoles de Grecia, compuesto de un ropero, forma 3 cuerpos, dos mesitas, un lavatorio y una cama-camera. . . . . $ **310.—**



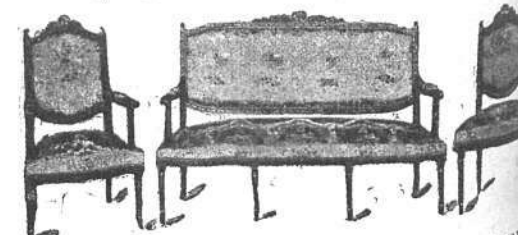
Aparador y trinchante, nogal y roble. . $ **375.—**
Doce sillas de vaqueta, de nogal. . . . » **190.—**



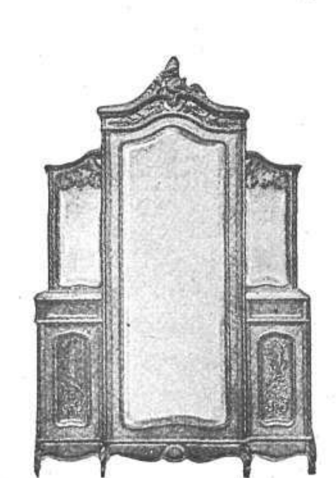
Dormitorio Luis XV, de nogal y roble, especial para matrimonio, el juego completo. . . . $ **420.—**

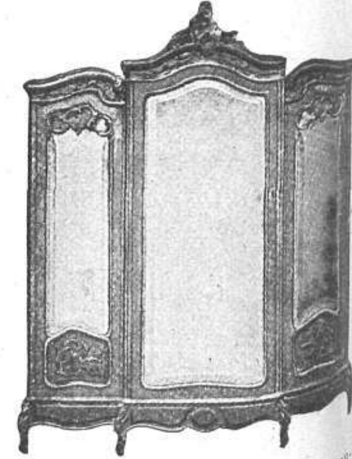


Juego de vaqueta para comedor
Doce sillas cuero primera clase. . . . . $ **190.—**
Un sofá y dos sillones. . . . . » **190.—**

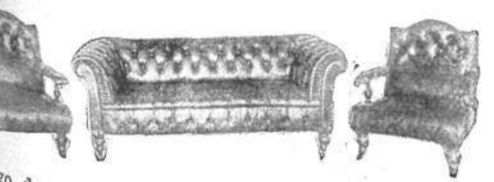


Juego de sala fantasía, tapizado con precioso lampas las 9 piezas. . . . . $ **120.—**

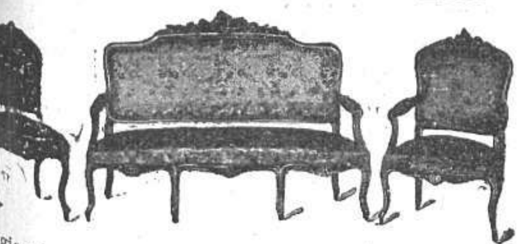




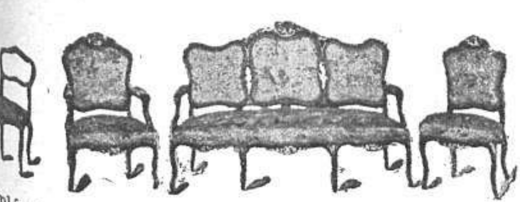
Regio dormitorio Luis XV, compuesto de un ropero de tres cuerpos, un toilette, dos mesitas de noche, un lavatorio de tres cuerpos y una cama-camera, con mármoles Porto Venere, en exposición **ARTES,** 270. $ **960.—**
Dosel completo, que acompaña al dormitorio, con lampas de seda y bordados. . . . . » **150.—**



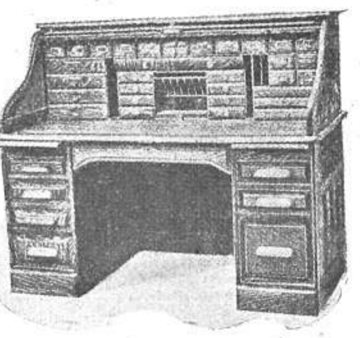
Juego de escritorio, las 3 piezas con cuero de mouton. . . . . $ **120.—**
Con cuero de mouton francés. . . . . » **135.—**



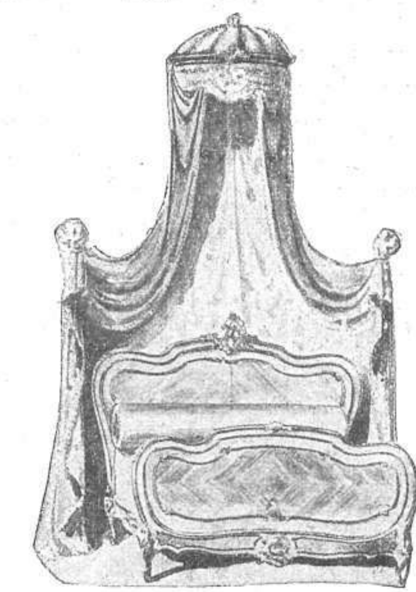
Regio juego de sala, Luis XV, tapizado con un rico lampas, las 9 piezas. . . . . $ **190.—**



Espléndido juego de sala, lo más moderno y confortable, tapizado con lampas de seda, el juego de nueve piezas. . . . . $ **310.—**



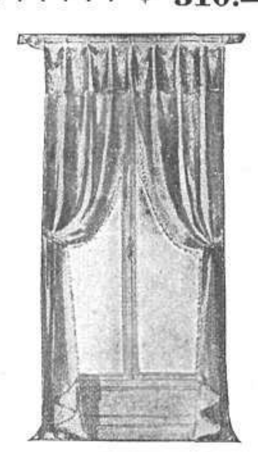
Los más prácticos y cómodos, son los escritorios norteamericanos de roble, que vendemos á $ 145.—, 170.— y. . . . $ **210.—**



Dosel Luis XV, completo, hecho con florentín de lo más fino, con agarraderas y soportes de bronce, en exposición **ARTES,** 270, á. . . . . . . $ **75.—**



Cortinado con Bandeaux y cenefas, Luis XV, con género florentín extra, el cortinado completo y colocado, á pesos. . . . **75.—**



Cortinado para comedor, de «Velours», con barra de bronce, lo más moderno. . . $ **60.—**

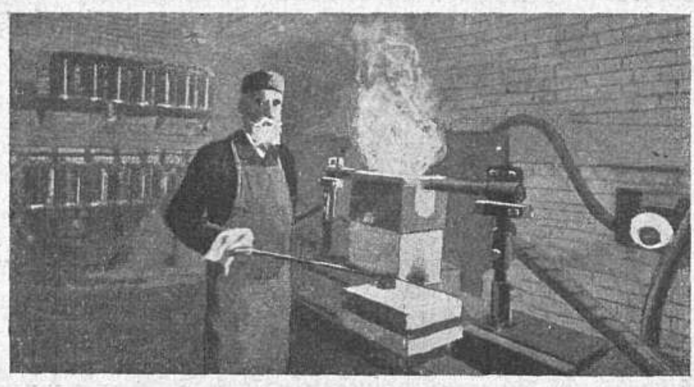


Cortinado estilo Luis XV, última novedad como cortinado Bandeaux, bordados en seda, cortinas con lampas de seda. . . . . . . $ **127.—**



Consola Luis XV, dorada y nogal, con mármol fino, á. . $ **150.—**

La fabricación de diamantes



El químico Moissan, creador de los diamantes artificiales

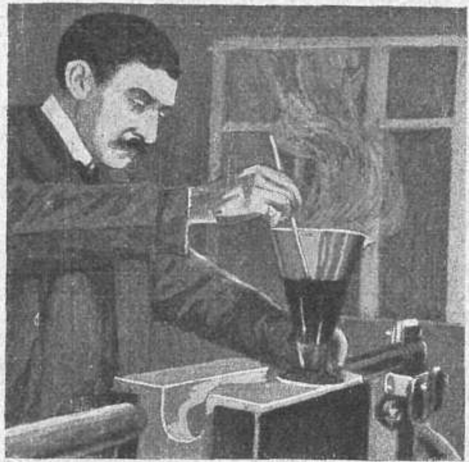
El horno eléctrico empleado por M. Moissan para fabricar diamantes está en un laboratorio al aire libre, en el piso bajo del laboratorio de química general de la Sorbona, de París. Fué inventado por Moissan hace diez años, siendo el primer horno eléctrico en que se utilizó solamente la acción calorífica. Constituye uno de los derechos que tiene el inventor á la celebridad, á esa celebridad que le ha conquistado el premio de la Sección de Química de la institución Nobel, en el año 1906.

Decimos «uno de sus derechos á la fama» porque son pocos los hombres de ciencia que han logrado tanto y en tantos conceptos para el avance de la ciencia como M. Moissan, á pesar de que ha sido uno de los sabios franceses más jóvenes, pues al morir no contaba aun cincuenta y cuatro años de edad. Empezó sus estudios, no en la Sorbona, sino en el museo de historia natural, laboratorio de M. Dehérain; y el objeto á que dedicó su atención durante muchos años antes de consagrarse á la química mineralógica fué la fisiología vegetal. En todas sus investigaciones demostró ser un experimentador extremadamente emprendedor y hábil. El primer problema que determinó resolver fué el aislamiento del suelo; y la manera como triunfó constituye, según se ha dicho con razón, «una verdadera historia de las derrotas de la química». Pasando á otros y no menos abstrusos conceptos, emprendió un estudio analítico minucioso de varios ejemplares de boro procedentes de distintos puntos, con el resultado de que, según probó, este producto, que era considerado como cuerpo simple, es, en realidad, muy complejo. Mientras hacía estas investigaciones, dedicábase con afán al invento de su horno eléctrico y al problema conexionado estrechamente con él: la síntesis de los diamantes.



Horno eléctrico, inventado por el profesor Moissan, trabajando á la temperatura de 3.500 grados

Con respecto á la época en que Moissan verificaba los ensayos sobre la síntesis de los diamantes, todos saben ahora, que estas preciosas piedras son, simplemente, una variedad de carbón y se relacionan con diversas sustancias, como el carbón vegetal, el carbón de azúcar, el grafito y el negro de humo. Lavoisier contribuyó mucho á nuestros conocimientos sobre este particular; Smithson Tennant, en 1797, avanzó algo más; y Dumas y Stas, en 1840, dieron otro paso hacia adelante probando que el diamante es carbón en su más pura forma.



La formación del diamante

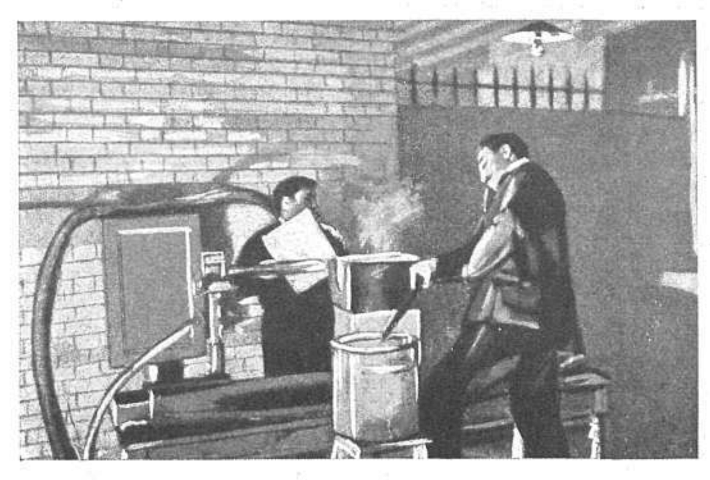
Pero si la verdadera naturaleza del mineral fué al fin conocida, el método de su formación permaneció en el misterio. Los hombres de ciencia de todo el mundo se dedicaron al trabajo de la resolución de este problema, emitiendo en consecuencia las teorías más contradictorias, y algunas de ellas extremadamente curiosas. Brewster y Göppert creían que el diamante era una secreción vegetal análoga á la goma; De Chancourtois sostenía que estaba formado por emanaciones sulfuratadas, de la misma manera que el sulfuro puede formarse por dichas emanaciones; y todavía iba más allá sosteniendo que «los diamantes negros podían existir en el barronegro que se aglomera en las junturas de los tubos de gas». Otros científicos se agrupaban en rededor de la hipótesis de que el carbón cristalizado resultaba de las temperaturas elevadas ó de la presión excesiva. Daubrée llamaba la atención respecto á la analogía existente entre la presencia de diamantes en los meteoritos que habían sido ensayados por el profesor Moissan y su existencia en las minas del Cabo, cuyo suelo es de naturaleza eruptiva; y concluía diciendo que «estas piedras preciosas deben existir en las profundidades de la tierra donde hay excesiva temperatura y enorme presión».

La solución del gran problema se encontraba, sin embargo, muy próxima. Convencido Moissan de que una tremenda presión era condición «sine qua non» para fabricar diamantes, decidió utilizar en conexión con el gran calor del horno eléctrico la propiedad que tiene el hierro fundido de aumentar en volumen en el momento de su solidificación. La plata saturada de carbón posee el mismo poder, y por

Preparando el horno eléctrico para hacer diamantes en el laboratorio de la Sorbona, de París


QUAKER TEA

La fabricación de diamantes



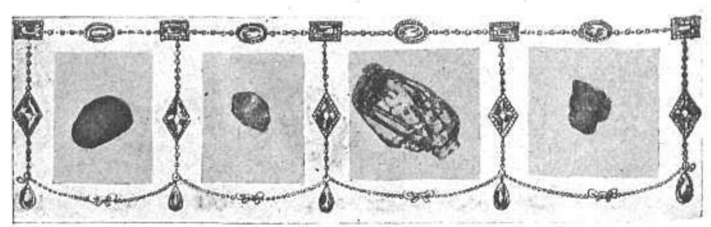
Operación final

eso determinó el citado profesor ensayar también este metal.

El experimento, que llevó á cabo inmediatamente, fué el siguiente: En un crisol de carbón se colocan doscientos gramos de hierro de Suecia y cantidad suficiente de carbón-azúcar que lo cubra. El crisol se coloca entonces en el centro del horno, se aproximan los electrodos, y se trasmite una corriente de una fuerza electromotriz de cincuenta voltios próximamente. El horno se calienta á una temperatura de 3.500 grados centigrados durante tres á seis minutos; en un momento dado, se interrumpe la corriente, se retira la cubierta y el crisol se sumerge en un depósito de agua donde sus contenidos sufran esa elevada presión que el hombre de ciencia ha descubierto que es indispensable.

Para quitar á los diamantes — pequeños, naturalmente — la materia inservible que los rodea, el residuo metálico se sujeta entonces á una serie de operaciones químicas, cuya duración se extiende á un período de cerca de quince días. Ante todo, se ataca hirviendo ácido hidroclórico hasta que este ácido deja de producir una reacción de sales de hierro. Los residuos serán entonces, si es que la operación del enfriamiento se ha llevado con rapidez, pequeñas cantidades de grafito, de un carbón de color castaño en tiras muy delgadas que parecen haber sufrido presión enorme (*carbón semejante* á una variedad encontrada en el meteorito «Cañón del Diablo», una parte del cual fué analizada por el profesor Moissan), y, finalmente, de una pequeña cantidad de carbón denso, que se aisla tratándolo varias veces con ácido nitro-hidro-clórico y bañando luego los resultantes en ácido sulfúrico que se habrá puesto á una temperatura de doscientos grados centigrado.

Después de esta serie de operaciones se obtienen diamantes que aun los peritos confundirían con los naturales.



Microfotografías de los diamantes artificiales obtenidos por el procedimiento del profesor Moissan



Relación

CIRILO

—Vea, Josefa, el patrón
esta mañana ha dispuesto
que por mi comportación
me quede dueño del puesto.
Enrealado por este hecho
si usted quiere nos casamos,
le cambio la paja al techo
del rancho, y nos arreglamos.

JOSEFA

—Vea, don Cirilo, tengo
menos de treinta cumplidos
y tan así no me avengo
á tomar estos partidos.
Mañana vienen los chicos,
enfermedad, peste, helada,
saqueo de los milicos,
¡qué sé yo! no queda nada.

CIRILO

—Pero, vea, corazón,
todo lo tengo pensado,
tomamos una pensión
para un caso infortunado.
La «Caja Internacional
Mutua de Pensiones» tiene
con poco ahorro mensual
eso que á usted le conviene.

JOSEFA

—Ya conozco las ventajas
de esa gran asociación,
pero á juntar de á migajas
me quedo en este rincón.
Unirse en el matrimonio
con porvenir inseguro
tentar sería al demonio
y no lo haré, se lo juro.

CIRILO

—Bueno, mi hija, pero atienda
la cosa puede arreglarse
cuando se encuentra una prenda
como usted para casarse.
Deme su libreta y vamos
á la Caja de Pensiones,
lo que le falte pagamos
y afuera vacilaciones.

JOSEFA

—Queda el corazón tranquilo
por lo que á mí se refiere,
pero nadie don Cirilo,
puede decir cuando muere.
Y hay que pensar en la cría;
si usted se quedase viudo,
viejo y pobre, ¿cómo haría
para desatar el ñudo?

CIRILO

—Habla usted como un doctor,
Pepa de mi alma, confieso:
entraré de suscriptor
aunque no me quede un peso.
La quería á usted por guapa,
trabajadora y hermosa,
y puede agregar de yapa:
previsora y muy juiciosa.

JOSEFA

—Pues vaya y traiga la plata,
estimado don Cirilo,
que á un hombre que así me trata
no puedo negarle el filo.
Me imagino que á mamita
le ha comprado el corazón,
y estoy cierta que tatita,
nos dará su bendición.

EL VIEJO

—Alcen el vuelo, chingolos
y vayan á hacer su nido,
si vuelven, no vuelvan solos,
eso sí también les pido.
Yo no veo inconveniente
en que des tu corazón
á un hombre que aunque reviente
te ha de dejar con pensión.

LA VIEJA

—Sepan que estando mi viejo
contento con esta unión,
por mí, yo también los dejo
que sigan su inspiración.
Y si aumenta la pareja
dejen unos pesos quietos
que quiere ver esta vieja
la libreta de los nietos.

LOS AMIGOS

—¡Bravo por él y por ella!
¡Qué suerte matrimonial!
Les ha de dar buena estrella
La Caja Internacional.
Ahora aunque arda el puesto entero
y tengan algún apuro,
con ganar para el puchero
tienen lo demás seguro.

EL GAUCHO CANTOR

—Y yo que soy el cantor
de la pampa y su grandeza
gozo cantando este amor
que no teme á la pobreza
y que se acabe esta farra
que cuando la noche llega
quiere dormir la guitarra
de este nuevo **Santos VEGA.**

El arte de llamar la atención ó el auto-bombo en literatura



Sara Bernhardt en el ataúd donde dormía la siesta

El auto-reclamo en literatura ha sido y es practicado por muchos escritores del viejo y del nuevo continente, de muy diversas y pintorescas maneras.

Hace algunos años, cierto escritor australiano, cuyas obras poéticas permanecían completamente ignoradas del público anglosajón, no vió mejor modo de atraer sobre su persona la atención de las gentes que arrojarse al cráter de un volcán de Nueva Zelanda. Otro publicista neo-zelandés recurrió nada menos que al asesinato para «bombear» cierta obra que había escrito sobre los peligros de la baratura del trabajo chino, y que nadie se había tomado la molestia de leer. El despechado economista se entró un día en un restaurant, llevando bajo el brazo un ejemplar del libro desconocido, y apenas divisó á un chino entre la concurrencia, le despachó de un tiro á boca de jarro. Al ser detenido manifestó que no tenía resentimiento alguno con el interfecto, y que lo que deseaba era atraer la curiosidad del público hacia las cosas del Celeste Imperio.

Los duelos literarios pertenecen, en menor grado, á la categoría de auto-reclamos dramáticos. De ellos es un curioso «specimen» el que una vez tuvo el escritor francés Sainte-Beuve, quien, en una mañana lluviosa, se empeñó en batirse sosteniendo un paraguas abierto en la mano izquierda mientras hacía fuego con la diestra. Preguntándole uno de los testigos el porqué de aquel extravagante capricho, manifestó que no importándole morir de un balazo, tenía particularísimo empeño en no coger un resfriado por efecto de la mojadura.

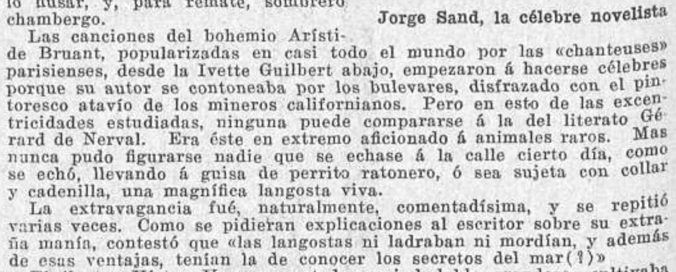
El duelo de Benjamín Constant, el batallador político y periodista francés, fué otro botón de la misma clase. Hallándose el gran orador postrado por un ataque de gota, acudió, ó mejor dicho, se hizo conducir al terreno, arrellanado en un sillón de impedido, batiéndose en tan cómoda postura. Menos mal que los padrinos se apresuraron á declarar el honor satisfecho, al estrellarse una bala del adversario de Constant en una pata del sillón.

Ejemplos de «puffismo» por la indumentaria se encuentran á granel en la historia de todas las literaturas. Recuérdese el caso del celebérrimo Oscar Wilde, el vate y esteta inglés. El autor de «Salomé» cultivó toda su vida el auto-reclamo por la ropa, vistiendo invariablemente pantalón corto y chaquetón de terciopelo, y ostentando sobre sus largos cabellos un imperdible, ó cosa así, de brillantes y otras piedras preciosas. Paúl Bourget, el novelista parisino, encanto de señoras de psicología complicada, usó en sus tiempos de lucha por la fama, pantalones de paño verde claro y unas más que regulares melenas. La George Sand debió, sin duda, mucha parte de su popularidad, á su costumbre de recorrer las calles de París ataviada con traje masculino, ¡y qué traje!; pantalones bombachos, chaquetilla á lo húsar, y, para remate, sombrero chambergo.

Jorge Sand, la célebre novelista



Bruant, con su traje de minero, recitando sus versos



Las canciones del bohemio Arístide de Bruant, popularizadas en casi todo el mundo por las «chanteuses» parisienses, desde la Ivette Guilbert abajo, empezaron á hacerse célebres porque su autor se contoneaba por los bulevares, disfrazado con el pintoresco atavío de los mineros californianos. Pero en esto de las excentricidades estudiadas, ninguna puede compararse á la del literato Gérard de Nerval. Era éste en extremo aficionado á animales raros. Mas nunca pudo figurarse nadie que se echase á la calle cierto día, como se echó, llevando á guisa de perrito ratonero, ó sea sujeta con collar y cadenilla, una magnífica langosta viva.

La extravagancia fué, naturalmente, comentadísima, y se repitió varias veces. Como se pidieran explicaciones al escritor sobre su extraña manía, contestó que «las langostas ni ladraban ni mordían, y además de esas ventajas, tenían la de conocer los secretos del mar(?)»

El ilustre Víctor Hugo, con toda su indudable grandeza, cultivaba también cuidadosamente la flor del reclamo. Sabiendo la curiosidad extraordinaria que despertaba su gloriosa persona, practicó durante cierta época de su vida cierta singular mojiganga.

Todas las tardes y á la misma hora, se presentaba al pueblo en el balcón de su casa, rodeado de poetas de segundo orden. Una vez «en escena», y mientras la muchedumbre le aclamaba, el autor de «Los Miserables» hacía varias reverencias profundas, como agradeciendo desde el fondo de su alma el homenaje de las masas. Esta exhibición constituyó por algún tiempo una de las curiosidades de París.

Tanto amaba el «bombo» Víctor Hugo, que una vez no tuvo inconveniente en aprovechar el entierro de uno de sus hijos, para proporcionarse ese placer de la notoriedad. Ocurrió, pues, que al dirigirse al cementerio la fúnebre comitiva, se cruzó ésta con el jaulón de una «menagerie», donde iban rugiendo varios leones. Dió la casualidad de que al llegar Víctor Hugo junto á la jaula, enmudecieron los felinos. Oyendo lo cual, se aproximó al poeta cierto individuo llamado Pelleport, que marchaba en el cortejo, y gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—«¡Maestro!... Los leones le han conocido á usted, y se han callado... El rey de los animales permanece silencioso en presencia del rey de los hombres.»

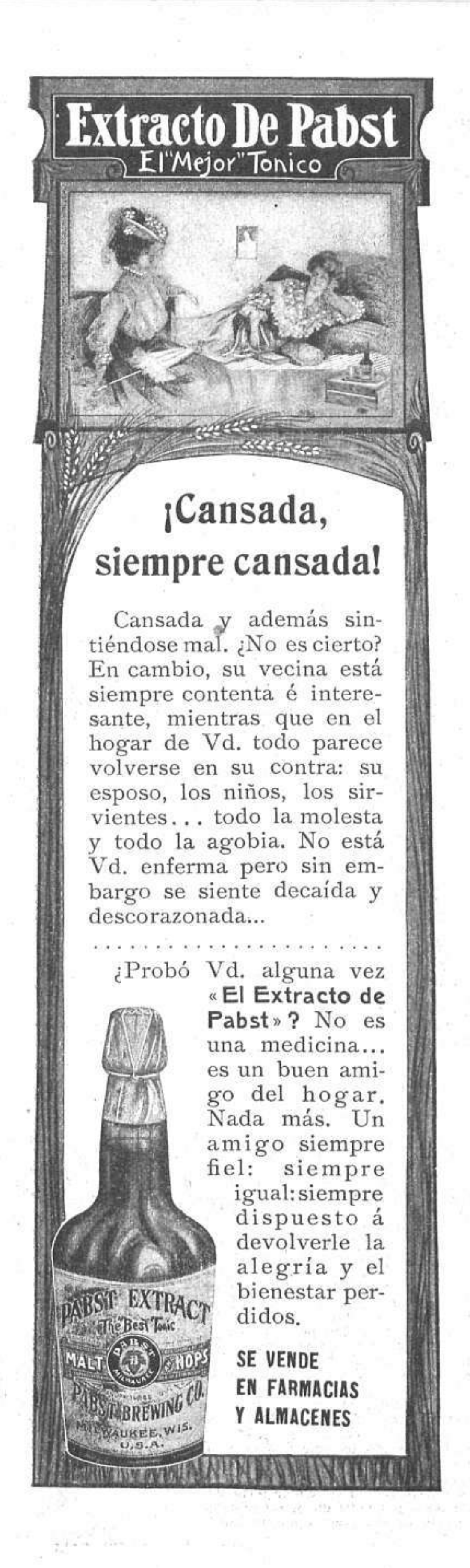
Víctor Hugo saludó al adulador, y luego le dijo:

—«Pelleport, ha tenido usted una frase feliz... ¿No podría usted darle forma métrica y publicarla en un periódico?»

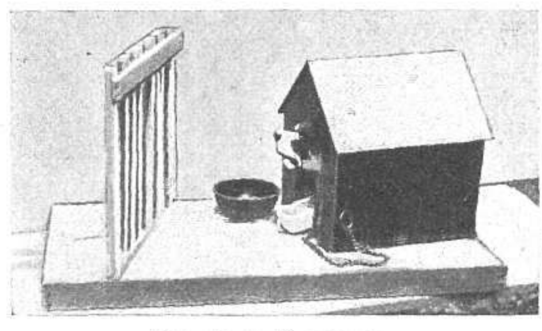
Y Pelleport se apresuró á escribir un soneto, que apareció al día siguiente en uno de los diarios más leídos de París. Pero, de todos los escritores franceses, ninguno como Alejandro Dumas para esto del reclamo. Una vez consintió en hacer publicar que escribiría el último capítulo de una novela en el escaparate de una tienda para que todo París le viese en aquel instante sublime.



Pierre Loti, en traje musulmán


Extracto De Pabst
El "Mejor" Tonico
¡Cansada, siempre cansada!
Cansada y además sintiéndose mal. ¿No es cierto? En cambio, su vecina está siempre contenta é interesante, mientras que en el hogar de Vd. todo parece volverse en su contra: su esposo, los niños, los sirvientes... todo la molesta y todo la agobia. No está Vd. enferma pero sin embargo se siente decaída y descorazonada...
¿Probó Vd. alguna vez «El Extracto de Pabst»? No es una medicina... es un buen amigo del hogar. Nada más. Un amigo siempre fiel: siempre igual: siempre dispuesto á devolverle la alegría y el bienestar perdidos.
PABST EXTRACT
The Best Tonic
MALT
HOPS
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
SE VENDE
EN FARMACIAS
Y ALMACENES

Los juguetes de Caran d'Ache



Perro de guardia, en reposo

El mismo, en acción



Soldado ruso del primer imperio

Camello y camellero



Testigo de un lance de honor

El sábado 25 de mayo último, se inauguró en París, en el Palacio de Hielo, la primera exposición internacional de artistas humorísticos, organizada por la revista «Le Rire», la que representa, en cierto modo, la academia del «humour» francés, y la única quizás que cuenta con recursos y energías suficientes para llevar á término feliz una empresa de tantas dificultades.

Todos los grandes diarios y revistas humorísticos, tanto franceses como del extranjero, respondieron al llamado del popular semanario parisién: el «Simplicissimus», el «Jugend» y el «Fliegende Blätter», de Munich; el «Lustigue Blätter», de Berlín; el «Punch», de Londres; el «Life», de Nueva York; las principales hojas humorísticas de España, Italia, Bélgica, Holanda, Rusia; artistas como los ingleses Halding, Crain, Assall y Canuther Gould; como el norteamericano Gibson, están representados por exposiciones particulares.

El «clou» de la gran muestra lo ha dado el genial Caran d'Ache, no precisamente por sus dibujos, que son todos de una exactitud maravillosa, y de un movimiento y expresión inimitables, sino por sus juguetes.



El caricaturista Caran d'Ache, trabajando para el «Salón de los humoristas»

Los juguetes de Caran d'Ache, que apenas cuentan un año de existencia, son ya célebres, no solamente en París sino en el mundo entero. Pero esta vez se ha superado á sí mismo, según la frase vulgar. Por lo demás, fabricando juguetes, Caran d'Ache responde á una verdadera vocación, y tiende con todo el esfuerzo que su talento le presta á reaccionar contra el fundamental error que consiste, tratándose de divertir á los niños, en falsear sus gustos, y torcer sus inclinaciones.

Verdaderamente, en esta exposición, puede asegurarse que ha llenado cumplidamente el clásico precepto de instruir deleitando.

Trabajando delicadamente sus pequeñas planchas de madera de quince á veinte centímetros de espesor, el artista fértil en recursos ha conseguido realizar pequeñas maravillas. Al lado de algunas piezas aisladas, como «El perro de guardia», «El soldado ruso», «El gentilhombre Luis XIV» y un «Mariscal Ney», que es por cierto admirable, vense grupos de un trabajo verdaderamente pacienzudo y llevado á cabo con una escrupulosidad, que ya sería de desear en obras destinadas á más campanuda representación y destino.

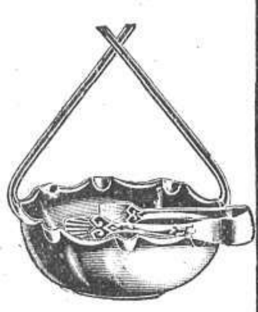
GATH & CHAVES

Bmé. MITRE, 569 • BUENOS AIRES • FLORIDA, 107-27

SECCIÓN MENAJE

EXCEPCIONAL

Migueras con cepillo, niqueladas, á **$ 1.50**

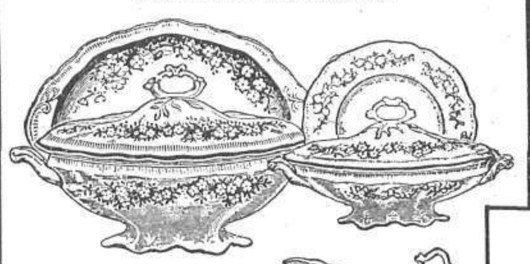


Bombonera de bronce niquelado, interior dorado, con su correspondiente pinza, modelo muy elegante, á $ **2.90**

Mantequera de vidrio moldeado, con platito y tapa niquelados, con dibujos modernos, á pesos. **0.45**

Centros para mesa, en bronce niquelado, con plato y búcaro de vidrio, modelos completamente nuevos gustos elegidos, á. . . . . . $ **2.25**

JUEGOS DE MESA





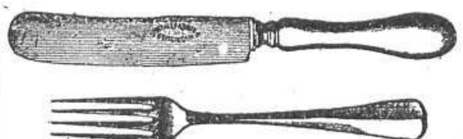
JUEGOS DE MESA de 83 piezas, de semi-porcelana inglesa, Johnson, modelo «Virginia», fondo blanco, con flores rosa en esmalte y filetes dorados á fuego, á pesos. . . **42.50**

Los mismos juegos, en 123 piezas, á. **65.50**

De estos juegos, tenemos siempre, piezas de repuesto.

CUBIERTOS EXCELSIOR

¡¡GARANTIDO INALTERABLE!!

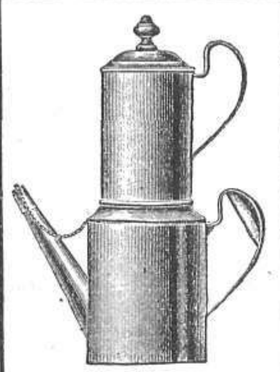


MODELO «BAGUETTE», LISO

Cucharas para mesa, docena.		$	8.90
Tenedores » » »		»	8.90
Cuchillos » » »		»	11.20
» » postre »		»	8.50
Tenedores » » »		»	6.50
Cucharas » » »		»	6.50
Cucharones » sopa, cada uno.		»	3.50
Cucharas » guiso, » una.	$		1.50
Cubiertos » ensalada, juego dos piezas.	»		3.90
» » trinchar, » » »	»		4.20
Cucharas » café, docena.	»		4.—
» » helados, »	»		4.25

OCASION

Fruteras de bronce niquelado, con plato de vidrio, á **$ 1.40**



Cafeteras filtro, bronce niquelado reforzado, tazas:

12	10	8	6
6.80	6.20	5.20	4.50

4	2
3.70	3.10

De lata niquelada, tazas:

12	10	8	6
2.70	2.40	2.10	1.80

4	2
1.50	1.20

Palmatorias bronce niquelado especial, á. . . . . . $ **0.95**

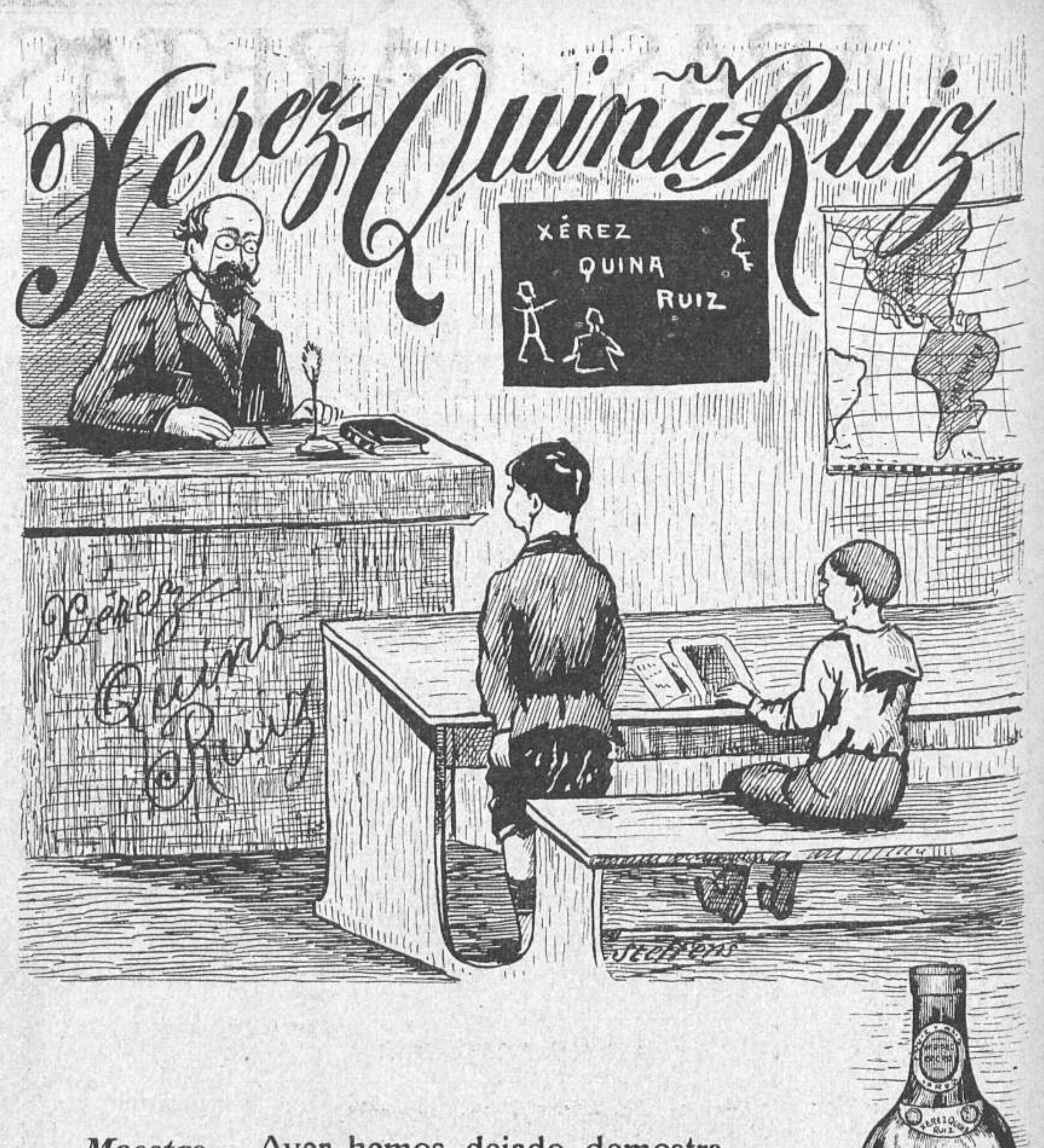
Bandejas niqueladas,

ctms.	40	35	30	25
$	1.20	0.90	0.70	0.50

CASA DE COMPRAS EN PARIS: 20-22, Rue Richer IXme.

OFICINA DE COMPRAS EN NEW YORK: 13-25, Astor Place

SUCURSALES { ROSARIO (Santa Fe) — CORDOBA — BAHIA BLANCA — LA PLATA — PARANA — MERCEDES (Buenos Aires) — MENDOZA



Maestro — Ayer hemos dejado demostrado que el hombre desciende del mono. ¿En qué nos hemos fundado?

Alumno - En las muchas imitaciones del XEREZ-QUINA de Féliz Ruiz y Ruiz.

XÉREZ-QUINA RUIZ

Félix Ruiz y Ruiz

Jerez

ÚNICO IMPORTADOR: LUIS DUFAUR	626, CUYO, 630 BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO X — BUENOS AIRES, 22 DE JUNIO DE 1907 — N.º 455

El último recurso



—Ya que, doctor Matienzo, no le han llevado á usted la apuntación en el asunto de la huelga portuaria, y se halla usted holgando también, huélgome yo de solicitar ahora sus servicios, para que se digne dirimir el conflicto de la huelga diplomática, en lo que atañe á nuestra representación en la capital fluminense.

Dib. de Cao.

Sinfonía



—Compañeros ácratas, obreros del puerto, amigos míos: ¡Qué feliz me hallo entre vosotros! Sois mi elemento.



¡Ah!... Para vosotros la semana debiera tener seis domingos y un día de trabajo, ¡y trabajaríais demasiado!



¡Sí! Porque sois pobres os chupan la sangre... Pero ya llegará el día de la redención, ¡ya llegará el día!



Vuestros hijos os vengarán, cuando fundemos escuelas, y aprenda la niñez á conocer nuestros verdugos.



La caja de resistencia gremial: ¡he ahí el secreto! Sacrificaos ahora y el triunfo vendrá, ¡vaya si vendrá!



Vendrá si trabajais sin descanso por nuestros ideales, en el club, en la calle, en la plaza, en el hogar...



Porque los potentados tiemblan ante la quiebra, y vosotros representais su más desastrosa bancarrota.



Huid de la taberna y de los placeres; estudiad ¡Vigoricemos el espíritu, y el porvenir será nuestro!



Querido hijo: te prohibí que fueses á oirme al club, Que no se repita. Dime con quien andas y te daré con este.



Escucha. Se puede ser diputado. Lo que me has oido allí, olvídalo; que no se hizo la miel para la Boca del riachuelo.



Acuérdate que á pobre porfiado no se le mira el diente; y en tierra de ciegos, abre el ojo, que asan carne.



Lo de fundar escuelas, es macana; el que con niños se acuesta, es al ñudo que lo fajen. ¡Cría cuervos y á la vejez viruelas!



Si te piden vento, no contestes. Aprende. Sigue los buenos ejemplos: mira como no hay peor sordo que la unión telefónica.



Come bien. A las diez en la cama estés (p. m.) Despreocúpate. El que debe y paga, las costuras le hacen llagas.



¿Tenemos con qué vivir? Bueno. Vale más pájaro en mano, que pedrada en ojo de boticario. Sigamos la corriente.



Y no te consumas en el estudio. Vámonos al teatro; que vale más un burro vivo que un doctor muerto.

José M.ª CAO.

Dib. del autor.

En el "Prince George's Hall"

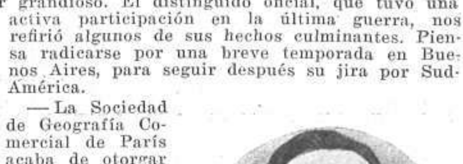


Aspecto del salón durante la conferencia del doctor Roldán, á beneficio de la sociedad «Escuelas y Patronatos»

Retratos de actualidad

Desde hace varios días es nuestro huésped el capitán M. Itamí, del estado mayor del ejército nipón. Hemos tenido el agrado de ser visitados por el distinguido militar. Es un hombre de fisonomía franca, de aspecto simpático. Su jira por esta parte de América obedece á propósitos de estudio y de observación. Se muestra encantado de nuestro país, teniendo frases de elogio para el carácter y los sentimientos argentinos.

El capitán Itamí tuvo la galantería de obsequiarnos con un autógrafo escrito en japonés y en el cual da una ligera nota sobre la impresión que la campaña argentina le produjo desde Mendoza hasta Buenos Aires, zona recorrida por él en su viaje á la capital. Admira mucho nuestras enormes riquezas naturales y vaticina al país un porvenir grandioso. El distinguido oficial, que tuvo una



activa participación en la última guerra, nos refirió algunos de sus hechos culminantes. Piensa radicarse por una breve temporada en Buenos Aires, para seguir después su jira por Sud-América.

—La Sociedad de Geografía Comercial de París acaba de otorgar una honrosa distinción á un libro argentino. Consta de un premio que supone una sanción elogiosa para el distinguido estadígrafo señor Alberto B. Martínez y doctor Maurice Lewandowski, autores de la obra «L'Argentine au XXe Siécle». El libro mereció una acogida excelente cuando se publicó su primera edición. Economistas como Leroy Beaulieu y Gabriel Hanotaux tuvieron palabras de elogio para él. Ahora la citada institución francesa ha confirmado los juicios anteriores, adjudicando á la obra una medalla de oro.



El señor Alberto B. Martínez, autor del libro «L'Argentine au XXe Siécle»



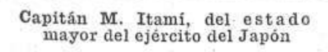
El doctor Maurice Lewandowski



Medalla que la Sociedad de Geografía Comercial de París otorgó á la obra de los señores Martínez y Lewandowski

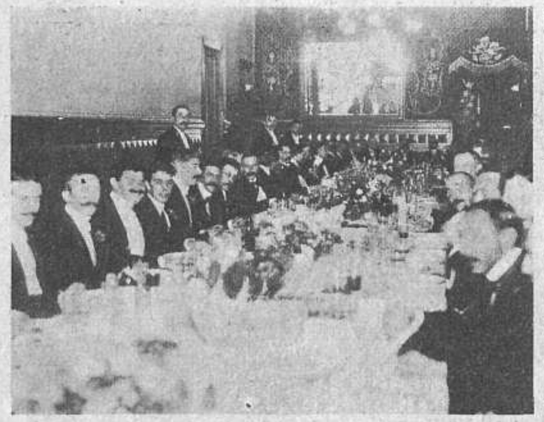


El reverso de la medalla



Capitán M. Itamí, del estado mayor del ejército del Japón

Banquetes



De los ingenieros



De los residentes catalanes al actor Borrás. El obsequiado recitando poesías del drama «Lo Ferrer de Tall», de Federico Soler (Serafí Pitarra)

Presidido por el ingeniero Huergo, el sábado se efectuó, en lo de Blas Mango, el banquete anual de los diplomados de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas. Pronunciaron discursos los señores Huergo y Selva.

—Los residentes catalanes obsequiaron con un banquete al actor Enrique Borrás, su distinguido compatriota.

La demostración tuvo lugar el viernes en el «Centre Catalá».

Fiestas sociales



Damas y señoritas que asistieron al baile, realizado en la casa de la familia del señor Juan Dhers

La señora Irene Cuyás de Dhers ofreció el sábado por la noche una fiesta á un núcleo de sus relaciones, con motivo del cumpleaños de su hija Haydée. Se hizo música y se bailó hasta las primeras horas del domingo, resultando llena de lucimiento la interesante fiesta, á la que, por otra parte, concurrieron distinguidas señoras y señoritas.

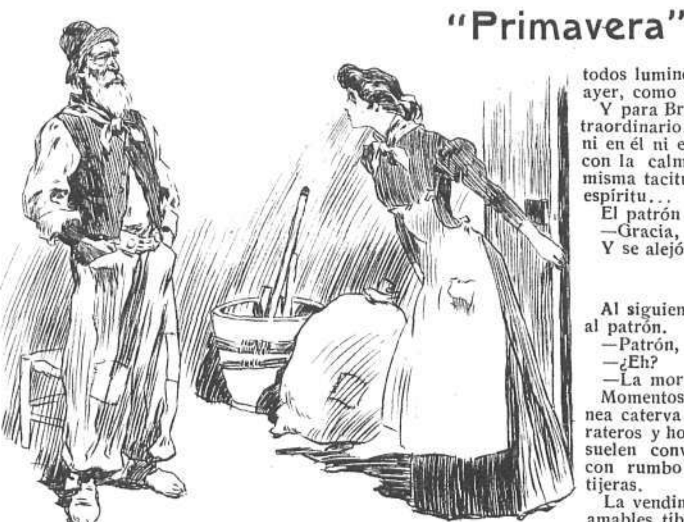
—El jueves de la semana pasada tuvo lugar, en casa de la señora Clara Rodríguez Etchart de Marín, una matinée infantil en honor de las amiguitas de su hija Clara Mercedes.

La fiesta reunió numerosos atractivos para los pequeños concurrentes: guiñol, cinematógrafo, números de prestidigitación, música y otros.



La niña Clara Mercedes Marín, con sus amiguitas y amiguitos

"Primavera"



Bruno, el del fondo, se casaba. Esta noticia, esparcida á los cuatro vientos por los apetitosos labios de Clemencia, la hija de don Pedro, no dejó de causar cierta sorpresa en el pago. Porque á la verdad, aquel sujeto parecía haberse cristalizado en su rutinaria vida de peón de chacra, sin afanes, sin aspiraciones, sin un sueño de amor siquiera que le hubiera hecho trasponer jamás las tranqueras de la hacienda.

Pero, después de todo, bien podía ser cierto ello porque, según el padre de la noticiera, el hombre estaba tan propenso á matrimoniarse el día menos pensado como á atrapar un resfrío y de ahí .. una *paletilla cáida*...

—Lo que parese imposible es que con la enfermedá de Primavera, tan afetao que está él...—agregó la muchacha con alguna ironía.

¡Afetao, afetao... dejuro! Si el hombre no ha tenido en su vida más compañero qu'él: él en el arao, sincha que sincha, obedeciendo sumiso y sufriendo callao como dengún cristiano; él en la rastra, en el barril del agua... ¡en toas partes! Y allí en el potrerito, dispués el trabajo, es de ver: lo contiempla entre mate y chicada, el pelaje dorao á la luz, como se contiempla al mesmo sol de mañanita! Afetao... ¡dejuro!

—No sia cándido, viejo; ¡quién cré en las penas d'ese! No se duele por las personas, ¡cuanti más por un animal como ese guey apestao y viejo!

—¡A vos t'está ardiendo la marca, toavía! Porque te haiga dispresiao, no podís desir que Bruno no tiene corasón, sabés, charlatana!... Andá, marchá pa la cosina y no vayás divulgando con ese airesito malevo la notisia, porque...

—¿Se crerá que la envideo á la otra? ¡Pa qué quiero á ese charque apolillao!...

—¡Marchá, marchá... lengua visperina!—indicó imperativamente don Pedro.

La muchacha se alejó con un rítmico meneo de sus caderas mórbidas, arrastrando las chanclas y canturreando de rabia, maquinalmente, un verso campero.

El viejo paisano, dirigiendo una última mirada severa á la puerta de la cocina, se encaminó hacia el rancho de Bruno.

Encontró á éste sentado en una de las piedras que á manera de poyos flanqueaban la puerta de la vivienda, tranquilo, picando leña, el sombrero echado á los ojos... Aparentemente, nada agitaba aquella existencia apacible, que se deslizaba igual, monótona, como corriente de arroyuelo...: nada, no siendo el mal de Primavera: ¡Oh! eso sí le tenía inquieto, pesaroso y más taciturno que nunca.

Don Pedro, como es natural, preguntó por aquello. Aquello, era la bestia enferma. Pues, así como á otros vecinos del lugar se les interrogaba, de paso, por el chico con empacho ó por la mujer, á Bruno todos pedían informes de su Primavera.

El contestaba:

—¡Eh!... Se va; me paece que le pesa la osamenta.

Porque Primavera era ya viejo, y de una vejez que, á tener uno de los caracteres de la senetud humana, la canicie, se le hubiera llamado *Copito de nieve*.

Luego se habló de lo otro, del casamiento.

—¿Y?... ¿Pa cuándo es la cosa?

—¿Eh? .—preguntó á su vez el interpelado, sacado de su abstracción.—¿Qué cosa?

—¡Lo de acollararse, compañero!

—¡Ah! ¿Estamos á lunes? pues... mañana, doce...

¡Para aquel hombre, cuyo origen y edad eran misterio, pero con aspecto de varon joven y fuerte y, por tanto, susceptible de entusiasmos, de alguna de esas explosiones radiosas del espíritu en su primavera, la perspectiva de su unión, la blanca frente exornada que espera el beso consagratorio, toda una cadena de emociones únicas é inefables, no prestaba á ese mañana que casi se tocaba con la mano, pronunciado con indiferencia, con su habitual apatía, los celajes de un día para todos luminosos, para todos sin par! Era un mañana... como ayer, como todos los días.

Y para Bruno llegó ese mañana. Aparte de un aperaje extraordinario, que el suceso reclamaba, nada nuevo se advirtió ni en él ni en su vida: despachó sus faenas, amargueó y chicó con la calma y fruición acostumbradas. Por lo demás, la misma taciturnidad, la misma pachorra, la misma nulidad del espíritu...

El patrón lo licenció por cinco días, al despedirlo.

—Gracia, don . —dijo por toda respuesta.

Y se alejó á un trote regular.

II

Al siguiente día, muy de mañana, el viejo Pedro despertó al patrón.

—Patrón, está la gente.

—¿Eh?

—La morrallada pal corte.

Momentos después, peón y amo, seguidos de una heterogénea caterva de gente de todos los pelos y edades—granujillas rateros y holgazanes de pulpería que una ó dos veces por año suelen convertirse en honrados trabajadores—encaminábanse con rumbo á las viñas, munidos cada cual de sus cestos y tijeras.

La vendimia comenzaba con una mañana llena de luz y de amables tibiezas.

Uno de los chicuelos de la recua trabajadora, en persecución de una mariposa que, por el color, *era suerte*, cestazo va cestazo viene, se corrió hasta el rancho del peón ausente, disgregándose del núcleo que continuaba su marcha.

La perseguida *mascota* en un zigzagueo de su rápido vuelo logró ponerse á salvo del granujilla, y cuando aun no bien repuesto estaba éste de su agitación, he aquí que un brazo férreo—que al chico debió antojársele de algún genio vengador de la pintada habitante de la floresta—le oprime con fuerza el cuello. El muchacho soltó la cesta y quedó paralizado de terror.

—¿Qué andás olfatiando po acá, sorro viejo?

El chicuelo se volvió, pudiendo ver entonces que no había tal genio, sino que el poseedor de aquella manaza y de aquella fuerza, era Bruno, el peón del fondo, aquel á quien todo el mundo había visto la víspera montar su tubiano, empilchado de nuevo, para largarse á lo de Rosalía Lores, su prometida. El mismo Bruno de siempre, cachazudo, silencioso y apático; Bruno, que ya había cumplido su misión de novio, que había dado el *gran paso*, como el decía, y que se presentaba de nuevo en la chacra sin que las tibiezas del nido reciente, sin que los brazos de la novia sin que el perfume subyugador, el *no te vayas* del beso nupcial, pudieran haberle arrancado al aliento de los trebales, á la contemplación de un horizonte viejo, limitado por vieja cuchilla en la que Primavera calentaba al sol sus últimos años, anguloso y jadeante.

Entretanto el rapaz habíase escurrido y—pregonando á gritos el encuentro inopinado, la presencia del peón á quien todos hacían saboreando el plenilunio dulcísimo de su boda—traía á remolque de su notición al patrón y á don Pedro.

—¿Qué es eso, amigo Bruno!—preguntó aquel con tamaños ojos.

—Ya lo ve, patrón—respondió el recién casado, sombrero en mano.

—¡Créiba qu'era filfa, palabra!—exclamó don Pedro. Pero... yo lo licencié; no tenía necesidad de venir...

—Gracias, patrón, pero .

—¡Y la patrona sola! ¡pobresita! ¡qué no se diga, amigaso!

—Su puesto no es este, Bruno—dijo gravemente el patrón:—hoy por hoy, todo su deber está allá, en casa de su mujer... ¡Caramba, si no hace un día!..

—¡Si está fresquita como mañana de mayo, la cosa!

El pobre hombre, luchando con su natural mutismo, ajando el flamante gacho á fuerza de vueltas y más vueltas, frente á aquellos dos impertinentes que venían á molestarlo con su asombro, habló por fin. Y habló con toda la franqueza sin vestidos del criollo genuino que no sabe disfrazar, con toda la vehemencia de su alma gaucha, con toda la elocuencia de sus afecciones amontonadas desde muchos años, con frases cortadas, con la dificultad del hombre acostumbrado á callar.

—A la verdá, patrón .. ¿qué quiere? No podía star más allí... ella, la patrona, stá güena y sana... no precisa de mí como este pobre bicho que se va diendo... Usté compriende, patrón, que lo apreceo... ¡como á usté... mala comparansa... como al viejo Pedro... temía que no amaneciera!... ¡he venido á despedirme del viejo bravo que tanto ha cinchao!

Y señaló el buey enfermo, y lo miró sonriendo con ternura, y se quedó así un rato, en el éxtasis de las almas que sienten ante la visión de un sol en su ocaso.

Allá, á treinta varas, en el potrero chico, gacha la cabeza al peso de la coyunda de sus dolores, el buey Primavera volvía sus ojos tristes y opacos, mientras con su jadeo apresurado, continuo, parecía decir:

—Gracias, gracias .

El viejo Pedro, casi entre pucheros, masculló para sí, lanzando una mirada fiera á la distante cocina:

—¡Que no tiene corazón... charlatana!

DANIEL E. LENGUAS.

Dib. de Zavattaro.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Ing. ANGEL ETCHEVERRY, por ZAVATTARO



Dicen los platenses para darse corte
que un *Angel* se encarga del canal del norte.

Reportaje á Pérez Galdós



Don Benito en la mesa donde escribió «Marianela» y «Electra»

—¿Quiere usted conocerlo?

—Sí.

—Pues ya tendrá usted que molestarse... Ver á Pérez Galdós, no es cosa fácil. Concurre muy pocas veces á las cervecerías. A Fornos, no va nunca. En su casa recibe nada más que á los amigos. Nada más. Y estos son pocos. Poquísimos...

—¿Y en la calle? Si lo veo, lo reconoceré por sus retratos...

—No, joven. Si usted lo conoce sólo en fotografía, difícil le será reconocerlo... Cuando va por la calle tiene el aspecto de un buen señor que camina con rumbo á cualquier parte. Este artista genial, parece un sastre. Tal vez usted haya tropezado con él en la Puerta del Sol. Y tal vez, al tropezar con él, haya pensado usted que era un «isidro». Uno de esos isidros que llegan á Madrid para el 15 de mayo...

—No importa. Iré á su casa.

—No vaya. No lo recibirá...

—¿Cree usted que no me recibirá? Pues, entonces, iré...

Mi interlocutor abrió la boca. No supo si asombrarse ó si reirse. Quizá me creyó loco. Hizo un gesto. Me dió la mano. Y alejóse sonriendo... Sí. No hay duda. Creyóme un loco de caprichos veniales. Nunca pudo pensar en una audacia de periodismo criollo...

Aquí están todas las traducciones que se han hecho de mis libros

Y fuí. No fuí solo. El secretario del «Ateneo», doctor Mariano Miguel de Val, escritor brillante que conoce á fondo la literatura de la América latina, tuvo la gentileza de llevarme... Pérez Galdós vive en la calle Alberto Aguilera, 46. Ocupa un departamento muy modesto en una casa demasiado grande. Subimos por la infaltable escalera de todas las casas de Madrid. Llamamos. Un joven salió á vernos.

—¿Está don Benito?

El joven nos miró. Nos miró mucho. Adivinamos. Iba á decirnos: «no». Pero no tuvo tiempo. Y nos introducimos en la sala. Don Benito estaba almorzando. Eran las tres. Nos hizo esperar. Al fin, llegó. Y llegó muy amable, muy sonriente y casi paternal. Hubo un saludo. Una presentación. Dos exclamaciones. Un elogio. Etcétera... El tan laborioso novelista — tan delicado al par que tan enérgico en su diáfana prosa musical,—es un hombre que sabe ponerse á la altura de Zola. Alto, fuerte, vigoroso, su figura física de atleta, es algo así como un resplandor de su figura intelectual de artista recio. No es un nervioso. Habla tranquilamente. De rato en rato, se pasa las manos por la frente. Y sonríe. Pero su sonrisa es desagradable. No se parece en nada á la del suave viejecito don José Echegaray. En cambio, su voz, no. Cuando habla, canta y encanta. Aunque en el fondo es un orgulloso impenitente, al hablar, lo creéis un hombre muy modesto, que sabe lo que lleva en el cerebro. Habló de muchas cosas. Pero no habló para nada de América. Por eso, le inquirí:

Con el famoso torero Rafael González (Machaquito) y el director del «Ateneo», Mariano Miguel del Val



Con su amigo el gobernador de Tánger

—¿Y conoce usted algún escritor americano?

—Conozco á Ricardo Palma y á Mitre...

Yo sonreí. No pude hacer nada más honesto. Sonreí con tristeza al considerar la erudición de los europeos de talento que confiesan, sin llorar, que de la literatura americana sólo conocen las viejas consagraciones... Y sonreí porque pensé, además, en el desprecio con que la mayor parte de los europeos ven el entusiasmo literario de los indios jóvenes de América. Pensé en un Lugones desconocido y en un Ramos Mexía no descubierto aún... Mas, en Galdós, ese desprecio es disculpable:

—La política y los libros no me dejan tiempo disponible para nada útil...

—¡Para nada útil!

Yo no insistí en saber si decía una buena verdad, una paradoja de almacén, ó una ironía madrileña. Pero, posiblemente, quiso decir todo eso. La política lo atrae. Lo atrae y lo

sugestiona y lo entusiasma y lo arrebata de tal modo, que cualquiera creería ver en él á un joven idealista y ardoroso, pues que en Galdós la evolución se ha operado á la inversa, como con tanto acierto lo hiciera notar Ganivet. Con tal de luchar —Moret, Canalejas, Romanones, el rey.—todos le parecen buenos. Galdós era un liberal de los más acérrimos, de los más enérgicos, de los más terribles... Como liberal, luchó furiosamente. Escribió aquella famosa «Electra», cuya protagonista principal está calcada en una figura de realidad, entonces palpitante: la señorita de Ubao. Escribió artículos contra los republicanos. Habló en todas partes. Habló en el balcón, en la calle, en su casa. Luchó. Lidió... Pero no obstante, continuó siendo solamente el novelista insigne. Al darse cuenta de ello, modificó su ruta. Y atraído por los prestigios de la democracia, y más que todo por el deseo de mezclarse en la lucha de ideas y de principios que determinan el actual momento histórico de España, se hizo republicano... Ese paso, valióle, como premio, otra honra: actualmente, no sólo es novelista genial. Es, también, diputado... Son dos cosas distintas, pero que en él se complementan.



En su pingo



El novelista y su perro



Con el pintor Gomar

Mientras hablábamos de cosas triviales, penetró en el salón un torero. Yo pensé en Juan Moreira. Pero, no. Era Machaquito. Era el célebre Machaquito, á quien Madrid está llenando de aplausos y de flores. ¡Era Machaquito el valiente! ¡Machaquito el airoso! Machaquito el gentil, por quien el corazón de muchas damas nobles tiembla de amor bajo mantillas llenas de claveles, en las lidias salvajes de la plaza de toros. Pérez Galdós lo abrazó con cariño. Es su padrino de bodas. Yo, entretanto, miraba las paredes, en donde el padre de la deliciosa «Marianela» conserva una enorme colección de retratos de mujeres muy bellas y de artistas muy guapas, con firmas caprichosas y pensamientos dulces que destilan mucha sal, mucha luz, mucha admiración y mucha fiebre...

Después, mostróme la biblioteca donde guarda las traducciones de sus libros hechas en el extranjero. Las hay inglesas, alemanas, italianas, francesas... Luego, como al descuido, me mostró un número especial de un diario de Buenos Aires, que contenía uno de sus episodios nacionales.

—Es recuerdo de América. Esta publicación la hicieron sin mi permiso. Tampoco me la pagaron. Además, este número lo repartieron gratis, regalándolo como prima á sus lectores... ¡Ya ve si mi prosa vale poco en América!...

Quise probarle lo contrario. ¿Para qué? No fué preciso. Mejor que nadie, Pérez Galdós conoce la verdad. En seguida, tuvo la gentileza de ofrecerme para CARAS Y CARETAS una página autógrafa de su último libro, que ya habrá aparecido cuando esta crónica se lea en Buenos Aires. Se titula: «La de los tristes destinos». Ha de ser el último de la serie de los episodios. Agradecí tal joya. Y, en seguida, *le pregunté:*

—¿No piensa usted hacer una visita á Buenos Aires? Los diarios anunciaron su viaje.

—Por ahora, no iré. Está muy lejos. Pero dentro de algunos años, tal vez vaya. Hay que ver como es aquello... Pero no me animo...

Modestamente, le aseguré que ya no existían por allá los indios. Galdós sonrió con cristiana ironía...

Juan José
SOIZA REILLY.

Madrid, mayo 19/907.



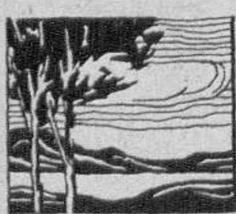
Ensayando con las artistas Josefina Alvarez y María Anaya

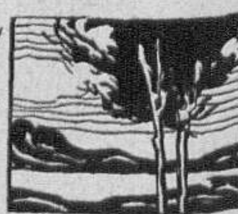
694

[illegible]

Fin de
La de los Tristes destinos
B. Pérez Galdós

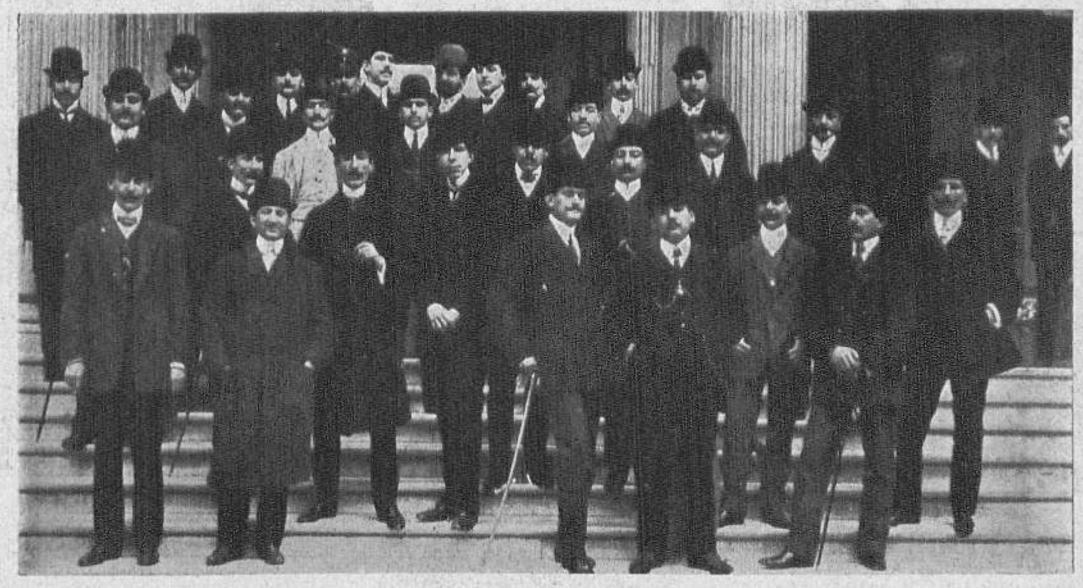
Madrid enero á mayo de 1907





La última cuartilla del libro que acaba de aparecer, titulado «La de los tristes destinos»

Los nuevos abogados



Señores: Héctor Lafalle, Ignacio López Isasmendi, Raimundo Acosta Celorrio, Salvador Oria, Juan Rooth, Rodolfo Gaulan, Rodrigo Amorortu, José E. Leal, Félix R. Escovi, Luis Passerella, Enrique Aponti, Aristóbulo Rodríguez, Fermín M. Alsina, Guillermo F. Molinelli, Carlos F. Figueroa, Eudoro E. Pizarro, Pedro Pico, Fernando M. Bustamante, Adolfo Raus, E. Sdeolas, Juan E. Durán, Saúl M. Escobar, B. del Castillo Quesada, Rafael Capieto, Francisco Eril, Martín E. Molina, Alberto Pecedo, Norberto Villegas, José A. Vinelli, Luis Argerich Figueroa, Teodosio Brea.

Ha egresado este año de la Facultad de Derecho un grupo bastante numeroso de abogados. Constituye el núcleo de los nuevos doctores una energía que ha de contribuir á dar impulso á nuestros progresos intelectuales, aportando á la cultura nacional sus esfuerzos juveniles y los conocimientos universitarios adquiridos.

El miércoles los estudiantes egresados se congregaron en una comida íntima, la cual transcurrió en un ambiente de cordial compañerismo, y en la que se brindó elocuentemente por los jóvenes abogados.

EL ENSANCHE DE LA CASA ROSADA



—Apunte: hay que subir 47 metros las puertas y los techos del ministerio, suponiendo que su excelencia entre sin galera.

Dib. de Zavattaro.

El bloque de Ugarte



—Decime, che, ¿qué es eso del bloque?
—Ugarte, que ha acollarao unos cuantos diputaos...
—¡Ah, ya sé! ¡La cuadriga del congreso!

En el Club del Progreso



Practicando el escrutinio de votos

El lunes por la noche, reunidos en asamblea los socios del Club del Progreso, procedieron á elegir nueva comisión directiva, acto que tuvo lugar después de la lectura y aprobación de la última memoria.

La nueva comisión quedó compuesta en la forma siguiente: presidente, doctor Adolfo E. Dávila; vice 1.º, doctor Carlos Salas; vice 2.º, ingeniero Alberto Correas; bibliotecario, doctor Arturo Idoyaga Molina; vocales: doctor Juan B. Estrada, doctor Ricardo Herrera y Enrique Lavalle; suplentes: doctor Carlos M. Coll, doctor Julio C. Esnaty é ingeniero Mariano J. Cardoso.



Los señores Mathieu, Inocencio Bay, Pineyro Hardy, Merignac, Elías Bonnemaison, Loustalot, doctor Ricardo Herrera, Aniceto Rodríguez y doctor Samuel Dónovan, que tomaron parte en los asaltos

—El viernes de la semana pasada, por la tarde, se celebró una fiesta interesante en el salón de armas de este club. Después de varios asaltos de esgrima, hubo uno de lucha entre los señores Garibaldi y Zavattaro, quienes abundaron en golpes de excelente escuela.

Enlaces



Señorita Eladia Fontana



Doctor Lindolfo Bellocq



Señorita Elena F. Deffis



Señor Agustín E. Carrozzo



Señorita Celina Pérez Escobar



Señor César Bernatti Guaita



Señorita Elvira Piñero



Señor Ernesto S. Mirant Borde

La fiesta de los niños

Los niños de los asilos que sostiene la Sociedad de Beneficencia, asistiendo á la matinée en el San Martín

FIRMAS AJENAS

Erótica

(Traducción del inglés)

Rubia como los trigos del país moabita,
Esbelta como el dátil de la tierra africana,
Su andar de diosa anuncia la sangre soberana
Que en sus venas azules arde y se precipita.

Su carne dulce y cálida tiene tacto de rosa,
Perfumes tropicales y sabores intensos,
Y los besos revientan en su boca amorosa,
Y son rayos las luces de sus ojos inmensos.

En su mármol de Paros se extremece la curva
Con cadencias de onda, con vibración de fuego,
Una embriaguez de gloria sus sentidos perturba,
Y estallan en un himno y modulan un ruego.

En la selva tupida de su cabeza rubia
Con avidez aspiro «el olor que derrama»
Como ese olor del campo besado por la lluvia
Que en ansias misteriosas los sentidos inflama.

¡Oh, celeste Afrodita, oh, Venus encarnada!
¡La vida que me resta se queme en tus caricias,
Y absorbida en el místico jardín de tus delicias
Arda hasta consumirse en la insondable nada!

Stephen LILLY.

Dib. de Fernández Peña.

Fernández Peña

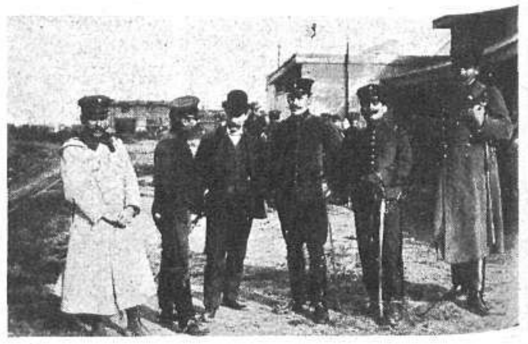
La huelga del Puerto



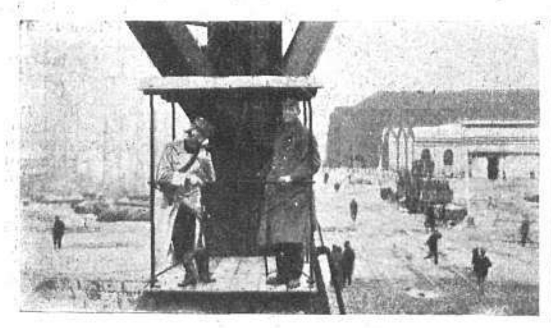
Piquete de conscriptos que sustituyó á los huelguistas del puerto



Grupo de huelguistas



El señor Emilio L. Passemant, inspector de la «Unión protectora del trabajo libre», con el capitán Curt Gadow, tenientes Rómulo Jiménez, Adolfo Ibáñez, Filemón Vera y José Blanco



Grúa manejada por un oficial y un conscripto



Oficial subiendo á una grúa

Ya le parecía muy particular á mucha gente que la huelga del puerto se terminara sin la intervención del ministro Montes de Oca. Efectivamente, los obreros reanudaron... la huelga y se mantuvieron firmes contra el doctor Lobos, que no les quiso aceptar el trato que ellos le proponían para volver á sus puestos. El doctor Lobos, en cambio, los declaró cesantes en masa, realizando en seguida las gestiones concurrentes á la normalización del tráfico con prescindencia de los huelguistas.

Lo que éstos pretendían era la reposición del señor Bazzano, que dejó de ejercer sus antiguas funciones. Al señor Bazzano se le debe el arreglo del anterior conflicto, y parece ser que el ingeniero Piaggio no estuvo conforme con un arreglo hecho sin su concurso.

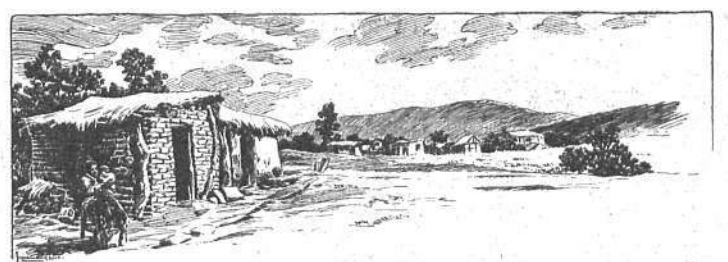
Indudablemente, lo mejor es volver los ojos al doctor Montes de Oca, que tiene una mano especial para estos asuntos.



Los conscriptos á la hora de la cena, en la sociedad «Unión protectora del trabajo libre»

Los dos quedaron lambidos

(CUENTO DE SAN JUAN)



La china Rudecinda tenía una hija muy donosa. Decían que era la más linda del caserío que llaman allá, en una provincia del Norte, el pago de San Juan, en tiempo del gobernador don Martín Güemes.

Parece ser que hubiese cambiado de nombre y completamente de aspecto en nuestros días. Los milagros del ferrocarril lo han tornado pueblo, municipio y distrito electoral, desterrando lo agreste, lo espontáneo, lo pintoresco del terreno y sus vistas, y la sencillez y honrada bonomía de sus costumbres oriundo gauchescas.

Los ranchos se esparcían, en aquel entonces, sin orden y á la buena de Dios, teniendo por respaldo añejos árboles copudos, con firmes troncos y profundas raíces que ondulaban en el suelo como mal encubiertas patas de enormes alimañas imposibles.

En el plano de una suave loma alfombrada de musgo verde hasta en los meses de hielo, se veía la capilla rústica, asentada paloma torcaz con las alas en hueco como abrigando polluelos y su pico en alto como dirigido al cielo. Uno de esos recios temblores de tierra que alimentan, desde el hundimiento de Esteco, en la capital de la provincia el culto fervoroso al Señor de los Milagros, le había privado de sus torrecillas.

Detrás y sombreando en paisajes de cielo azul la gran ventana del fondo, crecían y enlazaban sus ramas, dentro de un elevado cerco, algunos árboles escogidos cuya lozanía respetaba el invierno, según la versión popular.

No alcanzando el caserío ni siquiera á viceparroquia, no tenía cura y sólo abría la capilla sus puertas, se vestía de limpio y repicaban de alegría sus campanas colgadas como de horca en una alta barra, en determinados días del año, días en que llegaba el párroco del pueblo con el sacristán y el cantor, llevando los ornamentos, utensilios y trebejos amarrados á guisa de maleta, á la grupa de las acémilas procuradas por los vecinos, acémilas en que *ambos á tres* se presentaban caballeros orondos, y se apeaban en la casa de don Matías, el cual, con ño Limache, el pulpero, chileno de origen, formaban lo mejor y bien mirado en el dichoso pago que recordamos.

Justamente había llegado el cura en esa mañana fría y desapacible de San Juan, frío que no impedía que las mozas y los mozos se arrojasen unos á otros, en memoria del Bautista, sendos baldes y jarros de agua en algazara bulliciosa, como que el mojarse con agua de San Juan, antes era, según la sencilla creencia, más favorable que nocivo para la salud del cuerpo y propicio para la salvación del alma...

Además de la Remedios, hija donosa de la Rudecinda, había otras mozas en el pago, mozas de bastante buen parecer y contornos próvidamente nutridos, graciosas, ligeras de sangre, olientes á frescura y juventud, peinadas sus dos trenzas con lazos rojos, azules, verdes en las puntas, trajes claros de percal ajustados al talle rebosante, pañuelo de vivos colores en el cuello y zapatos de cuero que, en los remolinos del baile que alza las faldas, se les veía aprisionando carnuditos empeines bajo la media blanca.

« Todas son muy lindas, pero la Remedios se lleva la flor », — decían los muchachos, sin enfado de las muchachas, lo que era una de las maravillas del pago, sin envidias, ni celos, y ya célebre por sus gordas, relucientes sandías, por dentro rojas como la grana; sus zapallos amplios, chatos, duros de corteza como tortugas, gratísimos al gusto asados al horno; sus calabazas oblongas que dan sustancia fibrosa para la ropa y para el dulce de cayote ó la cayota, grato relleno de las empanaditas blanqueadas y también para la golosina comunmente llamada «cabello de Arcangel», y, en fin, ya célebre por sus majadas de ovejas lanudas, sus caballos de buena alzada y sus mulas y borricos que se invernaban en abundancia en sus extensas praderías, para el comercio en las ferias de Vilque, Pucará y otras de antiguo tradicionales en Bolivia y en el Perú.

No arraigaban en esa tierra ni celos ni envidias, bastando á los vecinos sus pasares cómodos. Ya se ve, no se conocían ni las serpientes, ni las *comadres*, no siendo de noticia.

Por temporadas solamente quedaban en el pago las mozas porque los mozos viajaban *arreando* grandes *puntas* de ganado á lejanos países, dejando al partir la novia apalabrada, porque allí eran novios ellos desde que les apuntaba el bigote, y ellas desde que les nacían los símbolos en que la zoología se funda para llamarnos mamíferos.

La Remedios no tenía novio aparente; la procesión no salía de los altares de su nave. Por eso mismo la miraban de rabillo y se ponían blandos todos los muchachos, si más no fuese, para dar ajo á sus novias, que no les hacían por ello maldito el caso, á fin de que no se engrían y tomen y vuelvan mansos.

Pedrito y Jacinto, buenos mozos, melenudos *jinetazos* y dueños de anchos tiradores recamados de patacones y pesos fuertes, estrechando atrás en la cintura el cuchillo de mango afiligranado, dábanse el aire de los devotos más asiduos de la Remeditos, sonriendo misteriosos siempre que por sus aficiones mal veladas la emprendían en ruidoso *jaleo* los camaradas.

Pero la Remedios ¡ni esto! Vivía ignorante de tales escaramuzas.

Un día tropezó con ella Perico y, después de mil vueltas destinadas á la *galería*, como se dice ahora por no decir á *los bobos*, y tomando valor, según había oído, en las hazañas de su paisano Alvarado, le dijo sin parar:

— ¡J'i!... ¡fu!... ¿Y cuándo ña Remedios me sacará de penas?

— ¿Tiene penas, Pedrito? ¡Mal... ha...ya!

Y ambos siguieron su camino como si tal.

Otro día la encontró Jacinto, caballera sobre un montículo de pasto verde que cargaba su caballo y se dijo: yo me atrevo; y añadió dirigiéndose á la chica:

— ¡Qué linda Remedios, hija de la Rudecinda, qué linda, qué linda!...

— ¿También payador, Jacinto? ¡Vaya pues!...

— Me la comería con ganas. ¡Qué linda, qué linda!

— No podría comerme sin comerse antes el pasto. ¡Mal...ha...ya!

Y como en el caso anterior. Ni esto.

Pero los muchachos eran de la pasta que dice la copla, no me acuerdo de quien: « Hay mozos que presumen — de tener damas, — no diré que presumen — pero se alaban ». Y en la pulpería de ño Limache, aplicando cada cual su asado á la fogata, se daban los aires de ser uno y otro los preferidos de la Remedios.

— Pues, juéguenlan al gallo, esta tarde, — dijo ño Limache, — y que se case con la chica el vencedor que sea más gallo.

Aceptado el trato, se prepararon los dos paladines para cerrar ellos, la gran corrida en que se remataba siempre la fiesta de San Juan.

En efecto, después de numerosos contendientes que ostentaron inverosímiles ejercicios de agilidad para mantener el gallo y defenderlo contra cientos, pusiéronse en facha Pedrito y Jacinto, éste con el gallo, que debía el otro arrebatarle y, á una señal del juez, emprendieron ambos una de forcejeos, carreras y escarseos, resbalando el cuerpo en *quiebros* hasta el vientre de sus cabalgaduras. Todo sin fruto, vencido el tiempo justo. Luego tomó el gallo Perico y se reanudó la lucha con ventaja de Jacinto, que dió con su caballo una pechada al de Pedro que, al buscar el equilibrio, alzó en alto el gallo y se lo arrebató Jacinto, rápido como el rayo. Allí comenzó la algazara y las palmadas. El vencedor, llevando en alto el símbolo de su triunfo, fuése entre el tumulto en derechura hacia donde Remedios, la mamá Rudecinda y otras viejas y muchachas presenciaban la corrida sobre grandes cantos rodados, puestos á guisa de butacas de orquesta en aquel estadio.

— Aquí le traigo el gallo, ña Remedios, — balbuceó Jacinto.

— ¿Y qué quiere que le haga al gallo, ño Jacinto?...

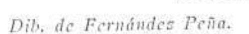
— La niña Remedios ha sido el premio de la apuesta, ¿sabe?

— ¿Qué soy yo algún frasco de ginebra? ¡Mal...ha...ya!

— ¿Por qué no apostaron y jugaron á su abuela, sin vergüenzas? — saltó la Rudecinda, añadiendo luego: — Mi hija no es para mocitos como ustedes. Tiene su novio y se casará luego, el día de San Pedro, y será su padrino el patrón, en persona. Ya pueden irse ustedes con su gallo á los infiernos.

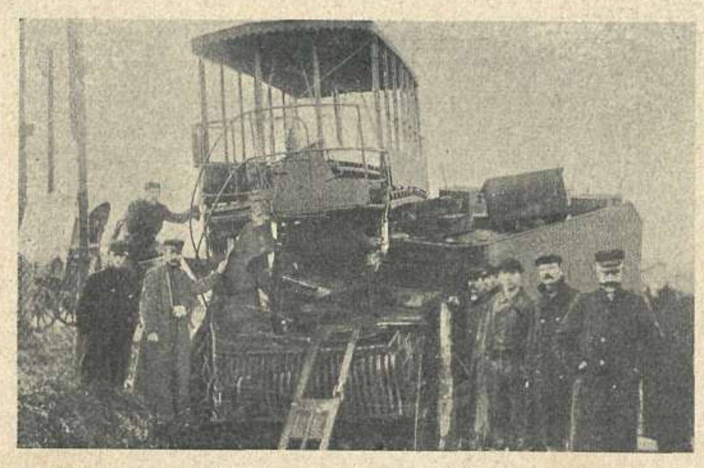
Ño Limache, dijo: Los dejó *lambidos*: y... no hubo más en aquel día de San Juan Bautista.

BROCHA GORDA.



Dib. de Fernández Peña.

Dos potencias en lucha



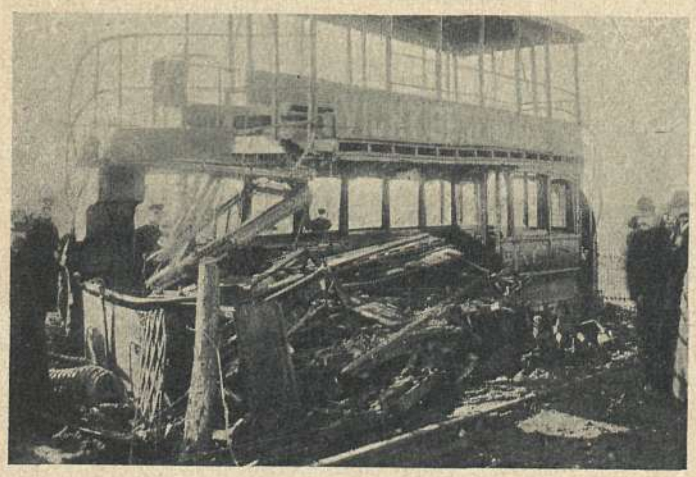
El eléctrico de «La Capital» y el tender del F. C. O., momentos después de la embestida en el paso á nivel de Provincias Unidas y Medina



El guarda muerto, Francisco Pizzulli



Recuento de los níqueles hallados en el tranvía



Los efectos del choque



Julio Rodolfo Acosta, guardavía de servicio en el sitio de la catástrofe

Fot. de Caras y Caretas.



INTIMA

(FRAGMENTO)

Cuando nací, la guerra
llegaba hasta la sierra
más alta de mi tierra;
y al poner de repente
mi pie dentro de un charco de sangre, el charco hir-
(viente
con una de sus gotas me salpicó la frente.

Me arrolló la armonía
de la trompetería,
de la que es sólo un eco toda mi poesía;
y como fueron años de pólvora y fragor
los de mi infancia, el beso de mi madre era flor
de púrpura y su abrazo serpiente de dolor. . .

Yo no jugué de niño; por eso siempre escondo
ardores que estimulo con paternal cariño.
Nadie comprende, nadie, lo viejo que en el fondo
tiene que ser un hombre que no jugó de niño . .

Recuerdo que á su lado
mi madre me tenía
aquel siniestro día
en que escuché espantado
sonar el destemplado
clarín del vencedor.
—¡Escúchalo!—decía
mi madre.. Y lo escuchaba, lo escucho todavía,
lo escucharé hasta cuando resuene otro mayor...
Por eso hoy que me inspira
ese recuerdo henchido de la más santa ira,
los nervios de mi madre son cuerdas de mi lira...

Después, mis dieciocho años corrieron como río
sinfónico por entre cañaveral bravío.
Bebí en el tosco vaso de las revoluciones,
me retorcí entre hierros, erré por las prisiones;
y yo que no fuí niño, me decidí á ser hombre.
Antes de tiempo, supe del calabozo oscuro
y el pan amargo y duro;
pero dejé mi nombre
escrito en letras rojas sobre la cal del muro...

Cuando alcancé una sola sonrisa de la Suerte,
fuí al trópico. Ví tanta naturaleza fuerte
que mis ojos ya hechos á esas grandes visiones,
las devuelven ahora dentro de mis canciones.
Tal es cómo mi verso finge una ceiba enhiesta,
á cuyo pie dictaron cien caciques sus leyes
y bajo cuya sombra pueden dormir la siesta
veinticinco pastores con sus cincuenta bueyes...,

Esta es mi breve historia de nave en torbellino.
Osado peregrino
zarpé contra el Destino;
y en medio del camino,
sentí un amor que vino
como caricia suave...
¡Mujer: tú fuiste á modo de un pájaro marino
caído en la desnuda cubierta de mi nave!...

José SANTOS CHOCANO.

Madrid, 1907.

Dib. de Hohmann.

Los defensores de pobres

«Es muy pesimista el autor del libro este»—me dije al cerrar el volumen.—Y no sé que hubiera dado en aquella ocasión por conocerle personalmente, para tirarle un poco de la lengua. Pero mi deseo se realizó. Llegué á ser su amigo, no mucho más tarde; y charlando en cierta oportunidad sobre su libro, el novelista se explayó.

—Pues vea—le dije:—yo conozco, por ejemplo, á Jeremías Paternoster. Ese es un hombre sincero. ¡Es un sabio! Yo pondría la mano en el fuego por él.

—No la ponga, porque se va á quemar al botón. Precisamente Jeremías Paternoster me dió la clave. Hará no sé que punta de años, yo era reporter de *El Debate,* un diario que aun se publica en mi tierra. Entonces Paternoster no se había expatriado, ó no lo habían expatriado, y casi todas las noches visitaba la redacción. Por aquel tiempo la batahola era general. El populacho no se sentía bien de la tripa, y protestaba á voz en cuello. Paternoster, que tenía la intuición del periodismo y que en cambio no tenía dinero, publicó un volumen tocando la cuerda sensible. En resumen, decía que la causa del malestar era la opresión de los débiles por los fuertes. Los débiles trabajaban para los fuertes, éstos les pagaban mal, y aquellos se reventaban. Les sobó el lomo á los débiles, les pegó de firme á los fuertes, y como los débiles eran el famoso noventa por ciento, el libro se vendió mucho, Paternoster resolvió su propio problema, y hubo un débil menos y un fuerte más. ¿Qué le cuento? Paternoster encontró discípulos por todas partes. ¡Fué una de libros, amigo!... ¡Prosa y verso á granel! Los poetas cantaron la condición miserable de los débiles, los novelistas expusieron al sol las llagas de la sociedad y los sabios repitieron á Paternoster, y cada libro era un fuerte más y un débil menos. Le aseguro que los débiles se atiborraron de lectura.

—Pues si era así, algo se iba ganando.

—¡Vaya si se ganaba! Pero, oiga. Tanta literatura tuvo consecuencias. La actitud amenazante del populacho llegó á su colmo, y todos dijeron: «aquí hay algo». Los fuertes iniciaron diversas obras para combatir el mal: se apeló á la beneficencia y á los bancos populares, y hasta fundaron un partido radical que, una vez en el poder, arreglaría el pandero, disminuyendo los impuestos y conteniendo el despilfarro, pues toda la culpa era del gobierno. El mismo director de *El Debate* tuvo uno idea populista. Combatió el «pésimo é inveterado sistema» de las pensiones en los hospitales del estado, pues eran causa de que los ricos desalojasen á los pobres y se desatendiese á estos últimos.



—Comprendo. Los fuertes se vestían de corderos para apuntalar el edificio.

—Por ahí. Se acalló un poco la grita; pero al paternosterismo, que continuaba produciendo en grande—excuso decirle que los editores también tenían su parte—le llegó un socorro. Salieron á luz unos hombres con cara de perro, de entre las filas del populacho, á quien querían sublevar. Estos tios les cantaban las del barquero á medio mundo con una frescura atroz. Decían que la beneficencia era una farsa y las kermeses puro exhibicionismo. Añadían que los radicales eran lobos disfrazados de ovejas, sin más programa que el queso. De los bancos populares, afirmaban que era un robo muy inteligente, y ni *El Debate* quedó sano. Según ellos, el director era socio principal de un sanatorio y no quería que el estado le hiciese la competencia curándole á los ricos. Los paternosteristas, para no perder la clientela, gritaron aún más.

—Y ¡zas! ¿E talló la bomba?

—Casi, casi. El gobierno, para deshacerse de los radicales, se los asoció, y para contener al populacho inventó unas leyes afiladoras, las cuales, andando el tiempo, no se cumplieron, si bien es verdad que al principio tampoco se cumplieron. Los mismos radicales dijeron que la beneficencia no valía dos pares de higos. La mayoría de los gerentes de los bancos populares se mandaron mudar con los ahorros de los tontos (que eran muchos, se lo aseguro, así los tontos como los ahorros), y lo único que no se pudo comprobar fué lo del sanatorio, pero *El Debate* agrandó el formato. Los hechos daban la razón á los hombres con cara de perro, y otra vez vino la crisis.

—¡Y reventó, por fin, el volcán!

—¿Reventar? ¡No, señor! Ante el peligro común, y después del pacto del queso, los radicales y el gobierno, sino completamente una misma cosa, eran conservadores del orden público ambos á dos. También lo era *El Debate,* con su gran autoridad de diario independiente, porque, habiéndose metido á populista acérrimo, le dieron á elegir entre los avisos con el orden público ó el desorden sin avisos, y él eligió los avisos, no por miedo, sino porque era lo que buscaba: el orden. Unidos, pues, todos ellos, deliberaron sobre lo que debía hacerse, y predominó el parecer de que había llegado el caso ineludible de disminuir á los débiles. No crea usted que los mataron. A los paternosteristas en verso y prosa les dieron destinos en los ministerios y cátedras en las universidades, ó los comisionaron para cualquier cosa. Por ejemplo, aquí lo tiene á Paternoster. Vino de cónsul, é hizo mal porque lo renunciaron, y ahora no le queda más recurso que difundir el paternosterismo en la emigración.

—¿Y á los de cara de perro?

—A los de cara de perro *El Debate* los acusó de que engañaban á sus defendidos, dejándose comprar. Esto no se puede saber con exactitud, pero, á mi parecer, solamente los compran cuando el caso es grave. ¡No hay qué exagerar! Si los compraran siempre, no hubieran tenido necesidad de apelar á la caja social de los débiles, como sucedió á menudo. Por otra parte, los cabecillas reciben estipendio, de modo que el altruismo se hace posible á veces.

—¿Y fué así como usted se convenció entonces?

—Sí, pues; así mismo. Me dije: aquí no hay más remedio que escribir una novela para defender á estos pobres diablos. Como allá no progresaba, me vine aquí, á su tierra, y visto que aquí tampoco progresaba, me dije que el negocio iba mal. Saqué mis cuentas: aquí tenemos el noventa por ciento de marras, tenemos *Debates,* políticos, beneficencia, caras de perro, bancos populares, paternosteristas, de todo. Pues bien; á ellos, á la beneficencia, á los políticos, á los caras de perro, á los *Debates,* á los paternosteristas, á los bancos populares, y que el noventa por ciento me lo pague. Escribí la novela, poniendo todo en limpio, y por fin he progresado.

—¡Otra! ¿Luego resulta que usted no es pesimista?

—¿Y qué se le importa á usted ni qué se me importa á mí? Yo soy de los fuertes, ahora. Los fuertes damos la representación, y los débiles pagan la entrada.

—Pero, vamos ¿no me negará que siquiera hace el papel de pesimista?

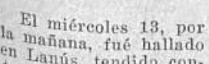
—¡Ah! En cuanto al papel, cada uno hace su papel. Si todos hiciéramos el mismo, claro está que nos silbarían.

ENRIQUE M. RÚAS.

Dib. de Hohmann.

El Adán de Lanús




Víctor Clittolini, cuyo cadáver presentaba 130 heridas de munición


Sitio donde fué hallado el cadáver


Salvador Aversa, jardinero de la quinta de Focatis, que cazó al Adán de Lanús

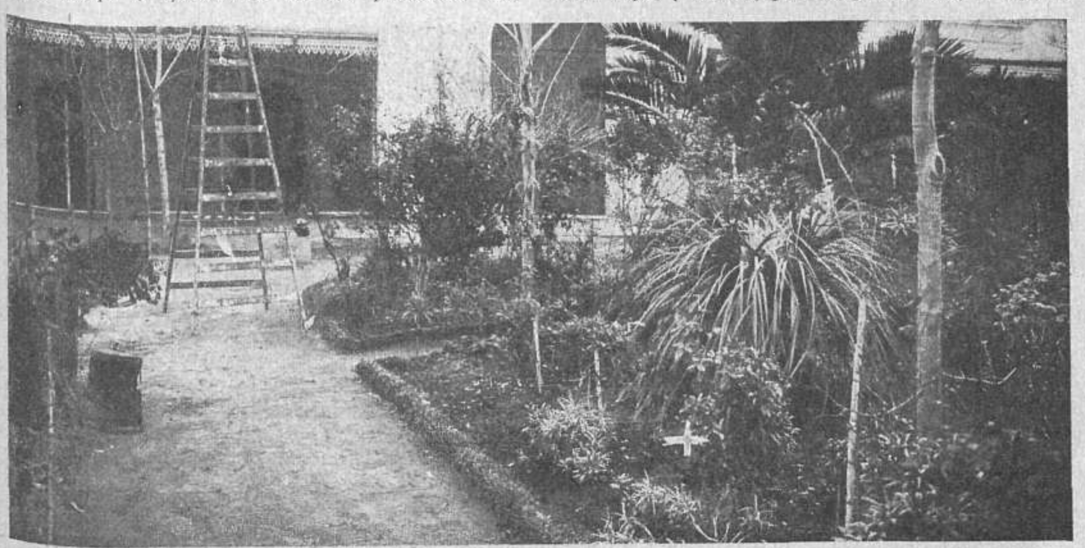
El miércoles 13, por la mañana, fué hallado en Lanús, tendido contra un cercado, el súbdito italiano Víctor Clittolini, cuyo cuerpo completamente desnudo presentaba 130 heridas de munición. Recogido Clittolini, fué llevado al Hospital Rawson, donde expiró sin aclarar el misterio que le envolvía.

Investigaciones realizadas por el subcomisario señor Francisco Laguarda, establecieron que Clittolini había recibido las heridas en el interior de la quinta que posee en Lanús el doctor de Focatis.

Habiendo penetrado allí Clittolini, que tenía alteradas sus facultades mentales, el jardinero Salvador Aversa, creyéndole un ladrón, le hizo fuego con una escopeta, parapetado detrás de unas plantas. A la primera descarga, Clittolini cayó; y Aversa, para asegurarle más, le hizo un segundo disparo, y después un tercero.

Clittolini, aunque herido, pudo huir, pero fué para caer nuevamente en tierra, á una cuadra de la quinta. Se supone que el hecho de habérsele encontrado desnudo significa que el herido se quitó la ropa, acosado por los dolores que sentía.

Clittolini, procedente del Brasil, se dirigía á Italia, acompañado de José Sassi. Según la declaración de éste, desapareció de su alojamiento sin mediar ningún motivo, la noche misma del suceso.


Quinta de Focatis.—Lugar desde donde Aversa hizo las descargas

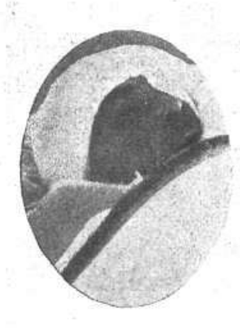

Bartolo Massini, que encontró el cadáver y lo cubrió con bolsas, creyendo que era un borracho


Señor Eduardo H. Escobedo, oficial encargado del destacamento de Lanús

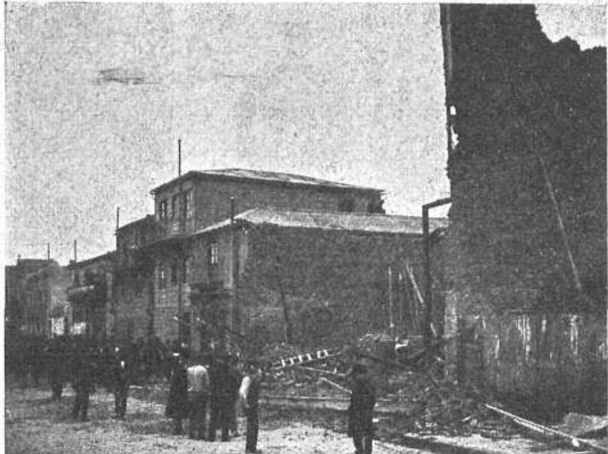

Cabo Silvestre Burgos, que encontró el cadáver

Fot. de Caras y Caretas.

Los efectos de un derrumbamiento



Francisco Matanesi, gravemente herido



La casa en construcción de la calle Lamadrid, 239

Guillermo Seminario gravemente herido

Un siniestro lamentable acaeció el sábado último en un edificio que estaba terminándose de construir en la calle Lamadrid, 239.

Se hallaban trabajando en él quince albañiles, cuando se derrumbó toda la parte este del edificio, sepultándolos á todos bajo los escombros.

La catástrofe fué horrible, pues casi todos los infelices operarios sufrieron heridas de mucha gravedad.

Cuando los escombros fueron removidos por los bomberos del destacamento de la Boca, se extrajeron los cuerpos de los operarios Vicente Domingo, Enrique Pratto y del aprendiz de 14 años Manuel Lises, todos sin vida. Además, varios otros operarios resultaron heridos, algunos de ellos de bastante gravedad.

Vicente Domingo, muerto



Los muertos Enrique Pratto y Manuel Lises



Salvador Andrano, herido



Miguel Cessuni, herido



Agustín Pepini, herido



Pascual Pateni, herido



Nicolás Escurache, herido



Echando abajo la pared que quedó en pie

Fot. de Caras y Caretas.

Junín

LA MANIFESTACION CONTRA LAS AUTORIDADES



El estado mayor de la Unión Popular, señores: Oviedo, Vilbi, doctores Cabrera, y Ferrari, Solari, García, Cobry, Aliuni, Alvarez, Tarico, Dultreech, Moons y Alucha



Señor Cándido Elormendi, comisario inspector, que se hizo cargo de la policía el día del meeting



Señor Esteban Cichero, caudillo de la ciudad, con sus amigos



La caballería de la manifestación desfilando por la calle General Paz



Oyendo los discursos en la plaza principal



La infantería

LOS ORADORES



Señor Francisco N. Cabrera, presidente del comité radical y vice de la Unión Popular



Señor José A. Ferreira



Señor Abraham Piñero



Señor Juan P. Oviedo, presidente de la Unión Popular

Fot. de Caras y Caretas.

Necrología


La condesa Mercedes de Oromí


Señora Eusebia Iturriaga de Roxas


Señor Juan Nazario Megy


Señor Juan Rafael Oromí

En el Club Argentino de Ajedrez


El profesor Taubenhaus, jugando treinta partidas simultáneas

Un incendiario por partida doble

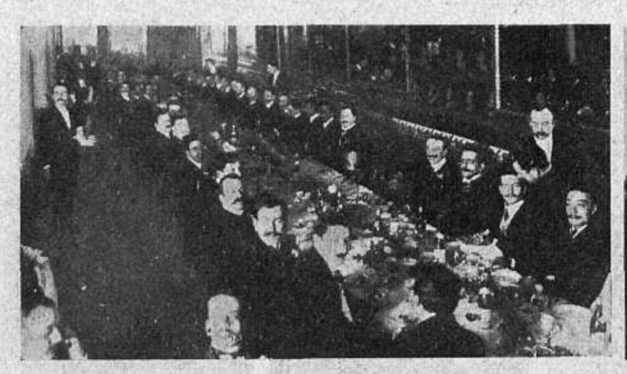
Se encuentra detenido y á disposición del juez doctor Constanzó, el comerciante Silvestre Topino, á quien se acusa de haber incendiado su almacén de la calle Bartolomé Mitre, 1056 y querido sobornar al agente Segundo Orellanos, de la comisaría 3.ª

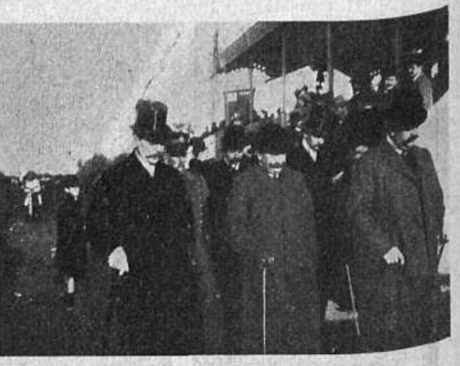
El siniestro estalló el 10 del actual; y habiendo sido citado Topino para declarar, no hizo caso de la citación, lo que indujo al doctor Constanzó á mandar conducirle por la fuerza al juzgado. Entretanto, Topino procuraba sobornar al agente Orellanos, que guardaba el negocio, para que le dejase penetrar en él, con designios que no se han aclarado, pero que no pueden serle favorables. Denunciado Topino por el agente, que él creyó su aliado, se le prendió en el momento en que iba á penetrar en el almacén, en compañía de un sujeto llamado Inocencio Gentile, su probable cómplice, también detenido.


El almacén de la calle Bartolomé Mitre, 1056, que pretendió incendiar su dueño, Silvestre Topino


El agente de la 3.ª, Segundo Orellanos, que denunció á Topino

Montevideo


Banquete al doctor Navarro


El presidente Williman en las carreras

Concurso de chistes

Entre chiquilines.

— A mí siempre me dan dos veces la llapa en el almacén.

— ¿Y cómo haces?

— Cuando mamá me manda á comprar un kilo de arroz, primero compro medio kilo y le pido la llapa, y, luego, el otro medio kilo y le vuelvo á pedir. — *O. A. P.*

* * *

Examen de derecho.

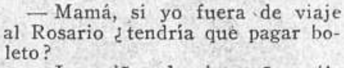
— Supongamos que le nombran á usted tutor de una rica heredera. ¿Cuál será la primera resolución que usted tome?

—Procurar hacerme agradable á la menor y casarme con ella, para evitarle gastos inútiles. — *N. A. S.*



La mujer.—Eres un inútil; no te das maña para nada. Dime, infeliz, ¿qué harías el día que yo te llegara á faltar?

El marido. — ¡Te rompería los huesos!. — *J. A. L.*



— Mamá, si yo fuera de viaje al Rosario ¿tendría que pagar boleto?

— Las niñas de siete años sólo pagan medio boleto.

— Entonces, abuelito que tiene ochenta años, ¿cuántos boletos tendrá que pagar? — *N. B. C.*

* * *

El patrón al sirviente.

— Pero, dime, ¿cómo has hecho para acabarte una damajuana con diez litros de vino?

— Señor, le juro que no he tomado ningún litro.

— ¡Ah! ¿No te lo has bebido?

— Sí; pero lo he tomado por copas. — *E. M.*



En un almacén.

Mendigo. — Señor, una limosnita, por Dios; hace tres días que no como.

Almacenero. — Bueno. ¿Qué quiere comer?

Mendigo.—Cualquier cosa; una ginebra, por ejemplo. — *J. C.*

Un campesino lee sobre una puerta: «Fonda del zonzo».

— Aprovechemos — se dice y se sienta á una mesa. Con buen apetito devora cuatro platos imposibles y pide la cuenta.

Dícenle que debe cuatro pesos y, después de acalorada discusión, recordando el letrero, pregunta:

— ¿Por qué ponen ustedes, entonces, Fonda del zonzo?

— Sí, señor; del zonzo que paga. — *G.*

* * *

—¿Dice usted que soy muy quisquilloso? ¡Qué esperanza! Soy el primero en reirme de mis pavadas.

—¡Qué vida tan alegre debe pasar usted.—*N. N.*

* * *

Examen.

El profesor. — ¿Qué daría usted á un individuo envenenado?

El estudiante. — Una cucharada de café.

El profesor no hizo ningún comentario; pero el estudiante, al cuarto de hora, comprendió que había dicho un disparate y dirigiéndose al profesor, le dijo:

— Señor, he reflexionado y veo que me equivoqué. Desearía cambiar mi contestación.

El profesor (mirando el reloj). — Demasiado tarde. Su enfermo hace catorce minutos que ha muerto. — *E. B. G.*



El hijo al padre.

— Papá, ¿por qué los hombres de tu edad se ponen calvos?

— Porque la naturaleza es tan previsora, que nos priva del pelo cuando nos lo arrancaríamos por la desesperación. — *J. D.*



— ¿Y te crees con fuerza para el oficio?

— ¡Ya lo creo, patrón!

— ¿Con qué lo pruebas?

— Eramos diez esperando afuera y he mandado á pasear, á trompadas, á los otros nueve. — *N. J. B.*

* * *

Entre recién casados.

— ¡Cómo, amada mía! ¿no te gustaría tener familia?

— ¡Oh, no, amor mío! A una viuda con hijos le es más difícil encontrar marido. — *N. N.*

* * *

— ¿Qué es el pronombre?

— Una parte de la oración que hace las veces del nombre.

— Ponga usted un ejemplo.

— Pancho que es lo mismo que Francisco. — *C. L.*

* * *

— Dígame, niño, ¿cuándo se manifiesta la gravedad de un cuerpo?

— La gravedad... la gravedad...

— Es sencillo: cuando cae...

— ¡Ah! sí, cuando cae en cama con viruelas, como mi hermanito.—*D. E. L.*

Dib. de Arnó.

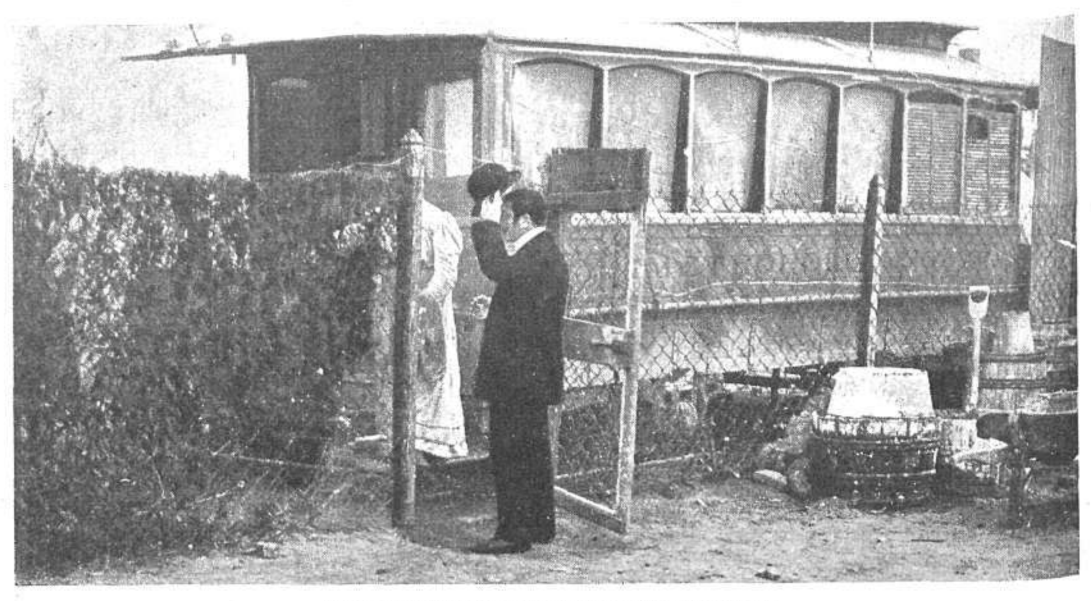
El profesor. — La patente de perros, ¿es un impuesto directo ó indirecto?

El examinado.— Es un impuesto indirecto.

El profesor.—¿Y cómo fundaría usted esa aseveración?

El examinado. — En que dicha patente no se cobra directamente del perro. — *C. S.*

La población de Cucarachópolis



Pidiendo permiso para penetrar en «Villa Tramway»

Pasajero, ¿has visitado alguna vez á Cucarachópolis, en toda tu perra vida? ¡Hombre, si no fuiste por allí, no me sorprende! Cucarachópolis queda en el país donde están que arden los quintos infiernos, detrás del parque Saavedra. El camino es más largo que una cuaresma de once varas. Montas en el tranvía de Lacroze, y vas hasta la punta de la línea. Te bajas, con gran asombro de haber llegado á alguna parte, pues has tardado más de una hora, y tomas por la izquierda, si sabes cual es. Sigues la corriente de un arroyo (que debe llamarse arroyo Seco, á juzgar por la pinta), hasta que encuentras el parque Saavedra. Una vez en el límite del sombrío parque, le costeas á toda costa, que algún día te hallarás en el extremo oeste.

Tranvías-casas de Saavedra, que se ha intentado desalojar

Hete ahí en el extremo. ¿Ves esos dos tranvías, en medio de la soledad del campo, inmóviles como otras tantas estatuas? Esa es Cucarachópolis, la que no cantaron los poetas, la que no resistió (¡qué había de resistir!) un sitio de cuarenta años, lo que no dió á la patria ningún cadete, ni siquiera de tienda.

Cucarachópolis, que tiene tres habitantes justos, fué fundada á su debido tiempo por don Milán, por el célebre don Milán, el dignísimo don Milán. La colonizó con sus tres justos habitantes actuales, quienes pagan cinco pesos todos los meses por tener el honor de ser ciudadanos de Cucarachópolis, ó sea cucarachópolitanenses. Cucarachópolis floreció desde la época de su fundación, y bajo su ejida protectora nacieron una cría de gatos y otra de pollitos. El éxito le infundió su soplo soberano, y allí está Cucarachópolis, soplada por el éxito.

Pero ahora la quiere soplar también el subintendente de Belgrano, que la considera insalubre, propósito que puso muy triste á don Milán.



Don Milán, encargado de la finca, la hija de los inquilinos y una vecina visitante



—Dígale al intendente que se dé una vueltecita por los conventillos del centro

Fot. de Caras y Caretas.

Fray Mamerto Esquiú



Puerta de la celda que ocupó en el convento de San Francisco, de Catamarca



Ultima fotografía del padre Esquiú, *obispo de Córdoba*

AQUI DESCANSA EL CORAZON

DEL PADRE ESQUIU

R. I. P.

Tapa del cofre que guarda el corazón de fray Mamerto

Cada una de las veces que el nombre de este santo varón ha venido á mi memoria, he tenido para él una frase de respeto piadoso. Oí hablar de fray Mamerto, cuando yo era niño. Oí las virtudes que adornaban su alma, la serenidad de su vida y las meditaciones que hacía en el silencio del claustro monacal. Por uno de esos paralelos que á veces saben hacer los niños con adorable ingenuidad y cordura, asociaba la vida de fray Mamerto Esquiú á la del santo Francisco de Asís, cuya leyenda espectral hería siempre mi imaginación. Fray Mamerto también tiene hoy ya su leyenda aureoleada de prestigio. Tiene una leyenda cuyo espíritu místico hace tiempo se ha extraviado en esta época de pensamientos confusos y precipitados. Recordar su memoria no tiene más objeto que comentar el esfuerzo y la contracción virtuosa de una vida entregada á líricos sacrificios y al culto de bellas fábulas religiosas, que son casi siempre las más nobles y las más ciertas de todas las fábulas. Tiene este hombre de hábito pardo y de cilicio, una historia de humildad comparable á las historias de los más esforzados monjes y cenobitas de la Edad Media. En toda su vida se advierte una fe serena, una contemplación beatífica y una fortaleza espiritual que le dió ánimos para desenvolverse con la majestad de los santos y con la entereza de los héroes. Fray Mamerto Esquiú, de maneras distintas á los ascetas contemplativos, desarrolló en su vida las energías que brotaban de sus sentimientos con una fecundidad extraña. Junto con sus esfuerzos religiosos, mostró la actividad de su cerebro de sabio y de su corazón de artista, porque este fraile catamarqueño reunía en su temperamento la gracia de la palabra, el pensar intuitivo y la santidad deslumbrante de los siervos de Cristo. Sus elocuencias y sus sabidurías tenían arrebatos de trueno y ardores de selva virgen. Aquel ser que atravesaba sediento la campaña de La Rioja para ejercer sus virtudes cristianas y para prestar sus socorros de fraile, tenía luego en el púlpito expresiones de iluminado y palabras inspiradas por el fuego incesante de su fe católica. Cada uno de sus sermones es una pieza de oratoria sagrada, fundamentados más que en los dogmas religiosos, en los fenómenos sociales, con una amplitud de concepto y con una generosidad tan idealista y tan bella, que sus oraciones proporcionan al espíritu un reposo para las fatigas íntimas y un consuelo para el desfallecimiento moral. Fray Mamerto Esquiú no era un sabio escolástico. Tampoco era un filósofo teologal. Interpretaba á Cristo como redentor de los hombres, apartándose con frecuencia de los rituales ortodoxos. Era un verdadero santo... Toda su vida está constelada por una humildad ostensible y definida. Había pensado, como San Agustín, que el



Cofre donde se guarda el corazón.—A los costados, las sandalias que usó hasta su consagración de obispo

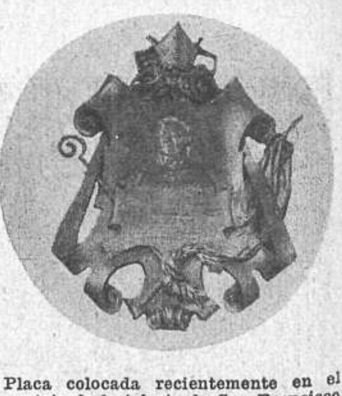


Nicho donde se guarda el cofre

amor impuro hace cautivas á las almas. Por eso amó con pureza de santo y creyó en la salvación de los hombres. Ese fué su engaño. Se engañó como Cristo. Se engañó como se deberían engañar todos los hombres de este tiempo pedante. En sus sermones, á veces, hay un aletazo de protesta salvaje y desordenada para censurar el dominio desenfadado de la ciencia moderna sobre la fe antigua. Hablaba con tanta unción del poder espiritual, que aun el mismo Sarmiento le admiraba y le respetaba también... En el púlpito, fray Mamerto hablaba como un poseído por creencias ancestrales. Si disertaba sobre el misterio de la vida, alcanzaba á expresar ideas profundas y magníficas que no tenían la proporción reducida de la religiosidad fanática y que las emitía en oraciones de gallarda armonía verbal. Una de las piezas oratorias que más me deleitan es el sermón que pronunció en la catedral de Buenos Aires en 1852, sobre la sabiduría y la ignorancia del hombre. Es un sermón adorable. Un sermón que tiene tanta médula como los de Fenelón y Lacordaire y una música castelariana, de período amplio y de vuelo orquestal, cuyo encanto seduce. Dentro de esa frondosidad de lenguaje, la cita aparece de tarde en tarde, oportuna, espontánea, justa. Fray Mamerto había leído poco. Pero había leído mucho la Biblia. Y creo que con esto había leído bastante. Escribía el latín como hablaba el castellano. En su tiempo tuvo un espíritu lírico y generoso que lo comprendió, que era su amigo y para quien el padre Esquiú era gran talento: Nicolás Avellaneda. Para Sarmiento, para Vélez Sársfield, para Goyena, fray Mamerto era una gran voz y un pensador poderoso como Bossuet...

Empero este fraile de tierra adentro, tenía además de su talento, otras virtudes superiores. Era humilde, sencillo, infatigable para hacer bien y llevar luces espirituales á las almas obscuras. Cuando regresó de Tierra Santa, se presentó en el palacio arzobispal y pidió audiencia á monseñor Aneiros, él patriarca. Lo vió. Una vez ante el arzobispo, se inclinó y besó las sandalias del jefe de la Iglesia argentina en el momento que el familiar de monseñor Aneiros, el padre Zúñiga, exclamaba:

—¡El padre Esquiú!



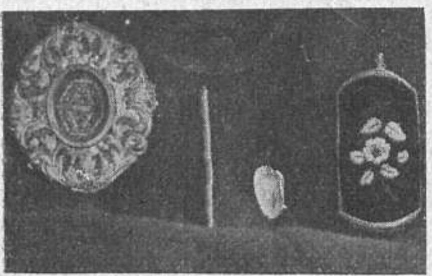
Placa colocada recientemente en el atrio de la iglesia de San Francisco de Catamarca, en homenaje á su memoria

Canasta en la cual fué conducido el corazón, y guantes que usó durante su obispado

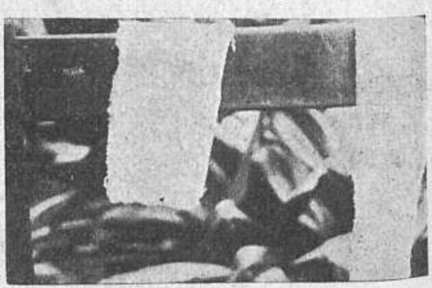
El arzobispo se desmayó. El hubiera deseado besar las sandalias del humilde franciscano que regresaba con el alma henchida de tesoros religiosos del santo sepulcro...

Sarmiento le ofrece en 1873 el arzobispado, vacante por la muerte de monseñor Escalada. El padre renuncia irrevocablemente á tal honor. Se le ofrecen luego los obispados de Cuyo y del Paraná y también los rechaza con razones sencillas. Por fin, se le vuelve á ofrecer el obispado de Córdoba, el cual aceptó por habérselo pedido en carta autógrafa el papa Pío IX.

Su vida está llena de sacrificios y de privaciones. Fray Mamerto Esquiú era un varón de estirpe virtuosa. Había nacido para ser santo, y su desgracia fué la de haber vivido en una época poco propicia para el ascetismo religioso. Todos los dineros que recibía como prebendas y donativos los repartía él mismo en sus visitas pastorales en las campañas de Córdoba, La Rioja, Catamarca y Salta. Uno de sus más notables comentaristas dice: «Había escuchado á su Dios en la soledad augusta de la naturaleza americana; y quiso verter sobre la lápida secular de Cristo una lágrima silenciosa que condensaba una vida, un ideal, un sacrificio, un tesoro infinito de inteligencia y de amor.»



Relicarios que trajo el padre Esquiú de Jerusalén



Trozos de paño burdo del hábito que usaba fray Mamerto

Durante el tiempo que ejerció el obispado de Córdoba, tuvo rasgos de mansedumbre patriarcal. No pasaba una noche sin que meditara en la salvación de las almas de todos sus feligreses. En su celda, ya leyendo á Bulnes ó rezando con su breviario polvoriento, invocaba la influencia divina con arrebatos fervorosos. Su celda era modestísima. Una cama de hierro, una mesa sin más adornos que la Biblia, los tratados de filosofía de Balmes y varios textos latinos, una silla, una efigie del Nazareno y una estampa de su padre espiritual, de San Francisco de Asís, era todo el ornato de ella.



Taza que usaba para desayunarse

Fray Mamerto Esquiú nació en Piedra Blanca (Catamarca), el 11 de mayo de 1826. Murió en Córdoba el 21 de junio de 1883.

La humildad y el fervor místico del padre Esquiú, fueron las prendas que más enaltecieron á su ser. En el claustro, en la celda, en sus peregrinaciones y en su vida, fué siempre un alma llena de virtudes y dignidades. Era un hijo de Cristo. Por él luchó. Creyó en él con unción, y al morir orando en plena llanura riojana, frente á las montañas, su mano macilenta hizo el signo de la cruz y sus labios murmuraron una loa cristiana.

Alberto TENA.

Las pilchas del invierno



—¿Diánde venís tan cargao?

—Del baratillo e don Lucas. Cobré en el corralón y enderesé pa la tienda á armarme como la hormiga, porque me parese, m'hija, qu'este invierno no es del país, sino que se ha venido dende los polos á hacernos lagrimiar las narices.

—Es cierto; se nos ha venido callao como vago traicionero y nos ha agarrao con los perros ataos.

—El vainticinco e mayo se presentó el sol con la cara media nublada, como vidriera e bodegón, y á la noche un vientito de esos que nos manda la pampa pa secar las humedades, empezó á hacer un desparramo e nubes, parecido al que hace el escuadrón de seguridá en los métin socialistas, y dejó el cielo más limpio y más estrellao que vestido e novia; pero una heladita de mi flor se empezó á apiar sobre la tierra, y el domingo por la mañana todo el mundo paresía manco, porque ninguno llevaba las manos al aire.

—No era pa menos. Cuando yo salí ajuera á prepararte el amargo, se me quedaron los dedos como gancho e carnicero y las narices más frías que bigornia de herrador.

—Por eso me dije yo: ¡qué diantre!, por dentro, mal que mal, no estamos tan mal abrigaos que se diga, porque siempre un güen pucherete y un churrasco no nos falta, lo mismo que un trago de San Juan ó de Mendoza; pero, pa encima el cuero hay que buscar abrigo, porque no es lo mismo calentar el interior que siempre tiene *su poquito* e fuego que las carnesitas de arriba, que son las que reciben el primer soplido del pampero.

—Es una de las cosas buenas que has hecho.

—¡Pucha que sos desagradecida, parecés hombre e gobierno! Esa largada que me hacés, es como pa refregarme la vida privada diciéndome que no sirvo en cuestiones domésticas. Sos mujer y te perdono el flechazo: todas son iguales, más descontentas que vieja estericada.

—Y *vos más refranero que gaucho carrerista.*

—Pero no ofiendo. Estudio el tiro y largo el laso. Soy seguro pal retruque y no ando con recovecos. Soy más derecho que palo e barco.

—A veces, llueve sin viento.

—¿A veces? Como que no me conocés el juego y sabés que soy más fijo que reló de muestra.

—Bueno, no subás tanto, que vas á parecer globo. La palabra no ha sido tan mal dicha como tan mal tomada. Envainá el estrilo y decime ¿qué es lo que traés?

—Te traigo, china, unas enaguas y unas medias que se paran solas, parecen de vasco e cancha. Unas camisetas con frisa que se rain del chucho y unos calsones que podés presentarte de bailarina en cualquier concierto, sin temor á que perdás la vergüensa.

—Superior.

—Después te he comprao un corte de vestido con corte...

—¿Cómo con corte?

—Con corte en ese figurón que da las doce antes de hora. Cuando te lo pongás, te van á tomar por dama e beneficencia.

—Superior.

—Y una pañueleta de fleco con más pretensiones que collar de raina y, pa rematar, unos guantes de gamusa falsificada, que lo mismo pueden servirte pa abrigarte que pa limpiar los bronces.

—Te agradezco, te has portao; dispensame la recesión. ¿Y pa vos qué te has traido?

—Lo mío es muy misho: una tricota de lingera, dos calzoncillos de franela amarilla pal romatismo, un pañuelo que de lejos parece seda y este *ponchito* que *no* digo que será de vicuña, pero tiene más parada que un vainticinco, y vos ya sabés que una parada vale mucho.

—Claro, paradas no quitan suerte.

—Con esto, m'hija, le podemos hacer frente al invierno, que nos viene amenazando con su furia; en la *otra quincena*, me le afirmaré al *cotorro* y te voy á comprar un colchao, que cuando te tapés, vas á tener que sacártelo de encima á las dos horas, porque si te lo dejás, te vas á empezar á derretir.

—¡Qué barbaridá!

—Son los de última moda pa matrimonios flacos.

—Muchas gracias.

—Aura, m'hija, á meternos las pilchas, que tengo más frío que un pelao.

—Bueno, vamos á estrenar á ver si entramos en calor.

Nemesio TREJO.

Dib. de Hohmann.

Lo que cuestan y lo que producen las obras de arte



Víctor Hugo. — LOS MISERABLES, ha costado:

5420 hojas	$	54.00
675 gramos tinta	„	3.50
1 lapicera	„	0.20
40 plumas	„	0.80
Total	„	58.50
Vale	„	500.000.00



Bartolomé Mitre.—HISTORIA DE SAN MARTIN, ha costado:

7370 hojas	$	37.00
940 gramos tinta	„	2.80
1 lapicera	„	0.20
60 plumas	„	1.00
Total	„	41.00

GERMINAL
PAR
ÉMILE ZOLA
PARIS

Emilio Zola. — GERMINAL, ha costado. . . . . . $ 8.00
Cada obra de Zola le producía al año, únicamente por derecho de autor en una casa editora, $ 40.000. Si á esto se agregan las ediciones ilustradas, los derechos de traducción, la venta de sus otras obras, se llega fácilmente á más de $ 100.000 por año.

De todas las obras de arte, el libro es indudablemente el que menos cuesta. Al decir libro, nos referimos al manuscrito, pues sabido es que si la impresión extiende la lectura, no añade un ápice al valor artístico de la obra, pese á los señores editores. Con tinta, papel y pluma, un buen hombre de genio hace sencillamente una obra maestra. El músico no pide mucho más, pero por lo menos habrá menester de un instrumento para confirmar su creación mental; el costo de la obra será mayor. El pintor gastará para su cuadro cantidades no pequeñas, ya que los colores, tan dulcemente baratos en la naturaleza, cuestan extrañas sumas alambicados en pomitos. Luego sigue el escultor, efectuando serios desembolsos en mármol purísimo, y por fin el arquitecto, cuya obra monumental cuesta sencillamente millones.

El afortunado escritor, pues, comprará democrático papel á $ 0.50 el bloc de 100 hojas; tinta enérgica á $ 0.40 los 100 gramos; una lapicera á $ 0.20; plumas á $ 0.20 docena; y ya pertrechado, comenzará á escribir.

Ahora bien, una página de borrador normal contiene 150 palabras, de las cuales se deducirán 30 por tachas, correcciones, etc. Total: 120 palabras. Como una novela común de 280 páginas contiene 48.000 palabras (180 por página) más ó menos, nuestro escritor habrá empleado en su manuscrito 400 hojas de bloc, lo que importa un gasto de $ 2.00. Algo es, si se quiere, pero en cambio la tinta le habrá sido mucho más barata. Dado que una pluma escribe 40 palabras, y conteniendo 1 gramo 24 plumadas, en las 60.000 palabras (añadiendo al total de palabras útiles las tachadas, etc.), en la obra se habrán empleado

$$\frac{60.000}{40 \times 24} = 63$$

gramos de tinta, igual á $ 0.40, cantidad, como se ve, bastante discreta. Todo esto se refiere al borrador, que es en resumidas cuentas la primicia completa del escritor.

Pero esta lista de gastos, bastante precisa en



Leopoldo Lugones.—LOS CREPÚSCULOS DEL JARDÍN, ha costado:

268 hojas	$	1.30
42 gramos tinta	„	1.40
1 lapicera	„	0.20
10 plumas	„	0.20
Total	„	3.10

(Como se ve, el gasto de papel, tinta y plumas está sensiblemente aumentado, por tratarse de versos)





César Duayen. — STELLA, ha costado:

730 hojas	$	3.50
117 gramos tinta	„	0.50
1 lapicera	„	0.20
10 plumas	„	0.20
Total	„	4.40



La cabeza de un buen periodista que gana $ 500 por mes, representa un capital de $ 100.000, que le producen $ 16.70 diarios



Los brazos de un buen obrero que gana $ 4 diarios, representan un capital de $ 20.800, que le producen pesos 104 por mes

general, sufre grandes variantes, según la labor del estilo, carácter de letra, etc. Sabido es, por ejemplo, que Flaubert corregía endemoniadamente, y que Hugo parecía escribir con palos, no con pluma, tal era el grueso de sus letras.

Lo mismo pasa en lo referente á plumas. Un escritor fácil y trabajador, apenas si gastará más de dos plumas en la obra completa: no tendrán tiempo de oxidarse. No así los poetas, gente caprichosa si las hay, y grandes destructores de plumas, una por cada rima difícil. Pero esto solía pasar antes; ahora los poetas escriben como todos nosotros. Con todo, los versos requieren mucho más gasto de tinta que la prosa, por donde se ve que la poesía tanto es rara cuanto es cara.

En las ilustraciones del texto se ven claros todos estos pormenores. Se ve también que no hay comparación entre el costo y valor del libro y los de otra obra cualquiera de arte. Así un editor belga compró á Hugo el derecho de editar «Los Miserables» al inaudito precio de un millón de francos. Verdad es que se trataba de Hugo, que la obra era anunciada desde quince años atrás, y que fué editada en siete idiomas á un tiempo.

Sin embargo, aunque inmensamente productiva, la obra de Hugo ha sido sobrepasada en punto á regularidad. Emilio Zola percibió durante 10 años—y únicamente por la obra del año—alrededor de 80.000 francos, á razón de una venta de 100.000 ejemplares, de cada uno de los cuales le correspondían 0.80 de franco. Como la producción del gran novelista fué de las más metódicas que haya habido, puédese decir, sin figura retórica, que su cerebro valía más de millón y medio de francos, ya que le producía regularmente, año á año, 80.000 francos de renta anual.

Lástima grande que entre nosotros—por irregularidad de producción y falta de datos—no se pueda apreciar ese bello capital cerebral. Algo de lo anterior pudiera haber pasado con «Stella», de cuya triple edición se vendieron 27.000 ejemplares en pocos meses.

De «Afrodita» de Piérre Louys se tiró una edición de 1.000 ejemplares, y á las nueve de la noche estaba agotada. Como se trataba de un autor—si conocido en cierto grupo—no popular ni cosa parecida, el caso es fuerte.

Algo de esa dicha debióle de haber cabido á Millet con su cuadro «L'Angelus». El gran pintor gozaba de una pobreza ejemplar y murió poco menos que desconocido. De este modo vendió «L'Angelus» en una cifra que, si mal no recordamos, no pasó de 100 francos. Murió en 1875. En 1900, un millonario norteamericano ofreció por el mismo «L'Angelus» 500.000 francos.

En cuanto á arquitectura, no es fácil tarea valorar *ciertos monumentos*. ¿Qué precio artístico tendrá «Nôtre Dame»? Aun suponiendo cifras fabulosas, el cálculo es imposible, con lo cual se establece claramente la diferencia entre las obras arquitectónicas y las literarias, en que el costo y valor puede estar en la proporción de uno á un millón. Abundan en todo orden de cosas las obras improductivas, y séanos permitido recordar respetuosamente el «Diario de Sesiones», publicación grave cuya esterilidad es únicamente sobrepasada por su costo.



DIANA DE FALGUIERES, ha costado:

Barro	$	20.00
Yeso	„	2.00
Mármol	„	1.300.00
Cinceles	„	30.00

Vale: $ 80.000

L'ANGELUS, de Millet, ha costado:

Tela	$	5.00
Colores	„	30.00
Pinceles	„	5.00
Paleta	„	1.50
Barníz	„	2.40
Total	„	43.90

Vale: $ 250.000

Actualidad chilena



Concurrentes á la recepción ofrecida por el ministro Anadón al cuerpo diplomático, el día 25 de mayo



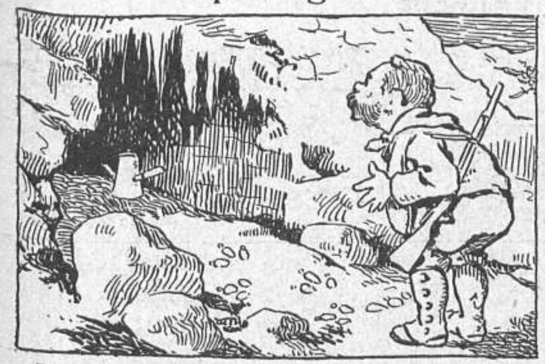
Invitados al banquete en honor del ministro de Méjico



Banquete dado en honor de Mr. Rowe, en el Club Unión

La manifestación patriótica de los veteranos de la guerra del 79, en el cementerio central

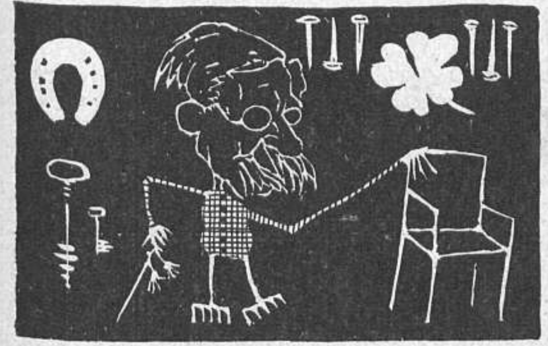
Arqueología Nacional.—El secreto de la roca



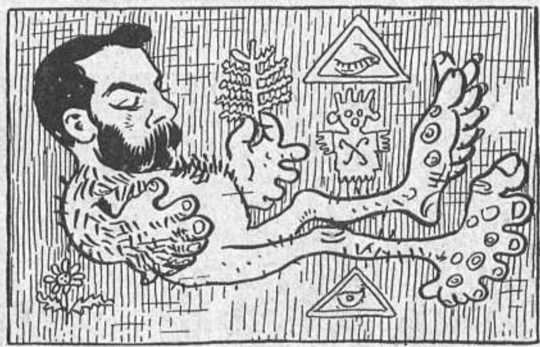
El doctor Arenisca acaba de comunicarnos un nuevo y portentoso descubrimiento. Esta vez, se trata de una gruta,



en cuyo interior ha visto un idolillo, al que los moradores del lugar hacían sacrificios ni más ni menos que á Witsilopotzli y Kelzalcoatl.



Admíranse burdas pinturas indias en los muros de la gruta, cuya traducción es la siguiente: «Ti has de quedar tironiando como perro en osamenta».



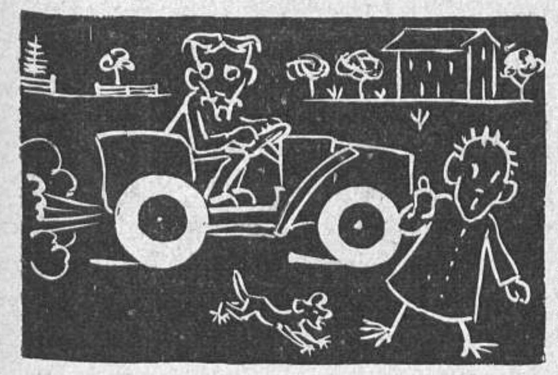
Es probable que la de esta figura sea: «Pa lo que á mí se me da el dormir en la vedera...»



En esta, su equivalencia es:
«Oiga, che, por un evento,
preste un cien por un momento.»



Aquí el doctor Arenisca traduce: «Cuando Dios echa su luz, para todos amanece».



Pero de todas, la más segura traducción es esta: «Che, escapale al automóvil cuando viene el intendente».



Ante estas pinturas, cuyo significado aparece tan excesivamente criollesco, el doctor está dudoso. ¿Será realmente — se pregunta — una gruta de trogloditas, ó habré descubierto la gruta de... la Recoleta?

Dib. de Holmberg.

Avisos varios

Si la humanidad no es feliz, no es por falta de promesas, ni tampoco por falta de consejos. Todos le prometen la ínsula Barataria, y todos somos muy honrados, pero la ínsula no aparece. Y si no le prometen la ínsula, le prometen el paraíso. Sin ir más lejos, en Londres un pastor (me refiero á un pastor de ánimas benditas), acaba de suprimir el infierno, lo cual es muy conveniente. Verdad es que, según el pastor, el infierno es el remordimiento pero ahí me las den todas. No hay infierno sin parrillas, y lo demás es paraíso forzoso.

Los avisos de los diarios son la última palabra en promesas insulares y paradisíacas. Sin salir de este mundo ni meterse en el otro, nos ofrecen la felicidad para en seguida. Los avisos de los diarios nos lo prometen todo: «¿Queréis la salud?»; «¿Queréis digerir bien?»; Si usted necesita dinero, tenemos doscientos mil pesos disponibles»; «Usted puede ser propietario»; «¡Gratis, gratis, gratis! ¡Un verdadero regalo!»; «Ofrécese una dama de compañía»; «Con seis píldoras Rémington se curan la melancolía y la tisis»; «Señorita inglesa, bien educada, bien parecida, sabiendo música y labores, y con depósito en el banco, desea contraer matrimonio con caballero distinguido y amable, comprometiéndose á hacer su felicidad»; «¿Siente usted dolores de cabeza, inapetencia, falta de memoria y de sentido común? ¡Eso no es nada! Tome usted un frasco de Elixir de Papel Secante y se convencerá»; «¡Alto, alto, alto! ¡Al paraíso de los novios! ¡Camas-jaulas por una tercera parte de su precio. Remitimos el catálogo á quien lo solicite».

Los avisos son la lámpara de Aladino. El que los tiene en la mano puede pedir sin miedo, que todo se le concederá. Si nos hace falta un traje, el aviso nos dice: «Por sólo cinco pesos le entregaremos á usted un traje completo. Lo demás lo pagará cuando pueda». ¿Queremos un ingenio de azúcar? Pues oigamos al aviso: «En seis meses nos comprometemos á instalarle un ingenio de azúcar en la provincia de Tucumán». Cuando nos hace falta un imperio ó cosa por el estilo, —¿qué imperio ni qué ocho cuartos?— el aviso reza: «¡Mejor que un imperio! ¡Una oferta colosal! Desde hace más de cien años nadie ha visto una cosa semejante. ¡Con desembolsar un peso al mes, es usted dueño de una magnífica fracción de tierra en la gobernación del Chaco. ¡Todos al Chaco!». Hasta para los que quieren morir tranquilos hay avisos: «¿Ha pensado usted en la hora de la muerte? ¡Acuérdese usted de que tiene mujer é hijos! ¿Cuál sería la situación de estos pobres seres si usted les dejase abandonados, en la miseria, al borde del abismo? Asegure usted su vida, si quiere morir tranquilo».

Puede ocurrírsenos el pensamiento más extravagante del mundo, que, por absurdo que sea, el aviso se encargará de satisfacerlo en el instante. Por ejemplo, ¿les gustaría á ustedes darse el lujo de tener un sacristán en la propia casa? Hélo aquí: «Sacristán práctico se ofrece. Parroquia de San Cristóbal». ¿Qué mejor? Además de ser sacristán, es práctico.

Y es tan maravilloso el aviso que nunca



NECESITO APRENDER ESCRITURA á máquina Krupp, dirigirse por carta á Roberto Mariños, Bolívar, 88.

HOMBRE BUENO, SE OFRECE como sirviente, cocina regularmente, sueldo 15 $; Uruguay, 2852.



NECESITO 110.000 $ SOBRE HIPOTECA, la propiedad dista una cuadra de la catedral, tratar personalmente ó por carta con R. M., 5 de Julio, 227, urgente.



UNA SEÑORA DESEA ENCONTRAR otra que también tenga recursos para vivir en compañía; dirigirse Moreno, 26, sala.



JOVEN DE 20 AÑOS, HABLANDO muy bien alemán y francés, desea conocer á una joven argentina de la misma edad, para lecciones mutuales de conversación; dirigirse Poste Restante.

puede eximirse de ofrecer la felicidad.

Es bondadoso á la fuerza. Supongamos uno que diga: «Ofrécese un mozo de café sin pretensiones con cama». ¿No tiene por objeto, este aviso, hacer la felicidad de las personas que andan azoradas en busca de un mozo de café sin pretensiones con cama?

El otro día, un amigo, en estado de desocupación, nos decía enérgicamente:

— ¡Necesito ocuparme en algo, en cualquier cosa, aunque sea en empedrar calles!

—No se desespere. ¿Y cuáles son sus habilidades? — le preguntamos.



COCINERA QUE SABE SU OBLIGACION, sin pretensiones, se ofrece. Sueldo 120 pesos; casa y comida para el marido. Tiene dos chicos y un perrito. Ocurrir, calle O'Brien, 1260, de 1 á 2 p. m.

— Sé leer, escribir, inclusive á máquina...

— ¡Eureka! — exclamamos. — ¡No diga más! Lea este aviso.

Y el otro leyó:

— «Necesito — así, más enérgicamente que él; — necesito aprender á escribir á máquina».

— Ya ve usted — le dijimos — que nunca falta un roto para un descosido, si se apela á los anuncios, á los que no puede decirse que apelan siempre los desesperados.

William Zapateta,
Advertisement Co.

ORQUESTA PARA BAILES DE FAMILIA, bautizos, casamientos, etcétera, tengo completa. Almirante Brown, 2937.



EX COMERCIANTE BUSCA empleo cualquiera, con buena preparación y competencia, de 30 años de edad, referencias á satisfacción, modestas pretensiones.



DISTINGUIDO SEÑOR DE 30 años, florista, desea casarse con señorita ó viuda que tenga algún capital para la explotación, carta á B. T., Maipú, 4500.



JOVEN ESPAÑOL, DE 24 años, se ofrece para trabajo decente con la ventaja de poder enseñar solfeo, tiene regular letra, con buenas recomendaciones, por carta á Orinco N., Tres Sargentos, 1892.

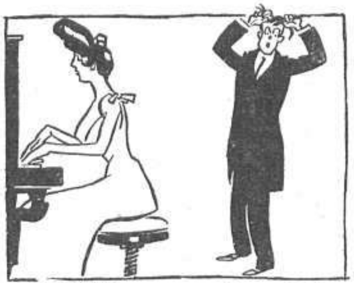


SACRISTAN PRACTICO SE ofrece, Parroquia de San Cristóbal.



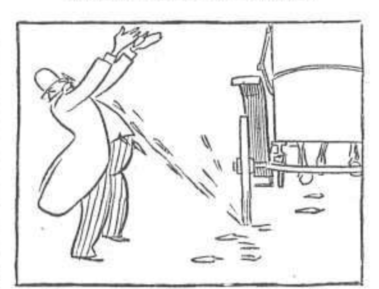
ABOGADO ESPAÑOL, joven sin pretensiones, desea colocarse en escritorio de casa de comercio, Bartolomé Mitre, 85.

MENUDENCIAS



3.269.400 pesos anuales gasta Buenos Aires en propinas. Pero, no ha pensado en las siguientes, el autor de semejante cálculo.

Cierta señorita alquila una pieza y, además de pagar al propietario, le da durante 14 horas al día la propina del piano.



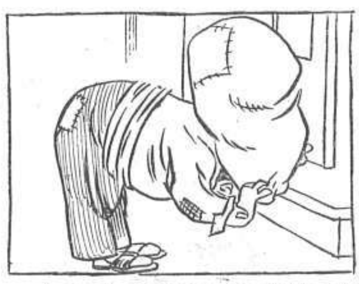
Toman ustedes un coche. Pagan al cochero según lo que establece la tarifa, y el automedonte, que cree faltar á su deber no siendo grosero, les trata de «angurrientos» (propina que ellos usan) y les pone «á la miseria» si hay barro en la calle.



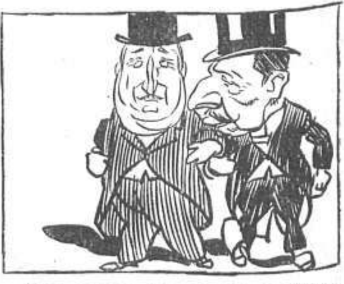
Algunos peluqueros, en espera de la propina, y en justa reciprocidad, llenan de tajos la cara del cliente, además de obsequiarle con un insulso y desabrido monólogo que no interesa ni á la víctima ni al verdugo.



Se casa una señorita, á quien avaloran los más exquisitos sentimientos, y, amén de su amor sin límites, da al flamante esposo la propina de un primo con quien jugó cuando era chiquilina. La propina, es decir, el primo jura solemnemente visitar á diario el nuevo domicilio conyugal.



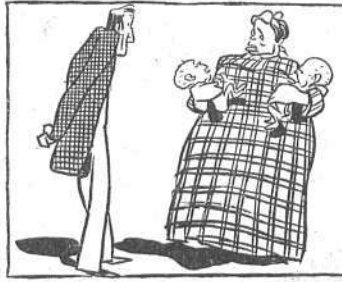
A veces recibimos un bulto que nos trae un changador. Damos la propina al changador y queremos enterarnos de lo que encierra el bulto en sus entrañas. Cuando creemos saberlo, el vecino de al lado ó el de enfrente se apresuran á comunicarnos que el bulto es de ellos y que nos ha sido entregado por equivocación.



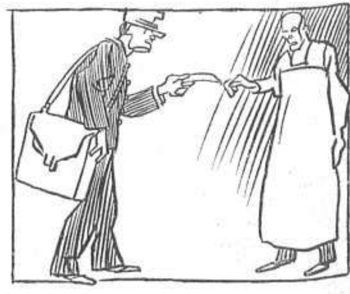
Nos parece innecesario y redundante, hablar de los señores diputados, tratándose de propinas. ¿Qué es, sino una «auto-propina», el aumento de las dietas que tan gentil y generosamente se «propinaron» á sí mismos dichos caballeros, no hace aún mucho tiempo?



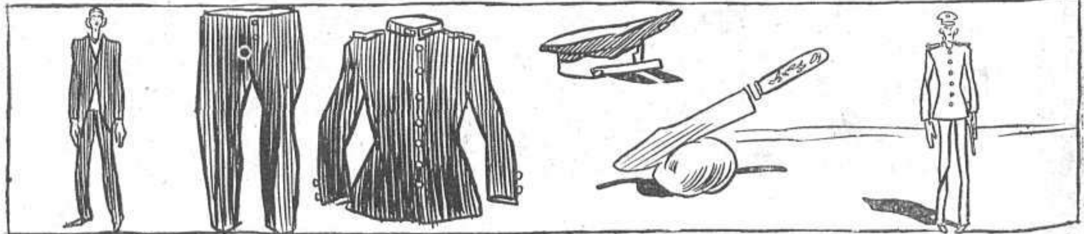
El marido felicita á su consorte por las economías realizadas durante el «período económico del último mes». Resulta del balance doméstico que en treinta días, se han ahorrado diez pesos. Entonces, en calidad de propina bien ganada, la esposa pide y consigue un sombrero que cuesta cuarenta pesos.



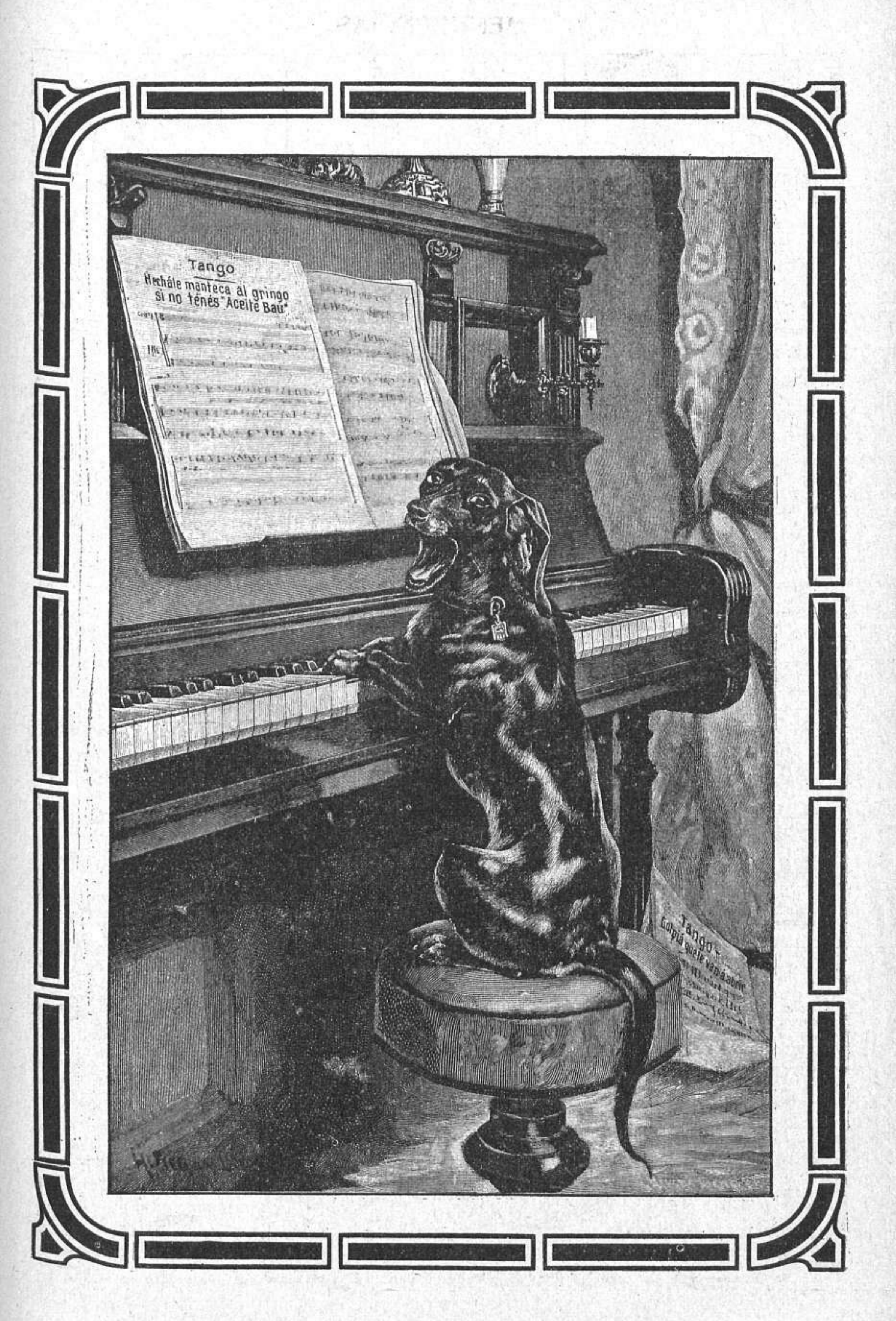
Al poco tiempo, y en compensación, el esposo recibe su correspondiente propina. Se hallaba á punto de convertirse en padre efectivo, y su señora le regala un par de gemelos y la consiguiente solicitud en favor de los servicios de un ambo de amas de leche.



En Caras y Caretas no escasean las propinas. Con dolorosa frecuencia se reciben cartas sin el correspondiente franqueo, que debemos hacer efectivo. Abrimos el sobre y nos encontramos con una larga macana constituída por la «Oda al doctor Yofre y al queso de Holanda», ó, algo por el estilo.



El coronel Falcón, para no romper con la costumbre general, ha ideado lo siguiente: Toma un muchacho, le viste con unos pantalones de «fúnebre» y una casaca corta de vista, le «culmina» con una gorra de chauffeur ó soldado japonés, y le da como propina un cuchillo de postre para el cinto: ¡y ya tenemos un cadete de policía!


Tango
Hecháie manteca al gringo
si no ténés "Aceite Baú"
Tango
Golpiá que le van á abrir

PARA LA FAMILIA

No sé quien ha dicho que por el perfume llevado por una señora, se puede fácilmente conocer el grado de elegancia de ésta. Eso es un poco exagerado; pero creo que se puede comprender, si es persona distinguida ó vulgar.

Como se ve, los perfumes son asunto bastante importante, porque son diplomas de elegancia.

Sin entrar en los pormenores del asunto, repetiré á mis lectoras, lo que he dicho ya; que deben elegir sus perfumes entre los más discretos y más finos, rechazando principalmente los á base de almizcle.

Por lo tanto, una vez elegido el perfume, debemos seguir usándolo; hay que considerarlo como una atmósfera individual, como una exhalación de nuestro ser.

El uso de los perfumes y de gomas odoríferas es muy antiguo. Supónese que tuvo su origen en las naciones del Oriente. Dicen que los mercaderes israelitas, á quienes fué vendido José, se encaminaban hacia el Egipto con sus camellos cargados de especias, bálsamo y mirra. Se hace frecuente mención en la Biblia de un bálsamo precioso sacado de un arbusto, el cual crecía sólo en dos puntos de la Judea.



Cuando fresco, daba un aceite de color pálido, pero guardándolo se convertía en una goma rojiza. Los árboles que destilaban esta goma, eran custodiados con mucho cuidado en cercos construídos al efecto, reservándose su producto para el uso exclusivo de los reyes de Israel.

El asunto de los perfumes me lleva naturalmente á los cuidados del tocador. Me pregunta una señorita cuánto tiempo debe emplear por día una señora en él.

No hablaremos de una elegante refinada, sino de una medianamente elegante. Creo que emplea mucho menos tiempo del que se supone. La limpieza exige menos horas que regularidad y perseverancia. Señor y señora deben tener, desde la infancia, hábitos muy sencillos, pero muy rigurosos de higiene, los cuales luego se podrán aumentar con algunas elegancias.

Por ejemplo: comencemos desde que la señora deja el lecho: la mucama le presenta un «saut de lit»; después entra en su cuarto de tocador, donde se arreglará sus cabellos, se lavará las manos; después, según sus obligaciones de dueña de casa, podrá postergar por algunos momentos el resto de su «toilette», quiero decir, los cuidados de la cara, su «coiffure» y pormenores personales á cada una. Luego, durante el día, por la tarde ó por la noche, tendrá que retocar su «toilette», pero, muchas veces, será asunto muy corto.



Lo que se puede afirmar es que la limpieza y el cuidado del cuerpo entran por mucho en la salud, y consecuentemente en la belleza de la mujer, porque no hay belleza sin salud.

Según un doctor alemán, la Opera podría contribuir á la salud de los nervios; en una conferencia, hace poco tiempo, ha afirmado que la música puede ser considerada como remedio de muchas enfermedades. La «Marche nuptiale», de Mendelsshon, cura á los cardíacos y á los asmáticos; los *nervios* los calman los «Nocturnos», de Chopin; y á los débiles este doctor aconseja las polkas, y los «cake walk».

Ahora que, en los salones chics, en los centros de donde sale la nota nueva y elegante, la reunión de moda y preferida es el «five o'clock tea» podemos hacer una cura, agregando á esas reuniones algunos trozos de música.

En el viejo mundo, la boga de los «five o'clock tea» ha llegado hasta el punto de relegar á segundo término los bailes y tertulias.

Aquí sabemos siempre seguir el ejemplo de allá en sus evoluciones mundanas, y hemos principiado ya á poner de moda aquellas reuniones. La aristocracia británica y la de París no ofrecen otras diversiones á sus amigas que estos te de tarde, que son aprovechadas para oir música y jugar al bridge.

La hora de estas reuniones es generalmente de las 4 á las 7, es decir, el tiempo suficiente para hacer que no decaiga la animación y se retiren los invitados con el espíritu gratamente impresionado.

Nunca se ha dedicado tanta atención como en la actualidad al servicio del te. El verdadero y legítimo te de la China, mezclado con el de pequeñas hojas blancas de Rusia y servido con meticuloso cuidado, es indispensable en una casa de buen tono.

En los «homes», reputados por su elegancia, se colocan mesitas, cada una con su tetera chica de barro cocido, tazas de diversos tamaños, azucarera y dos jarritas, una con crema y la otra con agua hirviendo. Si el servicio es simple y sencillo, en cambio el juego de mesa es de gran lujo y riqueza.

Cada mesita lleva un mantel de batista con guardas bordadas con tanto cuidado y minuciosidad como el más fino pañuelo. Las servilletas son igualmente piezas delicadamente trabajadas, teniendo á veces ligeras guías de encajes de punto de aguja.

Cada uno de los convidados elige su mesita para charlar á gusto, ayudando la dueña de casa en la composición de las mesas.

La «toilette» de las señoras para estas reuniones, es la «toilette de ville»; y para señores la levita con galera y bastón, reservándose el «decolleté» y el frac para la noche.

LINDA.

VASENOL

POLVOS CURATIVOS INFINITAMENTE SUPERIORES AL TALCO BORATADO

Vasenol
NIÑOS.
NIÑOS.
Precio: $1.—

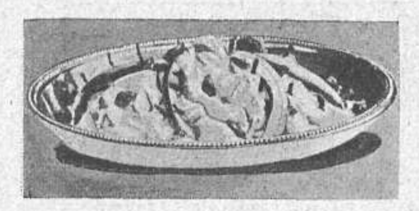
LOS MÉDICOS YA NO QUIEREN NI OIR HABLAR, DE LOS POLVOS BARATOS DE TALCO BORATADO

LAS MADRES QUE LO USAN EN SUS HIJOS, QUEDAN ENCANTADAS AL VER SU ESPLÉNDIDO RESULTADO.

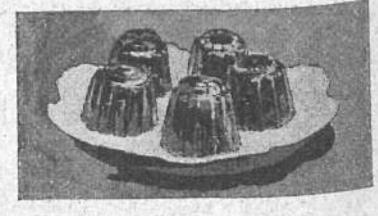
PRECIO
UN PESO m/n.l.
LA CAJA ESPOLVOREADORA.

Pídase en las principales Droguerías y Farmacias de la República
Único depositario: **FRITZ TÄUBER**
412, Reconquista - Buenos Aires

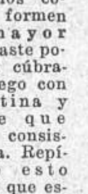
Para la familia. — Arte culinario



Pastel de banana



Galantina clara con fruta



Pastel de banana. — Córtense seis pequeñas tortas esponjosas en rebanadas delgadas y extiéndase sobre cada una de ellas un poco de mermelada.

Pélense seis bananas y córtense en cuatro tajadas largas. Póngase una capa de torta en una linda fuente de cristal ó plata, échese encima una cucharada grande ó dos de crema hecha con huevo y azúcar. Despues póngase una capa de bananas y rállese sobre ellas un poquito de cáscara de limón.

Luego extiéndase una capa de torta, y así hasta que se emplee toda. Se necesitará un cuarto de litro de crema para este postre.

Bátase después un cuarto litro de leche, endulzada al paladar y bien sazonada con vainilla.

Cuando esté en punto, amontónese sobre todo el conjunto, decórese bonitamente con tajadas de banana, cerezas glacé cortadas en mitades y tiras delgadas de angélica.

Si se desea confeccionar un plato menos costoso, úsese la mitad de la leche indicada y las claras de dos huevos, bátanse primero las claras, añádase suavemente la leche y bátase la mezcla hasta que quede colgante del batidor.

Gelatina clara con fruta. — Prepárese la fruta — uvas, bananas, cerezas, pistachas ó la que más agrade. Derrítase un medio litro de gelatina clara. Enjuáguense los moldes, primero con agua caliente y luego con agua fría. Echense con una cuchara limpia dentro de cada molde una suficiente cantidad de gelatina para formar una capa delgada; déjese tomar consistencia.

Arréglese encima la fruta de una manera graciosa, procurando que los colores formen el mayor contraste posible; cúbrase luego con gelatina y déjese que tome consistencia. Repítase esto hasta que esté lleno.

Para sacarlo sumérjese el molde en agua tibia. Colóquese la mano derecha sobre la parte superior del molde y la izquierda por debajo. Sacúdase suavemente la gelatina hasta que se sienta que se mueve; retírese despacio la mano y de suyo se desprenderá cayendo la parte del asiento hacia arriba.

Crema rosa

Crema rosa. — Bátase medio litro de crema hasta casi el punto de quedar suspendida del batidor; luego añádasele azúcar y alguna materia ó líquido fragante y sabroso al paladar, moviéndola muy suavemente.

Si se quiere, désele á la crema un color rosa muy delicado con unas pocas gotas de cochinilla, porque el efecto es muy agradable.

Amontónese la crema dentro de las delicadas tinitas de hielo, y sírvanse con barquillos.

Si no se tiene de esta clase de tinitas, póngase la crema en una fuente de cristal y acompáñese siempre con barquillos. El líquido de fruta sabroso y fragante que puede comprarse en botellas preparado para usarlo en esta clase de postres, es siempre rico y agradable, pero también puede emplearse la vainilla ó el zumo de limón.

Calabacines rellenos.—Se les corta como un dedo por cada extremo, se taladran en su longitud con una caña, extrayendo la parte interior, y en ella se colocará un picadillo de jamón, ternera y huevo. Luego se cuecen y se les incorpora una salsita hecha con almendras.



RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES

Niquelado por inmersión

Acorazado, Bahía Blanca.—Se pone en un vaso de porcelana ó cobre una solución concentrada de cloruro de zinc, que se diluye en uno ó dos volúmenes de agua, y se calienta hasta que hierva. Si se forma un precipitado, se disuelve añadiendo unas gotas de ácido clorhídrico. Se vierte en el vaso un poco de zinc en polvo y se cubre con una placa de zinc. Se agrega después el sulfato de níquel hasta que el líquido tome un color sensiblemente verdoso y se sumergen los objetos que se quieren niquelar, que previamente se limpian con cuidado, y se añaden unos pedazos de zinc. A los quince minutos de ebullición está terminado el niquelado. Se lavan los objetos con agua pura y se pulimentan con creta.

Para limpiar las teclas de los pianos

Pianista.—Se lavan con petróleo, y mejor con éter sulfúrico.

Betún impermeable

Cazador, Capital.—Se reviste el cuero con el barniz siguiente:

Goma elástica, en pasta	3	partes
Esencia de trementina	2½	,,
Aceite de nafta	2½	,,

Espíritu perfumado de jazmín

A. J. C., San Nicolás.—Haga macerar durante un mes:

Flores frescas de jazmín	60	gramos
Alcohol de 85 grados	1000	,,

Fíltrese.

Tintura negra para el pelo

Asiduo, Córdoba.—La menos mala de las tinturas que se recomiendan para el cabello, es:

Nitrato de plata	5	gramos
Acetato de plomo	1	,,
Agua de rosas	100	,,
Agua de colonia	1	,,

Hay también esta otra fórmula, más fácil de preparar:

Nitrato de plata	5	gramos
Agua destilada	50	,,

Pastillas para perfumar las habitaciones

Tres hermanas, Capital.—Pueden usar esta receta:

Benjuí en polvo	16	gramos
Cascarilla de sándalo	4	,,
Carbón vegetal pulverizado	60	,,
Nitro ó salitre	4	,,

Se mezclan todas estas sustancias en un mortero y se les agrega una disolución de goma tragacanto en proporción de treinta gramos por medio litro de agua. Se mezcla hasta conseguir una pasta, que se divide en pastillas del tamaño que se desee.

Grabado sobre cobre

Esperanto, Buenos Aires. — Puede usar este mordiente:

Alcohol	124	gramos
Agua	1240	,,
Acido crómico	124	,,

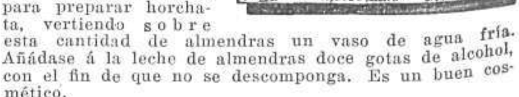
Para grabar sobre cristal

Esperanto, Buenos Aires.—Se satura con amoníaco el ácido fluorhídrico comercial, y cuando se ha obtenido una solución neutra, se agrega un volumen igual de ácido fluorhídrico, agregando sulfato bárico para dar densidad al líquido. Esta preparación se usa como tinta para escribir sobre el cristal, con una pluma de gutapercha, aunque también puede servir una metálica. La tinta «muerde» casi instantáneamente, y cuando se considera que la acción ha sido suficiente, se lava con mucha agua.

Crema de café

Cocinera.—Para hacer crema de café, se hierven 60 gramos de café tostado y molido en medio litro de leche con la mitad de nata. A los tres ó cuatro minutos, se añaden tres yemas de huevo muy batidas y 120 gramos de azúcar en polvo, dejando que se reduzca todo á la mitad. Se sirve en copitas.

Leche de almendras



A. B. C., Ciudad.—Se ponen en remojo 100 gramos de almendras durante seis horas; luego se mondan y se machacan como para preparar horchata, vertiendo sobre esta cantidad de almendras un vaso de agua fría. Añádase á la leche de almendras doce gotas de alcohol, con el fin de que no se descomponga. Es un buen cosmético.

Eléctrico.—Bañe la pila en vinagre fuerte ó en una solución fuerte de ácido acético, que es más eficaz. Desconozco la verdadera utilidad de esos aparatos.

Tinte negro para la ropa

Hermana.—Creo que un traje de alpaca blanco queda muy bien, teñido de negro bajo el siguiente procedimiento:

Se sujeta el traje á un hervor de hora y media, en una mezcla de:

Crémor tártaro	100	gramos
Sulfato de hierro	50	,,
Sulfato de cobre	25	,,
Acido oxálico	25	,,
Extracto de campeche	50	,,
Extracto de palo amarillo seco	12	,,
Zumaque	50	,,

Se deja, después del hervor, en la tintura toda la noche, y al otro día se enjuaga y se vuelve á hervir durante media hora en 50 gramos de extracto de campeche, y se enjuaga después con un poco de amoníaco diluído en agua.

Decolorante para el cabello

J. K. L.—Los cabellos negros se tornan rubios impregnándolos diariamente con agua oxigenada pura. El efecto desaparece á medida que se deja de hacer uso del procedimiento.

Pecoso.—Se contestó en números anteriores.

Un subscriptor, Adrogué.—Es la mejor fórmula que se conoce.

Tagarnín.—No fumar.

Laffont, Corrientes.—Laurel común, fresco ó seco.

Un lector.—No conozco ese cemento, ni creo que lo use nadie.

María Julia.—¿De qué color el cuero del sofá?

Nenúfar, Montevideo.—En números anteriores encontrará las recetas que pide.

R. R., Un subscriptor puntano, San Luis.—Su pregunta está contestada en el número 445.

Insecticida, Salto.—Una solución de bicloruro de mercurio al uno por mil. Uselo con precaución, porque es venenoso.

Curioso, Capital.—Se debe locionar el bigote durante cuatro ó seis semanas.

Eligebe, Mercedes.—Todas las recetas que pide se han publicado en esta sección. Le recomiendo la que apareció en el número 447. Para la última consulta, debe recurrir á un facultativo.

J. Olivera, Negrita, Veronelli, Una curiosa.—Consulten á un médico.

C. Podestá.—En cualquier ferretería ó corralón de materiales de construcción.

C. Dinorah, Capital.—En el número 450 se publicó una receta para limpiar la piel de armiño, que puede servirle á usted.

Una señora, Rosario.—No es fácil de explicar en pocas líneas la manera de fabricar un buen vino de mesa.

C. Podestá, Silice, Atleta.—Sus preguntas no corresponden á esta sección.

Pedrito, J. C., Lomas.—Amplíen sus preguntas.

Doctor ZELTIUS.

GINEBRA

"BOLS"



¡¡332 años de existencia!!

¡¡El record de los éxitos!!

SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ

Aumentad Vuestra Estatura

DE DOS A CINCO PULGADAS

Nuestro Libro que Enviamos Gratis os Dirá Cómo. Este Asombroso Descubrimiento Revolucionará la Condición Física del Hombre y la Mujer. Todo Hombre, Mujer y Niño que Sean Bajos de Estatura Deberían Escribir Inmediatamente.

Se Garantiza el Exito; la Distancia no es un Obstáculo para Obtenerlo. No Importa lo Bajo que Vos Seáis ó Cual Sea Vuestra Estatura, Nosotros Podemos Aumentároslo en Estatura.

Os Sorprenderá las Informaciones que Nuestro Maravilloso Libro Contiene. Una Tarjeta Postal que Escribáis Será Suficiente para que lo Obtengáis.



Si vos sois bajos de estatura, esta es la manera que os véis cuando vais acompañando á una persona de estatura regul_r.

De los muchos descubrimientos que se conocen ninguno ha llamado tanto la atención del mundo científico como el del Sr. K. Leo Minges, de Rochester, N. Y. El Sr. Minges es para el hombre y la mujer de estatura baja lo que el gran Edison es para la electricidad. Ha demostrado, sin dejar lugar á dudas, de que él posee mayores informaciones relativas á los huesos,

músculos y tendones del cuerpo humano que cualquier otra persona en existencia. El Sr. Minges es muy modesto en sus aserciones; se interesa por el público *en general, y todo hombre y mujer* de corta estatura pueden escribirle en confianza, que lo tendrá tan reservado que ni sus amigos más íntimos sabrán nada de ello. El hacer crecer á las personas ha sido por muchos años el trabajo favorito del Sr. Minges, y los resultados que él ha alcanzado son asombrosos en extremo.

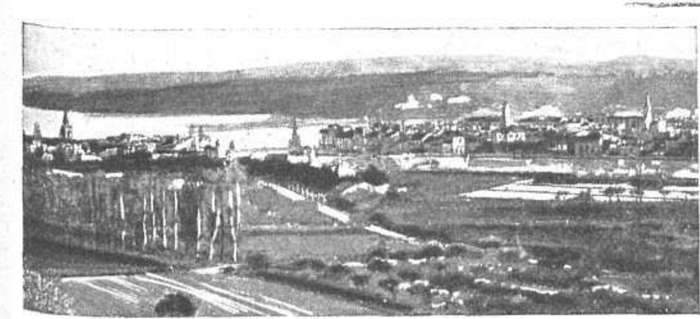
El Sr. Minges ha sido empleado por esta institución á un precio exorbitante y se halla á la disposición de cuatro pacientes y estudiantes sin costo alguno para ellos. Nuestros métodos y aparatos están completamente protegidos por patentes y procesaremos rigurosamente cualquier infracción que se hiciere. Por medio de este método *todo hombre ó mujer que no pase de los* cincuenta años, puede lograr crecer de dos á cinco pulgadas más. El sistema es recomendado por los principales médicos de este país, y muchas instituciones de enseñanza han adoptado este sistema para el desarrollo físico de sus estudiantes. Nuestro libro que enviamos gratis á quien lo pida, dice de qué manera hizo el Sr. Minges su interesante descubrimiento. ¿Desearíais vos aumentar en estatura de dos á cinco pulgadas? Si así lo deseáis, debéis de leer este interesante libro. Os será imposible el fracasar. Permitidnos que os enviemos la prueba absoluta de esta declaración. Recordad que con sólo escribir una tarjeta postal recibiréis el libro. No se os pide un sólo centavo para que adquiráis esta información. Escribid hoy y en pocos días recibiréis el libro é informaciones completas absolutamente gratis. Cuando escribáis no olvidéis de indicar vuestro peso exacto y estatura, como también la fecha en que habéis nacido; también todas las informaciones relativas á vuestra condición física *para que podamos prescribiros un método* de tratamiento especial para vuestro caso y deciros de lo que debéis esperar de nuestro aparato é instrucciones. Os enviaremos gratis todas las informaciones que deseéis, y si lo preferís, podremos enviaros las declaraciones de cientos de personas que por medio del uso de nuestros métodos, han aumentado de dos á cinco pulgadas en estatura. Los resultados se obtienen pronto; algunas personas crecen una pulgada en la primer semana. Tenemos muchos estudiantes y pacientes que han crecido cosa de tres pulgadas en tres semanas. Los resultados se obtienen sin inconveniencias de ninguna especie. Se os podrá enviar el tratamiento á cualquier parte del mundo y podréis tomarlo sin que vuestros amigos más íntimos se aperciban de ello. Si lo preferís, se os enviará nuestro libro en un sobre blanco sin que lleve inscripción ó señal alguna á más de vuestro nombre y señas. El libro contiene además hermosas ilustraciones de grabados finos muy interesantes. Nos proponemos enviar á cualquiera dirección absolutamente gratis, un ejemplar de este libro hasta que el número de diez mil se haya agotado, y lo único que os pedimos es que si vos tenéis algún amigo que desee aumentar su estatura, *le permitáis que lea el libro.* Si vos deseáis un ejemplar gratis, escribid hoy mismo á la siguiente dirección:

THE CARTILAGE COMPANY,

Dept. 7 Avenue de l'Opera,

París, Francia.

El canal de Marsella al Ródano



Mastigues

La apertura de los túneles del Mont-Cenis y San Gotardo, han hecho en estos últimos años derivar una gran parte del tráfico de la Europa central hacia el puerto de Génova con grave perjuicio de su rival Marsella. Como si esto hubiera sido poco, vino después á agravar la situación la reciente apertura del Simplón y del Lœtschberg.

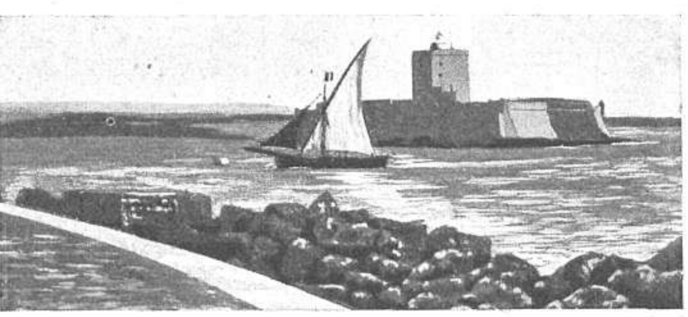
No es por lo tanto de extrañar que el gobierno francés crea por fin llegado el momento de ocuparse y aun de preocuparse seriamente de salvaguardar los grandes intereses amenazados.

La construcción de un canal de Marsella al Ródano es, por consiguiente, para dicho puerto una cuestión de vital importancia.

Por lo demás, la idea de unir, por medio de una vía navegable el puerto de Marsella con la gran arteria fluvial vecina, no es ciertamente nueva. Luis XII, en 1507, se preocupó ya de esta cuestión. De 1802 á 1835, llevóse á cabo la construcción del canal de Arlés á Port-de-Bouc. Pero, á pesar de haber sido invertidos en la obra alrededor de 15 millones de francos, á consecuencia de una sección del canal, insuficiente para recibir los barcos que surcan el Ródano, los trabajos no dieron ningún resultado práctico y el tráfico ha seguido siendo insignificante.

El canal, tal cual ahora está proyectado, costará en total 71 millones, de los cuales aportará la mitad la Cámara de Comercio de Marsella con ayuda del departamento de las Rocas del Ródano y del municipio marsellés.

El canal, partiendo de Marsella, sigue la costa por delante del cabo Janet hasta la punta de la Lave, separado del mar por un dique. Atraviesa después el macizo montoñoso de Rove, *por un túnel de 7.5 kilómetros de longitud* que desemboca en Marignane. Costea luego el canal la marisma de Berre hasta Martigues, más allá sigue el canal marítimo de Martigues á Port-de-Bouc, y luego se dirige directa*mente hacia Arlés, siguiendo el antiguo canal* de Arlés á Port-de-Bouc. Salvo en el punto de unión con el Ródano, el canal en nada difiere del proyectado en 1893.



Port-de-Bouc

MISTERIOS DEL ANARQUISMO

(Revelaciones sensacionales del «detective» inglés William Wallace)

POR ANTONIO SANCHEZ RUIZ

(Continuación)

Su excelencia se quedó un momento perplejo. Después dijo:

A pesar de las ironías de usted, esos hechos no se pueden prevenir, señor Wallace. Llegado el caso, sólo puede salvarnos la Providencia.

—Perfectamente, señor ministro. Pues hago constar que llegado el caso, haré á usted responsable de la muerte de sus majestades y de las demás víctimas que puedan producirse, no sólo ante la nación española, sino ante mi propia nación que no podrá ver con indiferencia la muerte desastrosa de una princesa querida de su casa real, ocasionada por la imprevisión de autoridades insensatas.

Su excelencia tuvo un ataque de furor y crispó los puños amenazadoramente.

—¡Abusa usted demasiado de mi paciencia, señor Wallace, y me reporto en gracia á la noble misión que le ha traído á España y al buen deseo que dicta sus palabras! Pero no quiero escuchar una sola palabra más. Sepa usted que tengo la conciencia tranquila de cumplir con mi deber.

Me incliné fría y profundamente y salí del despacho del señor ministro sin decir una palabra.

Mañana, en cuanto amanezca, voy á ver al rey—me dije á mí mismo—á pedirle que destituya á este hombre ó que le imponga la dimisión, si no quiere exponerse á morir atrozmente, víctima de su inepcia.

Acaso los lectores que crean estar leyendo una novela, me juzguen parcial y sistemático detractor de todas las altas autoridades de España; pero nada más lejos de mi ánimo: yo no tengo el menor motivo de prevención, ni mucho menos de animadversión contra ninguno de los hombres políticos que ocupaban el poder en España á la sazón de la boda del rey don Alfonso XIII con la princesa inglesa Victoria de Battenberg. Lo que sucede es—y quiero hacerlo constar antes de seguir adelante—que yo relato hechos recientes, muchos de ellos del dominio público, y no puedo exponerme á padecer en mi prestigio y en mi dignidad de escritor por desvirtuar ó falsear indecorosamente la verdad.

Son hechos históricos y de todos conocidos, que en Londres se descubrió un complot anarquista fraguado contra el rey y la futura reina de España; que este complot fué notificado á las autoridades españolas y al palacio real; que dos días antes de la boda hubo algunos periódicos londinenses que dieron la noticia de dicho complot; y á pesar de la certeza de estas siniestras amenazas, que se cernían en el aire como cuervos precursores de la carnicería, es histórico que las autoridades españolas no adoptaron ni la más elemental medida de previsión y que procedieron con absoluta ineptitud, ó con una confianza desidiosa, absoluta, increíble é incalificable.

Hechos son sabidos de todos que, aunque el vasto complot de Londres se ahogó en la sombra, porque alguien supo hacerlo fracasar, estalló, en cambio, otro terrible atentado, que la más fácil y elemental previsión hubiera podido evitar. Cuando la bomba del ácrata barcelonés Mateo Morral produjo la bárbara catástrofe, en la que perecieron más de cuarenta víctimas, todos los periódicos de Madrid censuraron acerbamente la conducta inverosímil é incomprensible del gobierno español. Los extranjeros, por nuestra parte, nos limitamos á quedarnos estupefactos al ver la sencillez y la facilidad con que Morral había podido realizar su crimen. Es todo lo que, por ahora, tengo que decir para demostrar la veracidad de mi relato y justificar la crítica que hago de las altas autoridades españolas.

Al salir del ministerio, oí que me llamaban y volví la cabeza. Me encontré con mi compatriota Hewitt.

—Perdone usted, señor Wallace. Creo mi deber rogarle que acepte mis servicios para el descubrimiento de los complots que persigue. Además, será para mí un placer verdaderamente útil y honroso que usted se digne adoctrinarme un poco en mi profesión.

Me hizo gracia la lisonja en boca de un hombre encanecido en el servicio policial de Londres, y me eché á reir.

—Pero, amigo mío, yo no pienso formar escuela. Me limito á divertirme solo y creo que hago un favor á los demás no iniciándolos en las prácticas de lo que para usted es una profesión y para mí un sport. ¡Puede que, como la humanidad está tan loca, se lanzaran á batirme el record algunos inapetentes de la vida como yo y que se pusiera de moda mi sport! Sería un colmo delicioso de «sportsmonomanía».

—Pues vea usted en mí un caso de monomanía profesional y dígnese aceptarme á sus órdenes.

—Con mucho gusto, señor Hewitt; pero en estas circunstancias apenas podré utilizar sus servicios; estamos en un país extraño, donde todo nos es desconocido, y sólo la cooperación de la policía española me puede ser útil.

Yo limito mis aspiraciones á que me permita usted acompañarle en todos sus trabajos de investigación y en los de la captura de los anarquistas, que, tratándose de usted, han de seguir inmediatamente á aquéllos.

—Nada de eso, señor Hewitt: llevo cuatro días en España y todavía no he podido cazar más que á uno de los cuatro anarquistas que escaparon de Londres.

Seguimos conversando Hewitt y yo, mientras cruzábamos la Puerta del Sol.

A dos pasos de la calle Mayor, se me ocurrió súbitamente la idea de pasar por frente á la casa que tenía en vigilancia el inspector de policía Aldao. En toda la



—La policía ha dejado sin paloma ese palomar...

tarde y en la noche, hasta las doce, en que fuí á visitar al señor ministro, no había tenido noticias de ninguno de los dos inspectores y me pareció conveniente curiosear un poco en la calle Mayor, por si había novedades. No crean los maliciosos lectores que me llevó allí premeditadamente la desconfianza.

Pero, en efecto: ni al lado ni frente á la casa de la Dolores Jiménez, ni en todas aquellas inmediaciones, descubrimos á Aldao ni á sombra de agente alguno.

Sentí un verdadero sobresalto y comuniqué mis temores á Hewitt.

—Habrá salido la mujer y estarán siguiendo sus pasos—dijo éste.

Un sereno pasó junto á nosotros en aquel momento, y se me ocurrió interrogarle:

—¿Puede decirnos si ha ocurrido algo anormal esta noche en esa casa de ahí al lado?

El vigilante nocturno se echó á reir.

—Sí, señores. La policía ha dejado sin paloma ese palomar.

—¿Qué quiere usted decir?

El hombre guiñó un ojo con gesto malicioso.

—Que la policía ha tomado presa á la palomita torcaz que vivía en el piso tercero y se la ha llevado al gobierno civil.

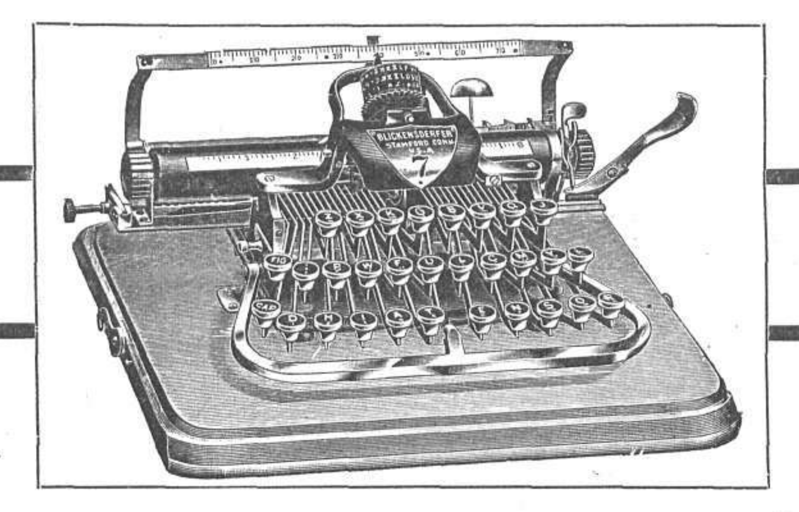
No quise escuchar más. Salí corriendo como si hubiera recibido un espolazo: la sangre me asaltaba el cerebro con turbonadas de indignación. Hewitt apenas podía seguirme.

Al llegar nosotros al gobierno civil, poco distante felizmente, entraban en el edificio el señor gobernador, el jefe de la policía española y el coronel de la guardia civil, que momentos antes había dejado en el despacho del señor ministro.

El señor gobernador, al reconocerme, se me acercó con ademán grave y fríamente cortés:

Compre la mejor

Si usted necesita una máquina de escribir, compre la mejor; pero tenga presente que la mejor no es necesariamente la más cara, ni la más grande, ni la más pesada. Compre usted la máquina que produzca el mejor trabajo, que imprima con más claridad y limpieza, sin que nunca se note en su escritura la impresión sucia que producen las máquinas de cinta. Compre una máquina de escritura visible y que imprima por medio de cilindros de tipos, no solamente por la facilidad que hay en cambiarlos cuando se desea, sino también porque con este sistema se asegura una alineación perfecta y permanente, imposible de conseguir en las máquinas de palancas. Compre la máquina que saque el mayor número de copias múltiples, claras y nítidas, la que por su sencillez sea de más fácil manejo, más duradera y menos expuesta á descomponerse, la que ocupe menos lugar en su escritorio, la que en caso necesario pueda llevársela usted á su casa ó en sus viajes, sin la menor incomodidad á causa de su poco peso y reducido volumen.



BUSQUE USTED EN TODAS PARTES Y VERÁ QUE

LA

BLICKENSDERFER

es la única máquina de escribir que reune todas estas condiciones. Si su precio es mucho menor que el de cualquier otra máquina de primer orden, es debido á la extraordinaria sencillez de su mecanismo, que hace su fabricación mucho menos costosa. Pruébela, si no le agrada, devuélvala dentro de quince días y se le reembolsará su importe, más los gastos de transporte si vive usted en el interior.

CATALOGO DESCRIPTIVO A QUIEN LO SOLICITE

PRECIO: Núm. 7, $ **75 oro**; Núm. 5, $ **50 oro.** Cada máquina garantida

ÚNICO IMPORTADOR • RICARDO ILLA • 610, VENEZUELA, 610

—¿Necesita usted de mis servicios, caballero?

—Sí, señor. El inspector de policía Aldao, á quien su excelencia el señor ministro había puesto á mis órdenes, ha preso á una mujer y la ha traído detenida al gobierno civil, contraviniendo mis instrucciones.

El señor gobernador, dirigiéndose á un policía de la guardia, *preguntó*:

—¿Dónde está el inspector Aldao?

—En el sótano con la presa—respondió aquél.

No pude reprimir una exclamación:

—¡Pronto, señor gobernador! No quiero que martiricen á esa mujer.

El señor gobernador, el jefe de policía y el coronel de la guardia civil, me miraron con extrañeza. Uno de ellos dió una orden á un guardia y los tres y yo, seguidos de Hewitt y guiados por el guardia, entramos en un estrecho corredor sombrío. Bajamos luego unas escaleras y á poco de seguir un pasillo abovedado, negro y húmedo como un túnel ó una ratonera, nos detuvimos ante una puerta. Voces, golpes y gemidos llegaron á nosotros, trémulos y enroquecidos al chocar con las espesas paredes de aquel antro. Me estremecí hasta el alma: lo único que me impone miedo en este mundo, además de incitarme al vómito, son las infamias cobardes, los crímenes friamente ejecutados en la impunidad de la ley y de la inconsciencia social. Si la justicia se encanalla con la crueldad, ¿qué derecho puede alegar para perseguir el crimen?

El señor gobernador llamó á la puerta.

—¡Abra usted, Aldao!

Sentimos descorrerse un cerrojo en el interior y la puerta se abrió.

En el fondo de una pieza, baja de techo, estrecha, húmeda, negra y repulsiva, estaba la pobre mujer como Cristo cuando fué azotado: con los brazos atados y el torso desnudo, manando sangre de sus carnes de Magdalena gitana, suaves y morenas, hundidas por el látigo. Junto á ella había un bruto auténtico, disfrazado de hombre de la policía, con un vergajo en la mano. Aldao, al verme, había retrocedido y estaba pálido.

Salté el primero en la pieza y me abalancé hacia él.

—¡Tiene usted sangre infame de sayón en las venas, Aldao! ¡Es usted un cobarde!

Más bien que decirle estas palabras, se las escupí en la cara.

El inspector vomitó una blasfemia é hizo ademán de desfundar el revólver. De un puñetazo lo tumbé de espaldas.

El señor gobernador y sus acompañantes, con Hewitt, intervinieron enérgicamente. Aldao estaba furiosillo.

—¿Quiere usted explicarme, caballero, qué significa esto?—me preguntó severamente el señor gobernador.

Le expliqué todo lo que quiso y terminé diciendo:

—Es preciso hacer traer un coche ahora mismo para restituir á esta mujer á su casa.

—Pero usted—exclamó el señor gobernador, dirigiéndose á la Dolores Jiménez,—¿usted va á hacerse cómplice de un atentado anarquista horroroso, por ocultar el lugar donde se esconde su amante? ¿Sabe usted la responsabilidad que contrae?

La mujer, que se mordía los labios para amordazar sus dolores, lanzó al señor gobernador una ojeada de desprecio con sus ojos húmedos y brillantes.

—Señor gobernador — dije yo interviniendo: — esta mujer no ha dicho ni dirá nada, y creo que hace bien: sería una villanía que vendiera á su amante.

La cabeza de la mujer se irguió de orgullo y se nimbó de luz: una mirada de infinito amor la rodeó como de una claridad.

—Permítame usted que me asombre de sus procedimientos policiales, señor Wallace—expresó irónicamente el jefe de policía.

—Permítame usted á mi vez que retire su adjetivo, señor mío. Yo no soy policía, ni gobernador, ni juez: yo soy William Wallace, caballero y «sportsman» inglés.

Un cuarto de hora más tarde quedó instalada de nuevo en su departamento la Dolores Jiménez. Yo mismo la llevé del brazo hasta dejarla en el coche *á la puerta del gobierno civil, y pude observar* su intrepidez: no exhaló una queja ni vaciló al andar, á pesar de los atroces dolores que debía sufrir. A Hewitt le dí el encargo de que la siguiera hasta su casa, y yo retrocedí á buscar de nuevo al señor gobernador.

—Deseo—le dije—que ponga á mi disposición á un policía escogido, para sustituir á Aldao.

Sin decir palabra, hizo sonar un timbre. Luego dió una orden:

—Que venga el inspector García.

Cuando se presentó éste, el señor gobernador le dijo con tono seco y grave:

—García: póngase usted á las órdenes de ese caballero y obedézcale en todo; es el único servicio que tiene usted que cumplir.

Y dirigiéndose á mí:

—¿Desea usted algo más, caballero?

—Nada.

Nos saludamos friamente con una inclinación de cabeza y salí del despacho del señor gobernador, seguido del inspector García.

Mientras caminábamos por la calle Mayor arriba, hacia la Puerta del Sol, impuse á éste brevemente de cuál era su misión; y quedé satisfecho: me pareció hombre inteligente, resuelto y ambicioso.

—¿Está usted enterado perfectamente del alcance del servicio que se le encomienda y del modo de cumplirlo?

—Sí, *señor*.

Al llegar frente á la casa de la Dolores Jiménez, me despedí de García, que quedó en acecho, siguiendo mis instrucciones, y continuamos hasta el hotel, Hewitt y yo.

—¿A qué hora vengo mañana á ponerme á sus órdenes?—me preguntó éste.

—Por la tarde. La mañana voy á dedicarla á ver á su majestad el rey y á la futura reina, la princesa de



Estaba la pobre mujer como Cristo cuando fué azotado.

Battenberg. Es preciso que yo interrumpa un poco ese idilio, para evitar que otros traten de romperlo para siempre.

—Hasta mañana, pues.

Subí las escaleras del hotel, entré en mi habitación y comencé á desnudarme. Luego me metí en la cama y bostecé.

Lo cierto es que yo me aburro un poco en Madrid todavía...

X

El señor embajador dió orden al «chauffeur» de conducirnos á El Pardo. Sabido es que la princesa Victoria Ena de Battenberg se alojó en este real sitio, situado á algunos kilómetros de Madrid, los días que precedieron á su boda con don Alfonso XIII y que sólo después de efectuado el matrimonio hizo su entrada oficial en el palacio real de la corte.

Por eso aquella mañana volábamos en automóvil el señor embajador inglés y yo por la hermosa carretera, abierta entre un magnífico bosque de encinas, que conduce á El Pardo. Aunque era bastante temprano, ya *sabíamos que su majestad el rey se nos había adelan*tado para darle á su prometida los buenos días. Cuando llegamos frente al palacio del real sitio, vimos cuatro ó cinco automóviles parados á la puerta. Fuerzas de caballería y de infantería daban la guardia.

Subimos las escaleras del palacio entre gente de librea que nos abría paso respetuosamente. Al llegar á una antesala, un portero se adelantó, abrió una puerta y anunció al señor embajador en voz alta. Casi inmediatamente apareció en el dintel un anciano caballero que nos invitó á pasar con obsequiosa cortesía. Penetramos en una salita y la puerta se cerró detrás de nosotros.

— ¿Cómo tan temprano, señor embajador? — preguntó el caballero con cierta inquietud.

— Vengo á saludar á los augustos novios y á presentar á su majestad el rey á este distinguido compatriota, que ha traído una misión especial á España.

Y haciendo un amplio ademán, como para dar importancia al acto, agregó presentando:

— El señor William Wallace.

(Continuará.)

Dib. de Fernández Peña.

Entre estos avisos chicos, hay algunos negocios grandes.

Búsquenlos los hombres de capital

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2.** Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

NEGOCIOS

UN GRAN NEGOCIO PARA GRANDES CAPITALISTAS

Inversión de cerca de 2.000.000 de pesos en tierra, dedicada en parte á agricultura, en parte á ganadería. Comprende un pueblo, con vida próspera, 3.000 hectáreas de trigales, 1.500 hectáreas alfalfa, etc., etc. Situación inmejorable, en la región de mayor porvenir en el país. El mejor negocio del año y de más amplias garantías. Conviene á capitalistas y á sindicatos europeos.

Dirigirse á la AGENCIA JOHNSON FLORIDA, 230.

CAPITALISTA DESEA INvertir de 300 á 400 mil pesos en la compra de una propiedad muy central. Ofertas y datos completos por escrito á Agencia Johnson, Florida, 230.

MOLINO EN UNA CIUDAD del Sud de la Provincia, en perfectas condiciones para trabajar; 150.000 v. c. de terreno; casa con 8 habitaciones; produce 125 bolsas diarias. Precio: $ 50.000. Venta forzosa y urgente. Dirigirse á la Agencia Johnson, Florida, 230.

ESPECÍFICOS

BIGOTES EN POCOS DIAS, usando la preparación Cong. Resultados garantidos y asombrosos; $ 2.00 el frasco. Muestra gratis al recibir estampillas por valor de 0.50 para gastos de porte. Edo. A. Evans y Cía., 372, Cuyo.

DIABÉTICOS, DISPÉPTICOS, niños débiles — Fideglutines; pan y bizcochos de gluten. Ocho grandes premios prueban su mérito insuperable. Corrientes, 1235, Agustín Marchese.

PLACAS VITALIZADAS, LAS únicas sin rival para la cura del cáncer y la tuberculosis. Aprobado por el H. C. N. de Higiene. Profesor Luis P. Vandevelde, Rodríguez Peña, 1069.

EL VIGORIZADOR PNEUMÁTICO. Aparato Científico del Profesor Hartmann para hombres débiles.

Precio: $ 15.—

Pídase el folleto explicativo que se envía gratis. 562, Victoria.

PARA LAS DAMAS

RESULTADO SORPRENDENTE!!! Dan las especialidades para la toilette del Doctor Vimer Medicine Cº. Prospectos gratis.— A. Pisani y Cía., Cangallo, 722.

POSTIZOS DE ONDULACION natural, á precios reducidos. «Suavine», belleza del cabello, á $ 1.50 y 2.50. A. Malirat, Bartolomé Mitre, 1573.

"A LA EUROPEA". GRAN fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas; avisa al público que ha establecido una sección especial de trajes sobre medidas. Liquidación de las novedades de invierno. B. Orden, 230 (altos).

CARTERAS

A LA BUENA MADRINA — Casa la más antigua en el ramo con el surtido más extenso y los precios más baratos. Fabricación esmerada. Artes, 565.

CORSÉS

LAS FORMAS MAS ELEGANtes y el corte más esmerado, en los corsés que confecciona Concepción Audet de Gómez, Artes, 701, esquina Viamonte.

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIrujano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden (Plaza Monserrat).

IDIOMAS

IDIOMAS — UNION PROFESOres Berlitz—Artes, 324. De 10 á 90 $ por mes. Lección de prueba, gratis.

AVICULTURA

INCUBADORAS — APARATOS automáticos, los mejores que se fabrican en Norte-América, de 50 á 10.000 huevos. Pida catálogos. Reinhold, Belgrano, 451.

AVES IMPORTADAS, 50 RAzas distintas, huevos para incubar, palomas, gansos, patos, pavos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

ENFERMEDADES

CURACION DE TODAS LAS enfermedades, sin remedios ni operaciones. Dir. A. F. De Coppi, Pozos, 465. De 9 á 3 ó por cartas.

LABORATORIO DE ESTERIlización — Medallas de oro en las Exp. I. de Higiene de B. Aires y Montevideo (1904-07). Esterilización médica y quirúrgica. «Vendas elásticas Ideales». Maipú, 661.

SORDERA — CURA CON EL «Audiógeno» eléctrico del doctor Vimendy. Consultas gratis por carta ó personalmente, de 2 á 5. Maipú, 882.

CALORÍFEROS

9 PESOS, DESDE ESTA suma hasta $ 22.— vendo caloríferos sin igual; pida catálogo á C. Barthold, Bartolomé Mitre, 1286, Buenos Aires.

ROPA BLANCA

PARA SEÑORAS Y NIÑAS. Ajuares, ropa de cama y mesa, lencería, telas. La casa más antigua, chic y barata. Delvoye, Florida, 250. Grande Maison de Blanc.

AUTOMÓVILES

LAS BICICLETAS Y AUTOmóviles «Peugeot» son los mejores. Pídanse catálogos ilustrados.—Agentes: Rech y Lehmann. Cangallo, 815.

ALHAJAS

ALHAJAS Y BRILLANTES, se compran y se venden en las mejores condiciones. La «Sud-América». Casa de préstamos. Esmeralda, 278-290.

LECHERÍA

DESNATADORAS DE LEche, motores, batidoras de manteca, útiles para hacer queso y manteca, libros instructivos. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

RETRATOS

SERA MOSCA BLANCA, PERO ES VERIDICO que usted obtiene gratis (remitiendo uua fotografía, á Alsina, 1781), un retrato retocado al lápiz de 35x45 cent. Sabin Paz.

¿QUIEN NO SE RETRATA, por sólo 50 centavos? Hago á usted 3 preciosos retratos. 1781, Alsina. Sabin Paz.

MUEBLES

LOS MAS SÓLIDOS Y LOS más elegantes muebles, son los de la fábrica «La Amistad», de Villa, Bozzo y Cía., Jujuy, 136. Coop. Telefónica, 8456.

ARTÍCULOS DE GOMA

FÁBRICA NACIONAL DE IMpermeables y rtículos de goma. Un buen impermeable, á $ 25, ¿quiere Vd.? Ocurra, B. Orden, 236. S. BOROK. Zapatos de goma desde $ 1.50 el par. U. T. 2479 (Avenida). C. T. 597 (Central).

MÁQUINAS DE LAVAR

MAQUINAS DE LAVAR, planchar, secar, etc. Máquinas de cortar pan, cortar repollos, picar carne, molinar huesos, etcétera. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

ABEJAS

COLMENAS, ABEJAS, APA ratos y útiles para apicultores y para la conservación de frutas. Libros instructivos. Pida catálogos. Reinhold, Belgrano, 451.

PERROS

PERROS IMPORTADOS, CON pedigree, como Dogge alemán ó Ulm, daneses, galgos rusos, San Bernardo, Foxterrier, etc. Reinhold, Belgrano, 451.

ÓPTICA

LA VISTA DEFECTUOSA — ¡Puede corregirse en el acto H. Lyon, óptico oculista, diplomado, recién llegado de Londres. Especialista en el examen de la vista y fabricación de cristales perfeccionados. Ultimos procedimientos científicos. Diagnósticos exactos. Florida, 55 (altos).

ORTOPEDISTAS

A LOS QUEBRADOS (HERnias), curación radical sin operación quirúrgica en todas edades y sexos. Wall. Bmé. Mitre, 819.

Páginas rurales.—Yuyos y malezas



Mío-mío

Hay hechos y cosas que de tan conocidas resultan vulgares; y de tan vulgares, nadie se preocupa de ellas, ni aun cuando afectan intereses valiosos.

Así, por ejemplo, no hay colono agricultor que no conozca la innumerable variedad de malezas que infestan las chacras; y no hay capataz de campo, ó mayordomo de estancia, que ignore cuales son y cuantos los yuyos que pululan y perjudican en los campos de pastoreo. Pero ni éstos ni aquéllos se preocupan en lo más mínimo de destruir las especies nocivas que, de un modo ó de otro, desvalorizan la producción, ya se trate de forrajeras espontáneas, ó bien de cereales cultivados.

Es así que con frecuencia se oye decir que con las lluvias abundantes caídas en primavera las malezas han invadido los sembrados y han malogrado buena parte de la cosecha; y no es raro que las crónicas rurales refieran haber aparecido aquí ó acullá algún pasto venenoso, que causa la mortandad de los animales que inadvertidamente los comen.

Pero en ningún caso se constata que se hayan tomado alguna de las medidas que el simple buen sentido sugiere; y todo se hace á la de Dios, que es grande, y para todo se confía en la Providencia terrenal ó celestial para que desaparezcan las plagas, ó disminuyan sus consecuencias fatales.

Es que también, en nuestro país, en lo referente á estudios agrícolas de utilidad práctica, mucho queda para hacer todavía y serían tan variadas, numerosas y amplias las investigaciones que el campo ofrece al estudio, que habría trabajo largo y detenido para multitud de generaciones; sólo falta iniciativas; escasean aptitudes de trabajo; no hay constancia, ni paciencia: no hay, en fin, amor para los estudios y trabajos de utilidad práctica y de resultados inmediatos.

Efectivamente, poco ha sido estudiado hasta ahora el extenso y variado inventario de nuestra flora pastoril; y menos aun lo ha sido la flora parasitaria de los prados y de los rastrojos. De ésta encontramos una reseña bastante detallada en los informes de la investigación agrícola realizada en estos últimos años en alguna provincia de la república; y de aquélla hay datos sueltos y desordenados en alguna que otra



Gramínea venenosa aparecida en Santa Fe, que envenenó doce bueyes, los cuales murieron 20 minutos después de haberla comido



FIESTAS JULIAS

ÚLTIMO ABONO Á 8 FUNCIONES en los días selectos, **MIERCOLES, VIERNES Y DOMINGO**, comprendiendo también el día sábado 29 (fiesta), y el día martes 9 de Julio **(fiesta patria)**.

Este abono principiará el día 28 **DE JUNIO** para terminar el 10 **DE JULIO**.

Las funciones de este abono serán en los días siguientes:

VIERNES	28 DE JUNIO	VIERNES	5 DE JULIO
SÁBADO	29 " " (día de fiesta)	DOMINGO	7 " "
DOMINGO	30 " "	MARTES	9 " " (fiesta patria)
MIÉRCOLES	3 DE JULIO	MIÉRCOLES	10 " "

Se pondrán en escena las óperas:

MADAME BUTTERFLY — GIOCONDA
DANNAZIONE DI FAUSTO

y otras del repertorio.

Precios de las localidades en abono

PALCOS BAJOS Y BALCONES CON 4 ENTRADAS......	$ 450
" ALTOS " 4 "	" 300
TERTULIAS DE PLATEA CON ENTRADAS	" 64

NOTA.—Se recargarán los abonos del 2 1/2 por ciento, mitad del impuesto municipal, siendo paga la otra mitad por la Empresa.
Los abonos se recibirán en la secretaría del Teatro Coliseo (Plaza Libertad) todos los días de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

LA EMPRESA.

Páginas rurales.—Yuyos y malezas



El profesor Pasi, de Rosario, encargado por el gobierno del estudio de las plantas venenosas

publicación. A pesar de esto, hay algunas especies de malezas, como verbigracia el «abrojo», la «cepacaballo», el «chamico», el «zapallo amargo», etc., cuya destrucción es ordenada por el código rural; lo que demuestra que también á los poderes públicos preocuparon, aunque accidentalmente, las consecuencias de estas plagas. Y es, satisfaciendo estas mismas necesidades, que vemos en la ley de creación de la Defensa agrícola, entre los varios puntos de su programa de trabajo, anotada la destrucción de las malezas de las chacras y de los campos; y, según se nos ha referido del estudio de las mismas, el ministerio de agricultura ha encargado al profesor Pasi, que reside en Rosario de Santa Fe.

Es necesario que agricultores y estancieros conozcan de las plantas nocivas, no solamente su nombre, sino también su modo de vegetar, las condiciones de suelo y de clima que favorecen su desarrollo, su poder venenoso en algunas de ellas y los medios más adecuados para destruirlas é impedir su propagación. Es interesante y utilísimo definir á ciencia cierta algunos puntos que son á veces objeto de controversia entre la gente del campo. Así, por ejemplo, todavía se discute si el «mio-mio», que infesta los campos de pastoreo y los alfalfares de la pampa argentina, sea ó nó venenoso, y en que proporciones. Y recordamos á tal propósito que hace años se realizó una experimentación adecuada para determinar cuales son las plantas de entre las forrajeras que son realmente venenosas.

De dichos ensayos resultó que el «mio-mio» es rehusado por el caballo y es mortal para la vaca, la cabra y la oveja; en estos animales origina la parálisis del tren posterior, phialismo y convulsiones, todo lo cual determina más tarde la muerte. La «cicuta», que también se encuentra muy difusa en todas partes, no es comida por el caballo ni por la oveja; la vaca la come á falta de otros pastos, pero no sufre por ella efectos sensibles, á no ser el sabor particular y repugnante que adquiere la leche. La «sunchilla», planta anual de los terrenos baldíos, no es comida por el caballo y la vaca; para la oveja resultó inofensiva; y mortal para la cabra, provocando grandes convulsiones. El «revienta-caballos», de ningún modo ha sido comido por los animales. Los «quiebra-arados», blanco y negro, no han determinado síntomas de envenenamiento, contrariamente á lo que en general se cree, pues la gente del campo le atribuye una acción tóxica poderosa. La «yerba-mora» es rehusada por la vaca y el caballo y resulta inofensiva para la cabra y la oveja. El «ajuicillo» ha sido inofensivo para la vaca, la oveja y la cabra.

Queda, en fin, establecido, que muchas de las especies á las cuales entre los campesinos se le atribuye poder venéfico y mortal, no lo son sino para algunas clases de animales.



Malezas de un trigal



Trenque Lauquen.—Concurrencia al acto inaugural del asilo de huérfanos de Santa Catalina

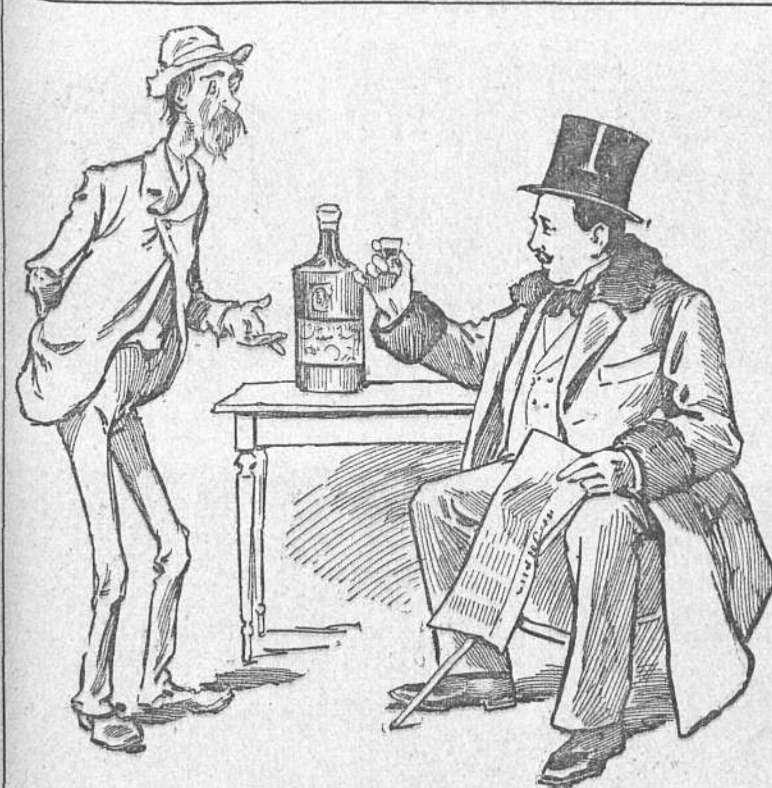


Señora Catalina de Rospide, donante del asilo



La Plata.—La concurrencia á la fiesta organizada por los oficiales de mar y maestranza en el Club Francés





—No envidio á usted su gabán de pieles, pero sí la copita de HIERRO-QUINA-BISLERI, que está usted tomando, porque con ésta desafiaría todos los sinsabores é intemperies. ¡Cuánta razón tiene Bisleri de pregonar:

¿Queréis la salud?

Tomad

Hierro-Quina Bisleri!



CURA la TOS convulsa

Nada tiene de común con los varios jarabes conocidos; es un remedio animal; es una preparación de los principios activos de la substancia suprarenal, de conocida y constante actividad.

ACEITE SASSO

MEDICINAL

DE PURISIMA OLIVA

• • •



Es un precioso remedio higiénico contra la estiptiquez; de benéfico efecto en la maternidad, irritaciones nerviosas, y, sobre todo, insuperable en el tratamiento del raquitismo de los niños.

Este aceite se expende en frascos.

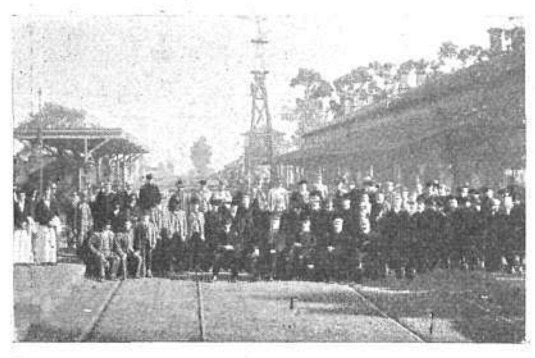
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

• • • • • • • • •

Único introductor: **JOSÉ PERETTI**, Buenos Aires - Montevideo

De Provincias



Las Flores.—Manifestación de simpatía al inspector de sección del F. C. S., Mr. Edgar, con motivo de su viaje á Europa



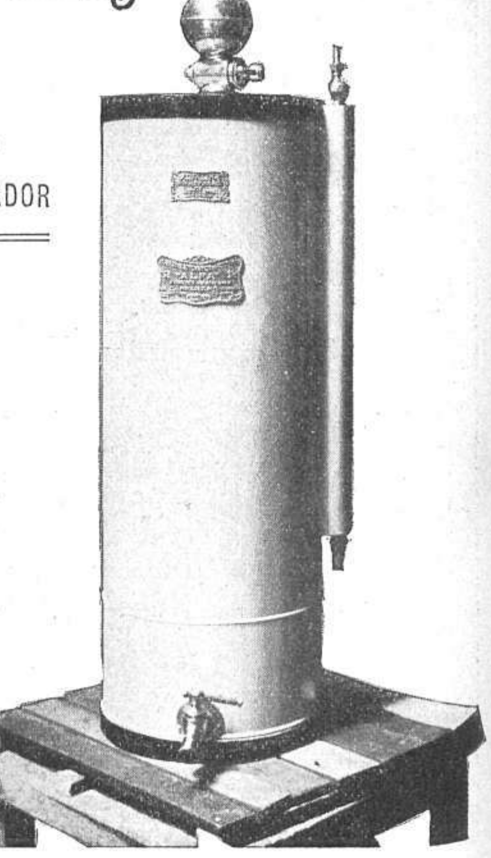
Urdinarrain (Entre Ríos).—Comisión de señoras y señoritas, organizadora de las fiestas á beneficio del templo



Camilo Aldao.—La llegada del obispo monseñor Cabanillas, de Córdoba



Villa del Rosario. — Bodas de plata de los hermanos Ignacio, Rafael y Tristán Luque. Los esposos y sus hijos



BITTER ANGOSTURA

DEL

DR. SIEGERT

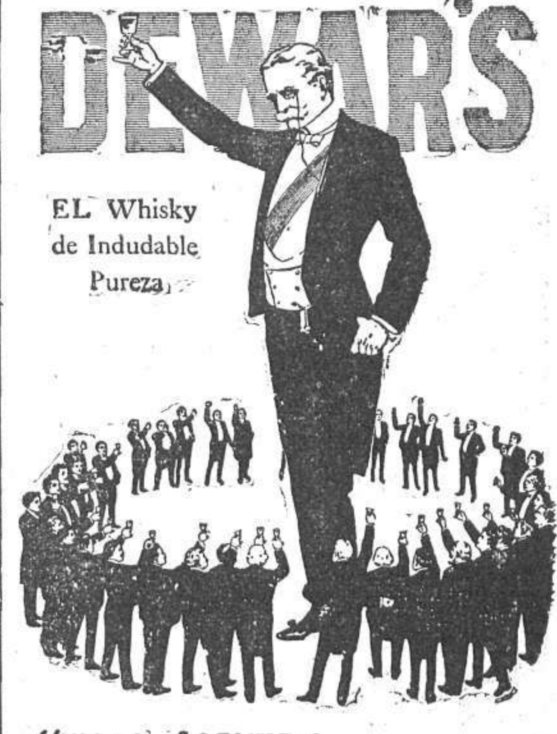
De exquisito sabor, con propiedades tónicas y medicinales.

Se puede tomar con soda, como cualquier otro aperitivo.

AGENTES:

J. F. MACADAM & Cº

BALCARCE, 326



UNICOS AGENTES

J. F. MACADAM & Cº

Calle Balcarce 326 — Buenos Aires.

¡NO MAS CANAS!

NEREOLINA La mejor de las TINTURAS INSTANTANEAS para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Magnasco, Cangallo, 801; Murray, Florida, 484; en la Peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 28, y Juan Luchetti, Santa Fe, 1000. Salón de aplicación, Callao y Cangallo; Unico Agente: P. Pianavia, Rivadavia, 3802.—**Precio: $ 6 la caja.**

Á NUESTROS AMIGOS DE CORRIENTES

Nos es grato participarles que si quieren retratarse BIEN y BARATO vayan á la

FOTOGRAFÍA FRANCESA DE LAS BELLAS ARTES

Dirigida por el muy conocido artista

ALBERTO INGIMBERT

Calle JUNIN, en los bajos del Juzgado de Paz y Registro Civil, Corrientes



que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés, ú otros sistemas, por **$ 6.** Se tiñe *y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros* postizos por **$ 1**, rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, **$ 1.40.** El par, dando el pelo, **$ 0.70.** Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, **$ 1.** *Surtido completo de jopos y otros postizos. — Visitar antes de comprar* la fábrica **GRAN DUQUESA, Paraguay, 789,** entre Maipú y Esmeralda. **Pidan Catálogo.** Las órdenes deberán ser acompañadas de bono postal.



Comisión directiva del centro Italo-Argentino

COMPAÑÍA
DE
APARATOS CONTRA INCENDIOS "PLUVIUS"

El aparato mejor, más barato, más manejable y más eficaz, aun para personas inexpertas, en caso de estallar un incendio es sin duda alguna el aparato

"PLUVIUS"

Está siempre listo para usarlo, pudiendo manejarlo hasta un niño con suma facilidad.

Un golpe con la palma de la mano sobre el percutor debajo de la manija, é inmediatamente el aparato arroja su contenido á una distancia de 13 á 14 metros.

Tiene una fuerza apagadora más de 40 veces mayor á la de agua.

Después de haber sido usado, puede ser llenado otra vez por cualquier persona en pocos segundos.

Ensayado con éxito en el Cuerpo General de Bomberos de la Capital y Exposición Rural.

No debe faltar en ninguna tienda, almacén, ferretería y negocios expuestos á incendios.



Incendio de alquitrán y petróleo

Precio fijo de cada aparato PLUVIUS incluso dos cargas $ 30 — Cada carga suelta $ 2

Se envía á cualquier punto de la República, libre de porte, previa remesa de su importe.

Dice *El Diario* del 5 de Julio de 1906 (4ª edición)

EN EL CUARTEL DE BOMBEROS

Esta tarde tuvo lugar en el cuartel de Bomberos el ensayo del aparato **PLUVIUS** contra incendios.

El coronel Calaza y el mayor Armesto que asistieron al ensayo, se manifestaron complacidos de sus resultados, creyendo que sería muy conveniente su aplicación.

FERRETERÍA DE PARÍS
Lima. 1647 al 93
Landáburu, Orbea y Cía.

Bs. As., 17 Julio 1906.

Señores HEYNEMANN Y CÍA.,
Esmeralda, 321-28.

Muy Señores nuestros: Tenemos el agrado de tributarles nuestras más sinceras felicitaciones por el resultado eficaz obtenido con su aparato contra incendios **PLUVIUS** en las pruebas verificadas en nuestra presencia el 15 del corriente, en la azotea del Hotel Vasconia.

Nos es grato saludarles á Vds. muy attos.

Ss. Ss. Ss.

LANDÁBURU, ORBEA Y CÍA.

Pídanse prospectos á

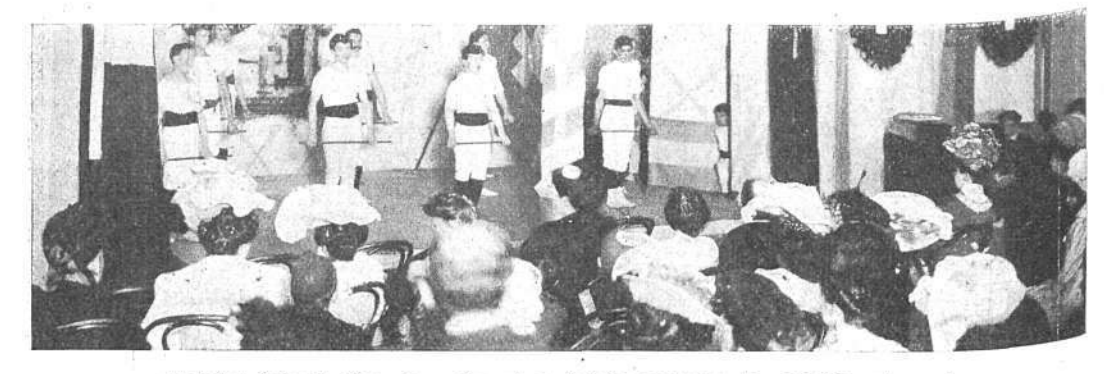
HEYNEMANN & Cía.

ESMERALDA, 321, 327 y 328
BUENOS AIRES

ÚNICOS REPRESENTANTES



Comisión de «Amor al Arte»



«Sociedad Suiza de Gimnasia».—Durante la función conmemorativa del 22.º aniversario

Habano puro sin palo



—Ché, ¿te has fijado que ahora son excelentes estos cigarrillos VUELTA ABAJO?

—¡Ya lo creo!, como que ayer decía yo á mi morocha... ¡Son exquisitos, del sabor de tus besitos!



Durante el año pasado se han elaborado 2.317.512 litros de ajenjo en esta capital.

Los billetes del Banco de Francia en circulación actualmente, suman un valor total de 4.826 millones de francos ó sea cerca de 2.200 millones de pesos moneda nacional. Los del Banco de Inglaterra ascienden á 29 millones 200.000 libras esterlinas, ó sea solamente 334 millones de pesos moneda nacional, y los del Banco Imperial de Alemania, á 1.510 millones de marcos, ó sea 848 millones de pesos moneda nacional.

Las maestras de las escuelas públicas del estado de Nueva York han conseguido hace poco de que se iguale su sueldo al de los maestros, habiéndose fijado el sueldo mínimo de aquéllas en 720 dólares anuales, ó sea 140 $ m/n por mes. Se ha emprendido una activa campaña en todos los estados de la Unión, con el objeto de conseguir idénticos resultados para todas las maestras.

Federico Wells, ingeniero director de las minas Culliman, en el Transvaal, descubrió el año pasado el brillante más grande que se haya visto hasta ahora, pues es un cristal de 3.024 kilates que pesa 500 gramos. El dueño de esta maravilla ha rehusado por ella una oferta de 560.000 libras esterlinas (16.400.000 $ m/n) por considerarla demasiado baja.

En los hospitales que dependen de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, se han asistido durante el año pasado á 39.467 enfermos. Durante el mismo año se han atendido 123.323 consultas gratuitas á los enfermos externos, se han efectuado 4.168 operaciones importantes y 639 partos, se han practicado 12.800 análisis y 3.889 masajes, y por fin, se han despachado 248.245 recetas.

El estado de Utah, cuya capital es la célebre ciudad «Lalt Lalce City», fundada por los mormones y asiento de esa comunidad, ha dictado un decreto castigando con cinco años de prisión á las personas que infrinjan las disposiciones de ese decreto, que prohibe terminantemente el juego de cartas conocido por «bridge».

SORPRESA



Chopines (contemplando las vistas estereoscópicas que se exhiben en el escaparate). — ¡Cómo, cómo! ¿Acabo de levantarme y ya veo las cosas dobles?

(De *Le Rire*.)

LOS DEPORTES Y SUS VENTAJAS

El noble juego del foot-ball modificando poco á poco las condiciones estéticas de las jóvenes generaciones.

(De *L'Illustration*.)

ANTE EL JUEZ



— Refiera usted, guardia, todo lo que dijo el procesado al ser detenido.

— ¿Debo repetir á usted todo?

— Todo, menos las palabras malsonantes.

— Entonces, no tengo nada que decir.

(Del *Ally Sloper's*.)

La producción de lana en Australia ha subido en 1906 á 14.000.000 de libras esterlinas (160.000.000 $ m/n.)

La más pequeña de todas las repúblicas del mundo es la de San Marino, en Italia. Tiene una superficie de solamente 58 kilómetros cuadrados, á pesar de lo cual, su población se eleva á 8.500 almas, ó sea 150 habitantes por kilómetro cuadrado. Posee un ejército que se compone de 130 oficiales y 900 soldados.

En el Monte de Piedad de París se depositan todos los años cerca de sesenta mil anillos de boda.

Las elecciones practicadas en Austria-Hungría durante el mes de mayo próximo pasado, son las primeras que se realizan por medio del sufragio universal. El nuevo Reischtag se componía de 516 diputados cuya mayoría son socialistas y antisemitas.

De los conscriptos llamados al servicio de un año en mayo de 1906 en número de 4.000, sólo entraron bajo banderas 2.071, ó sea el 51.8 por ciento.

La corte de Pekín ha decidido convertir á la Manchuria en provincia, nombrando para su gobierno un virrey y tres gobernadores. Estos establecerán su residencia respectivamente en Mukden, Kirin y Elang-Kian. La capital de la nueva provincia será Kirin y ha sido ya abierta al comercio extranjero.

Los Estados Unidos de Norte-América ocupan el primer puesto entre todas las naciones en cuanto á la suma total de depósitos en las cajas de ahorro. En los bancos del estado de Nueva York solamente hay más de 1.400 millones de dólares (3.300.000.000 $ m/n) depositados en cajas de ahorro de los bancos. Llega segundo el estado de Massechusetts con 650.000.000 de dólares (1.530.000.000 $ m/n.)

La insignia de la orden de la Rosa de Oro de la Virtud, conferida por el papa como la suma distinción que puede acordar á una princesa católica, es una planta de rosa en miniatura cuyas hojas y tallos son de oro, engarzados con pequeños brillantes que representan gotas de rocío.

6.ª CARRERA — Premio FRAXINELLA — Á LAS 3.45 P. M.

Handicap para todo caballo que haya ganado más de pesos 10.000

Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia 1 400 metros — Entrada $ 40

				edad	kil.			
Lagrange	1	Fernet	alazán	4	55	*Camors*	*Fugitive*	ch, naranja y gorra violeta
Montevideo	2	Vasquito	zaino	4	55	*Valero*	*Dido*	ch. celeste, bda, vde, gorra blanca
Griffon	3	Ornamen'	alazán	4	49	*Orville*	*Enchantres.*	ch. y gorra celeste
El Jockey	4	F verty	alaz'na	6	53	*Pride*	*Countepart*	ch, oro, gorra verde
Hawkins, H.	5	Kifugist	zaino	3	50	*Alcaide*	*Vanish*	ch. azul á lunares y gorra punzó
Espoir	6	Ohel	alazán	5	50	*Orbit*	*Irlanda*	ch. oro, m, y gorra azul
Avuí	7	Miss Darell	zaina	3	50	*Simonside*	*L. Ormonde*	ch. marrón, m y gorra naranja
Winchester	8	Ailsa	alaz'na	5	48	*Sargento*	*Framboise.*	ch. punzó, banda y g. negra
Montiel	9	Divonne	zaina	3	47	*Pride*	*Rodalind*	ch. blanca gorra azul
Las Mercedes	10	Divina	colo'da	3	46	*Orbit*	*Dido*	ch. oro, m blancas gorra á cascos
Sibourd	11	Hinojo	alazán	4	45	*Milenium*	*Regalada*	ch negra gorra blanca
Ancafilú	12	Yatasto	to'tado	3	44	*Wagran*	*Caliope*	ch. bl y verde á r. v., g. verde

7.ª CARRERA — Premio CHISME — Á LAS 4.15 P. M.

Handicap para todo caballo ganador

Premio $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Distancia. 2.500 metros. — Entrada $ 50

				edad	kil.			
Don Gonzalo	1	Floreal	alazán	4	63	*Kendal*	*La Rachel*	ch granate, gorra verde
Petite Ecurie	2	Darmenio	zaino	4	58	*Orange*	*Alejandría.*	ch. bl, alm. oro g. blanca y oro
Lagrange	3	Manzanar	alazán	4	53	*Neapolis*	*Minerva*	ch. naranja, gorra violeta
Lowland Boy	4	Don Paco	zaino	3	53	*Sargento*	*Abbesse*	ch. turquesa m y g granate
Zubiaurre	5	Patricio	íd	5	50	*Porteño*	*F. Queen*	ch. blanca á lun, g. azul
Las Mercedes	6	Flying Boy	íd	3	41	*Orbit*	*Calandria*	ch. oro, mg bl y gorra cascos
El Jockey	7	Lady Geof.	alaz'na	4	40	*Sir Geoffroy*	*Bobtail*	ch. oro gorra verde

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 23 DE JUNIO DE 1907

1.ª CARRERA — Premio GOLF — Á LA 1.15 P. M.

Para toda yegua de tres años y más edad, con un año de residencia inmediata en el país, ganadora que no haya ganado más de pesos 10.000. Peso: 3 años, 48 kilos; 4 años y más edad, 50 kilos. Recargo de 1 kilo por cada 1.000 pesos ganados ó fracción mayor de 500 pesos.

Premio $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 30

				edad	kil.			
Sea King	1	Colombina	zaina c	4	59	*St. Anthony*	*Serpentine*	ch. solferino, manga y g. marrón
Don Gonzalo	2	Deception	alaz'na	3	58	*Kendal*	*Promesse*	ch granate gorra verde
The Gasman	3	Fabula	íd	5	58	*Stiletto*	*Regalona*	ch. amarilla banda y gorra pun
Lincoln	4	Arona	oscura	3	55	*Ituzaingó*	*Cortadera*	ch. y gorra verde
Monte Carlo	5	Tarantela	alaz'na	3	55	*Camors*	*Tihmuque*	ch. granate m. y g. verde nilo
Tetuán	6	Muguet	zaina	3	55	*Orange*	*Alfalfa*	ch. pun, á lun, gorra azul
Pifete	7	Ivresse	íd	3	53	*Simonside*	*Ivette*	ch. blanca alamares y gorra negr
Winchester	8	Vihuela	íd	3	53	*Vendome*	*Cholita*	ch. punzó, banda y gorra negra
Nautilus	9	Dafnina	alaz'na	3	53	*Sargento*	*Dafné*	ch. violeta, gorra naranja
Calchín	10	Ave	íd	3	53	*Vesubio*	*Aguanda*	ch. verde, m y gorra negra
Pampero	11	Pintora	íd	3	52	*Neapolis*	*Pitanga*	ch celeste m á brazales y g azul
Sibourd	12	Ñatita	íd	3	51	*Milenium*	*Regalada*	ch. negra y gorra blanca
Titán	13	Orquídea	íd	3	51	*Ortegal*	*Saeta*	ch. verde y gorra punzó
Prisionero	14	Primerose	zaina o	3	51	*Sargento*	*Primavera*	ch. n!a, m. violeta, g. á cascos

2.ª CARRERA — Premio MOUSSMÉ — Á LA 1.45 P. M.

Para toda potranca de dos años que no hayan ganado—Peso: 55 kilos

Premio $ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.200 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Don Rodrigo	1 Frisa	zaina	2	55	*Alerta*	*Foudre*	
R. Fernández	2 Victorina	id	2	55	*Rústicus*	*Vendeta*	ch. granate gorra negra
Montiel	3 Vespertina	colorda	2	55	*Bay Ronald*	*Vesper*	ch. blanca y g. azul
La Celina	4 Lux	alaz'na	2	55	*Porteño*	*Lola*	ch. azul c. y bot bl. g á cascos
Lagrange	5 Tilcara	colorda	2	55	*Simonside*	*Teoría*	ch. naranja, gorra violeta
San Luis	6 Mendoza	alaz'na	2	55	*Vendome*	*Cholita*	ch. bl. verde y col á r h. g. blanca
Ba caldine	7 Quinina	zaina	2	55	*Milenium*	*Corina*	ch. azul, alamares gorra solferino
El Jazmín	8 T. Promise	id	2	55	*Bolívar*	*The Siren*	ch. azul, b. blanca, g. colorada
Titán	9 Tilsitt	alaz'na	2	55	*Kendal*	*Iena*	ch. verde, gorra punzó
Jubilée	10 Brinck	zaina	2	55	*Combate*	*Brionia*	ch. blanca y ne. á r h gorra oro
Cp. Hatteras	11 Envidia	alaz'na	2	55	*Neápolis*	*Eva*	ch. azul m y gorra punzó
Hawkins	12 Tararira	colorda	2	55	*Don Pepe*	*Geisha*	ch. azul á lunares, g. pun.
Tetuán	13 Avispa	zaina	2	55	*Alacrán*	*Ultima*	ch. pzó, á lunares gorra azul
Calchín	14 Consulta	colorda	2	55	*Blue Boat*	*Casualidad*	ch. verde mangas y gorra negra

3.ª CARRERA — Premio MANGANGÁ — Á LAS 2.15 P. M.

Para potrillos de dos años que no hayan ganado—Peso: 55 kilos

Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1.400 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Mahoma	1 Sicomoro	alazán	2	55	*Kendal*	*Damara*	ch. y g. violeta m roja al. y b. oro
El Jockey	2 Old Chap	tostado	2	55	*Orbit*	*Vinegar*	ch. oro y gorra verde
Bella Vista	3 Maiz	zaino	2	55	*Porteño*	*Maclura*	ch. azul, dos b. dia, g blanca
Porteño	4 Tolstoi	id	2	55	*Camors*	*Tesorera*	ch. gris, cuello, puños y g. azul
Bonheur	5 Colt	alazán	2	55	*El Amigo*	*Cinderella*	ch. narj. y bl. á r. gorra narj.
Belgrano	6 Orfeon	colordo	2	55	*Orbit*	*Vivienne*	ch. cer. y blanca á r hor. g. cel.
Royal	7 Vivac	zaino	2	55	*Cartouche II*	*Voluptas*	ch. punzó y bl. á r. v. g. punzó
Céres	8 Cabo	alazán	2	55	*Sargento*	*S. Sound*	ch. verde, gorra oro
León	9 Aconcagua	zaino	2	55	*Acherón*	*Tapera*	ch azul y oro hor., m y g marrón
Brown	10 Fore Mast	alazán	2	55	*Le Mat*	*Aleluya*	ch. turquesa, m. y gorra verde
Guadiana	11 Rio de Oro	zaino	2	55	*Kendal*	*Guadiana*	ch. negra y oro á r. h. g. oro
Ensueño	12 Pipistrello	id	2	55	*Abeto*	*Regina*	ch. violeta, gorra verde
Arroyo	13 Pique	alazán	2	55	*Alacrán*	*Marejada*	ch. verde m y gorra oro
Polvorín	14 Macachín	colordo	2	55	*Ocaso*	*Llamarada*	ch. turquesa, cuel. b. p. y g. negra
Lowland Boy	15 Poeta	zaino	2	55	*Camors*	*Pepita*	ch. turquesa m y gorra granate
Rayon d'Or.	16 Lince	id	2	55	*Le Sama't'n*	*Vesper*	ch. oro alam. n., m. oro g n.

4.ª CARRERA — Premio ANATEMA — Á LAS 2.45 P. M.

Para potrillos de dos años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica.—Peso: 55 kilos

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º, 100 al 3.º

Distancia: 1.400 metros. Entrada $ 40

			edad	kil.			
Los Hielos	1 Los Hielos	alazán	2	55	*B. Boat*	*Vina*	ch. oro y viol. á r. h. m y g. viol
El Jockey	2 Sulliván	zaino n	2	55	*Valero*	*Graziela*	ch. oro y gorra verde
Idem	3 Timido	zaino	2	55	*Tonic*	*Mononna*	idem
Winchester	4 Fregoli	id	2	55	*Valero*	*Hibernia*	ch. punzó banda y g. negr
Cap. Pocker	5 O'Connor	id	2	55	*Orbit*	*Barcarola*	ch. turquesa m. y g. oro

5.ª CARRERA — Premio SANTIAGO LAWRIE — Á LAS 3.15 P. M.

Para todo caballo de tres años y más edad que no hayan ganado más de 100.000 pesos. Peso: 3 años, 52 kilos; 4 años y más edad, 55 kilos. Recargos para los caballos de tres años ganadores de pesos 10.000 á 20.000, 3 kilos; de 20.001 á 30.000, 5 kilos; de más de pesos 30.000, 7 kilos. Para los caballos de cuatro años y más edad, ganadores de pesos 20.000 á 30.000, 3 kilos; de 30.001 á 40.000, 5 kilos, de más de 40.000, 7 kilos.

Premio: $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º y 350 al 3.º

Distancia. 1.600 metros. Entrada $ 50

			edad	kil.			
Don Gonzalo	1 Pirapó	alazán	3	59	*Orange*	*Fantasía*	ch. granate, gorra verde
Idem	2 Index	zaino	3	59	*G. Hermit*	*Lead Way*	idem
Dorrego	3 Nazareno	colordo	3	52	*Le Sama't'n*	*Morisca*	ch y gorra azul
R Fernández	4 Reuss	oscuro	3	52	*Rústicus*	*Roxelane*	ch. granate g negra
Hawkins	5 Olinda	alaz'na	3	57	*Orbit*	*Ondina*	ch. azul á lunares g pun.
La Maisonete	6 Alhaja	zaina	3	53	*Mariscal*	*Aguja*	ch. y gorra turq. banda plata
Las Merced's	7 Divina	colorda	3	53	*Orbit*	*Dido*	ch. oro, mg. blancas, g. á cascos
Little Stud	8 Pas-Facile	zaina	3	53	*Neápolis*	*Pas-si-bete*	ch. turq. m y gorra naranja
Mahoma	9 Marte	zaino	3	62	*Kendal*	*Huri*	ch y gorra viol m rojo alm y b o
Printemps	10 Chiripa	zaina	3	57	*Neápolis*	*Cuchufleta*	ch. naj. y punzó á r y hor g negra
Zubiaurre	11 Chisme	zaino	3	59	*G. Hermit*	*Jumble*	ch blanca á lunares vd. gorra azul
The Gasman	12 Droga	zaina	3	53	*Vendome*	*Teoría*	ch. amarilla; b y gorra punsó



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

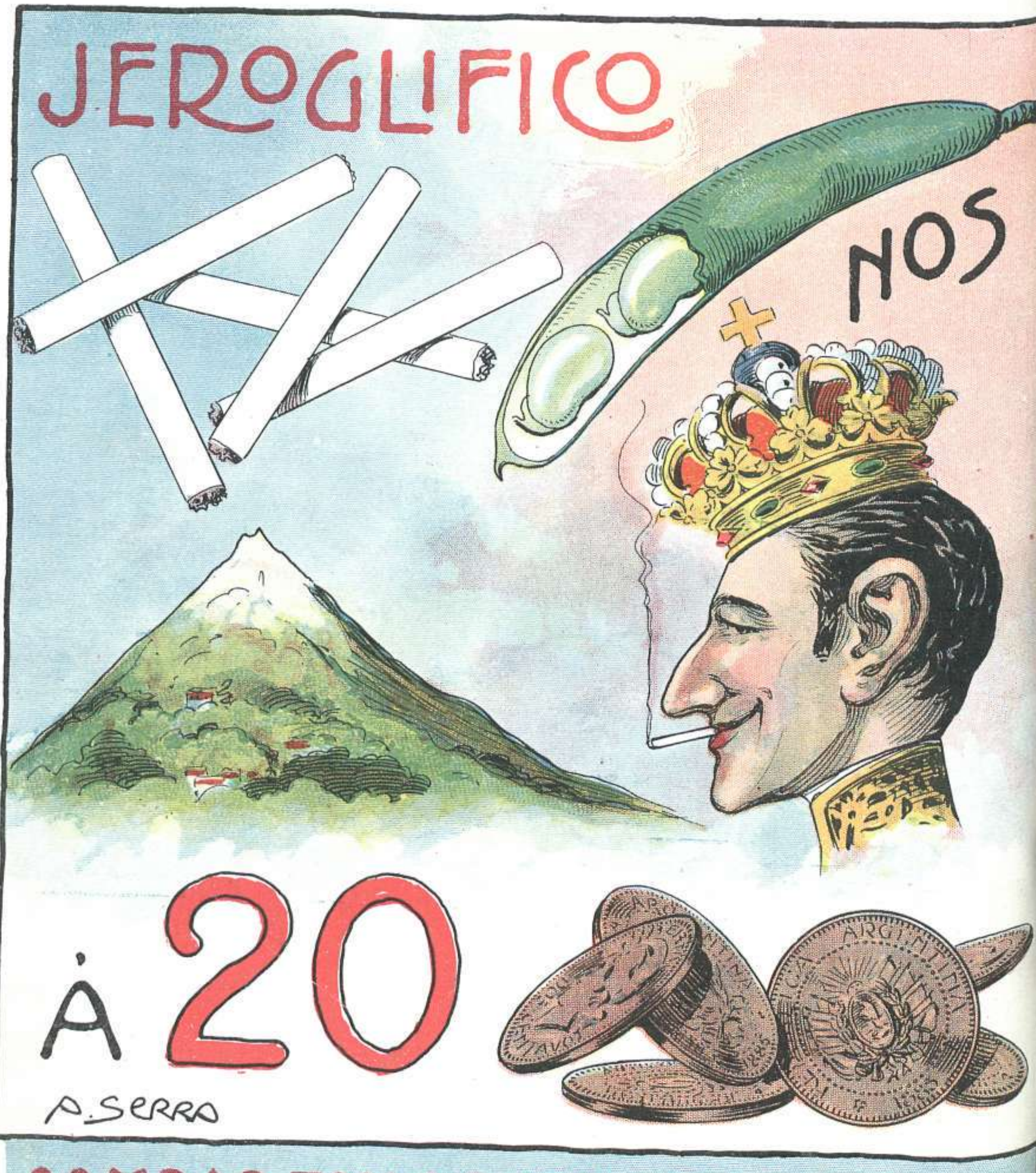
	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 30 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.
Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.



COMPARENLOS CON OTRAS MARCAS DE 0,30 Centavos.

A todas las personas que acierten este Jeroglífico se les hace presente que:

Con 150 figuritas de cualquier clase siempre que sean de los cigarrillos MONTERREY, se entregará una subscripción gratis por un trimestre á la Revista CARAS Y CARETAS.

Con 300 figuritas se entregará una subscripción por un semestre y con 500 figuritas una subscripción anual gratis á dicha Revista.

Con 250 figuritas entregaremos una orden por una docena de retratos de la mejor calidad.